



6 / 1931

EL PAIS

75 Cts.

suscripción mensual
a la 1ª edición.

3 Cts.

el ejemplar de
cada edición.

Las cuatro ediciones de EL PAIS—que se cierran a las 4 a. m., 11 a. m., 3 p. m. y 7 p. m.—le mantienen constantemente informado de todos los acontecimientos nacionales y extranjeros, a medida que se producen.

“EL PAIS”

es un periódico independiente,
abierto a todas las opiniones,
defensor de los intereses del
pueblo, en cuyas páginas tienen
cabida todas las noticias.

SUSCRIBASE hoy mismo y tendrá derecho a
participar en el obsequio de UNA CASA, UN
AUTOMOVIL y UN JUEGO DE CUARTO.

EDICION DE
LA MAÑANA

AÑO 23.
VOL. XXIII.
NUM. 6

Bohemia

LA HABANA
ABRIL 1
DE 1934



¡VACANTE EL TRONO DE ESPAÑA!

S. M. el Rey de España, Don ALFONSO XIII, que—según el cable—
ba reiterado a Don Santiago Alba su propósito de confiarle el poder.
Entre las condiciones impuestas por Alba para aceptarlo está la de
declarar “sedé vacante” el trono español, mientras estén reunidas las
Cortes Constituyentes.

(FOTO INTERNEWS)

NUNCA Pepita había estado tan bella. Toda la languidez, toda la indolencia que revelaban habitualmente en ella su origen criollo, habían desaparecido. La emoción coloreaba de un rojo insólito sus mejillas pálidas. Sus pupilas brillaban como dos diamantes puros.

Sánchez, con el corazón latiendo tumultuosamente, presa de esas irresistibles pasiones que devoran a las almas meridionales, pasiones en las cuales interviene la admiración, el amor y la rabia conjuntamente, la miraba con ojos sombríos e inquietos. Con las manos temblorosas y los dientes apretados, esperaba una respuesta que no llegaba. De pronto, salió de las magníficas pupilas de la muchacha una chispa de desprecio más elocuente que todas las palabras que hubiera podido pronunciar.

El hombre crispó los puños.
—¡Cuidado, Pepita!—dijo con una voz sorda.

Lo que las súplicas no habían podido conseguir de la muchacha, esta amonestación velada la obtuvo como por encantamiento.

—¿Qué quieres decir, Sánchez? ¿Me amenazas? ¿Desde cuándo una mujer como yo cede a las amenazas después de haber permanecido sorda a los ruegos? ¿Eres tú quien debe cuidarse Sánchez, y no yo!

—¿Pero no comprendes mi sufrimiento? Te amo, y desprecias mi amor... ¡Tú no sabes de lo que es capaz un hombre que ama como yo!

Estaba soberbiamente interesante, en aquel momento, en el irresistible desbordamiento de su fogosa juventud.

Pepita lo contempló con algún orgullo.

Ninguna mujer permanece completamente indiferente ante las pasiones que inspira.

Pepita dirigió hacia Sánchez una mirada menos furiosa, más indulgente, en la cual se leía una especie de conmiseración.

—Terminemos esta conversación tan penosa para ti como para mí, Sánchez—replicó la muchacha con cierta afabilidad.—Si me fuera posible amarte, soy lo suficiente sincera y leal para decirte francamente, sin querer torturarte con mezquinas coquetterías. Pero una no puede obligar al corazón a sentir lo que no siente. No te amo y no puedo amarte.

—¿Por qué?

La muchacha se quedó silenciosa.

—¡Ah! Ya sé por qué no puedes quererme—rugió el hombre, sin poder contener por más tiempo la cólera que lo atoraba. Ya sé por qué... ¡Porque amas a otro!

Pepita alzó altivamente la cabeza.

—¿Y si fuera así?—preguntó con acento de desafío.

—¿Que si fuera así?... Entonces, pobre de ti, Pepita, y sobre todo, pobre de él.

Una sonrisa desdeñosa brotó en los labios de la criolla.

—¿Me sigues amenazando? No olvides, Sánchez, que si tú tienes sangre caliente yo también la tengo, y que jamás Pepita te tendrá miedo ni lo te tendrá a nadie.

—¡Ah, maldita!... No sé por qué no te arranco el corazón!

—¡Atrévete si tienes valor! Vengate... Mátame... Pero no creas que por eso voy a quererle.

—¿Mátame? No. Un hombre no debe matar a la mujer que ama. Pero tengo un recurso más seguro para herirte. Amas a otro y no



HASTA LA MUERTE

POR C. WATKINSON

lo ocultas. ¿Y qué otro puede ser sino ese maldito francés que ha entrometido en tu vida y en la mía? Pues bien, su sangre correrá. Su muerte me librará al fin de la angustia que me devora día y noche. ¡Te juro por Cristo, Pepita, que si no eres mía tampoco serás de nadie!

Impresionada, a pesar de todo, por estas siniestras palabras, el

joven criolla pareció titubear un instante; después, sacudiendo energicamente su cabezita voluntariosa, sacó de su seno un estilete minúsculo, verdadero juguete de mujer, pero cuya hoja estaba afilada como una aguja.

Sánchez, impasible, miraba sus movimientos. Luego, durante unos segundos, permanecieron los dos inmóviles, mudos, toda su atención

despierta y todos sus músculos en tensión, como dos fieras dispuestas a entredevorarse.

Al fin, el hombre dió un paso hacia adelante, y abriéndose la camisa con las dos manos, grito con una sonrisa orgullosa y amarga:

—¡Hiere! ¡Aquí tienes mi pecho! ¡Es lo mejor que haces! Herido por tus manos, moriré bendiciéndote.

Pero Pepita se contentó con lanzar un largo suspiro, y tirando el arma lejos de ella, echó a correr hacia su casa que se divisaba entre los árboles del jardín.

Todo el mundo tiene sangre ardiente en las Antillas, y un cubano no sabe hacer las cosas a medias; ama o detesta.

Sánchez que, si su amor hubiera sido correspondido, hubiese sido capaz de una abnegación sin límites hacia Pepita, no tenía más que una idea en la cabeza desde que sus más dulces esperanzas habían sucumbido: vengarse, sin perder un solo momento, del hombre que era la causa de su horrible tormento.

Aquel mismo día por la tarde, Pepita, todavía inquieta por la escena que se había desarrollado unas horas antes, esperaba con impaciencia a su novio, el ingeniero Agust Rivera, que la visitaba regularmente a esa hora.

Un ruido de gongos precipitado la hizo bajar al jardín y correr hacia la reja de entrada. Apenas había llegado allí cuando un joven jovenete, pálido de elegancia y de agilidad, salto de la montura y le tendió los brazos.

Pero, con esa secreta intuición característica en las mujeres, Pepita se dió cuenta enseguida de que, aunque no quería aparentarlo, el joven tenía algo de anormal, y examinándolo más atentamente, vio que una de las mangas de su saco estaba desgarrada en el hombro.

—¡Pablo!—murmuró la muchacha con insistencia.—¿Qué te pasó?

—¡Oh! Me tontería... Fui atacado en el camino por un malandante—contestó el joven sonriendo.

—Cuéntame todo eso... ¿Cómo te fuiste pronto—dijo ella nerviosamente.

El joven ingeniero le explicó entonces que, en mitad del camino, entre Santiago y la villa, había visto surgir repentinamente

de las plantaciones a un hombre que le había hecho fuego sin pronunciar una palabra. Y que, gracias a un oportuno salto del caballo, asustado por la brusca aparición del bandido, había salido del peligro con un sencillo arañazo en el hombro.

—¿Y no pudiste ver quién era?

—No. Mi caballo se espantó de tal modo que partió a galope tendido, sin darme tiempo para reprimirlo, de suerte que no pude repeler la agresión ni ver qué cara tenía mi agresor.

Pero no hacía falta más detalles para hacerle comprender de Pepita que se trataba de Sánchez, el cual había puesto ya en ejecución sus siniestros proyectos.

Por lo tanto, temiendo un encuentro cuyas consecuencias podrían haber sido funestas para el hombre que ella amaba, se guardó bien de notificarle lo que había sucedido entre ella y Sánchez. Por otra parte, sabiendo que Sánchez no era hombre que pudiera desalentarse por el fracaso de una primera tentativa, exhortó a Paul a la prudencia suplicándole, como indispensable precaución, que no volviera aquella tarde para Santiago.

(Pasa a la Pág. 13.)

ERA imponente la quietud de la Naturaleza, rara la claridad del plenilunio que daba formas polichinescas a las casas y a los árboles y el silencio producía la impresión espectacular de "algo" que se espera, una interrogación al espíritu o al sometimiento a sus complejidades. Por las desiertas avenidas del gran suburbio dormido, praisado dorado donde todos los sueños de codicia mostraban sus triunfos en la realidad de los palacios: El Vedado, que como indolente musulmán, con su varita mágica transformaba las esencias sociales en paradójicas "personas decentes", haciéndoles olvidar a poco las humedades somnolentas de las cárceles donde más de uno se hospedara; haciéndoles olvidar a los más sus tiempos de harapos, sus etapas hamponescas de errar hambriento por la ciudad bajo la cadencia del sol y las fatigas de otros cuando en sus lejanas aldeas luchaban con la usura de la tierra para arrancarle el sustento; por aquellas artísticas calles paseaba Reinaldo y, no se entretiene como en otras veces en meditar irónicamente sobre la mediocridad triunfante que reposaba en el interior de los chalets; en aquellos sótanos republicanos que tan bien sabían engañar al pueblo, rebañó inconsciente, premetiéndoles el Canaán de Moisés para chasquear el látigo en sus espaldas cuando empujaban el cetro gubernamental. Otros problemas ocupaban la armonía de su "yo" abstracto, siempre en lucha contra sus pasiones malsanas. La tranquilidad exacerbaba sus nervios en esta ocasión: él hubiera querido que de improviso, se originara un cataclismo; que surgieran grupos de hombres armados y en el centro de la calle se acometiera a tiros y a puñaladas; que rompiera la intensidad fúnebre de la noche un espantoso alarido anunciador de sangriento drama: que le asaltara un bandido, hiriéndole para robarle... algo, en fin, que destruyera ese monótono estado de cosas que parecía regocijarse con su tormenta interior. El tic-tac provocativo del reloj pulsera le enfureció más aún; marcaba las tres de la madrugada. Lo desabrochó y con rabia lo estrelló contra el suelo. Hubo un ligero desahogo en su alma y meditó más serenamente su "caso".

¿Cómo era posible dudar de la autenticidad del próximo hijo, sólo por la idea de haber luchado siempre para evitarlo? Su esposa era un cuerpo del todo viviseccionado y adaptado a su capricho. Conocía sus pensamientos antes de emitirlos. Indudablemente la naturaleza triunfa en esa circunstancia. Conocía muchos casos. El hijo estaba ya al nacer y muy tarde fué cuando vino a aperchirse del peligr. Poco faltaba para que María lanzara al mundo la dual reproducción. Revoloteó por su cerebro el plan de un crimen. ¿Podría en tal caso hacer que ella acatará su voluntad? Ahora se trataba de una mujer completamente distinta: la madre. ¡Bien sabía lo que eso significaba, interrumpiendo el curso de su vida! Surgieron los celos del amante que juzga al hijo como ladrón del alma de la mujer. Una chispa imprudente de razón le hizo rectificar su pensamiento.

Por encima de sus utopías malthusianas que daban vueltas a todos los medios, incluso al de la perpetuación del infanticidio, se interponía lo que muchas veces desquiciaba su interior psicológico: ese algo misterioso, torturador, invisible, triunfante casi siempre: la conciencia.

El "desgraciado" vendría, sin duda, siendo él autor. Era un crimen lanzar al maremágnum de la Vida un nuevo ser que fuese juguete de sus mareas o quién sabe si el mayor tirano de sus miserias. ¡Estaba a punto de realizarse! ¡Tener un hijo! Prolongar en otro espíritu los incomprendibles aquilones que agitaban perennemente el suyo! Tormentas que combatía su edu-

El Hijo

por

Gerardo del Valle

Un hombre inteligente, refinado, que ama a una mujer y cree que "un hijo" será la vulgaridad homicida que mate el amor de entrambos. Los pensamientos más terribles perturbaban su mente, para evitarlo. Además, la ley de herencia, con anomalías que preocupan, deduciendo que lanzar un hijo será cometer un delito. Sin embargo, la realidad, el advenimiento del vástago trae un desenlace insospechado y a la vez sencillo y sentimental. Gerardo del Valle, uno de nuestros más distinguidos cuentistas, acaba de ser premiado en el importante concurso celebrado por la "Revista de La Habana".

cación cerebral analítica. En el nuevo ser la mal llamada sabia Naturaleza se saciaría en una anomalía peor que la suya.

Durante cinco generaciones venía sucediendo. Estaba bajo la maldición de una ley atávica invariable. La causa fisiológica, la inventible materia que desafiaba los razonamientos de los profetas, de los maestros, de los sacerdotes y de los sabios que de buena fe creían en la reforma individual utilizando cada uno sus medios verbales. El representaba esa parálisis de la humanidad llamada "mala"; esa que comete los grandes crímenes "pasionales" y "locos" y que, en el fondo, son el producto de enfermedades ingratas. Gracias a su voluntad no se hallaba tras las rejas de una prisión o bien el Ejecutor de la Justicia no le tomó como medio de menguar su condena, asesinándolo en nombre de la Venganza Social. ¿Fué su inteligencia privilegiada o esa conciencia, frenos de sus malas pasiones? Lo ignoraba y de ello se admiraba. Fueron sus antepasados, hombres y mujeres, seres anormales; muy inteligentes, conscientes todos del estigma ancestral que les perseguía; autoritarios, artistas, poetas, raros y muchos de ellos acabaron sus días en manicomios o voluntariamente se privaron de la vida. ¿No le amenazaba a cada momento ese desequilibrio? La obra benéfica de su vida era precisamente aquella mujer admirable; aquel hada surgida de algún jardín misterioso para mitigar su desgarcia. Ella le cuidaba, le comprendía, se guiaba por medio de una maravillosa intuición. Por su influencia estaba vivo aún y no se habían desatado los potros cerriles de sus malos instintos. ¡Ella comprendía su obsesión al no querer hijos! De tratarse de otra mujer, lanzándolos año por año habría gozado pensando que enfilaba contra la Humanidad un enemigo malo. Pero Reinaldo sabía que los sufrimientos mayores para ella hubiesen sido y todo, antes de provocarle a su santa mujer un disgusto.

Pensaba ahora que el hijo futuro quebrantaría la tranquilidad conyugal. Ser padre constituía la mayor de las vulgaridades. Había heredado ese odio a todo lo corriente y monótono, misantropía compleja. Qué derrota verse convertido de pronto en un instrumento de la vida, cuando se vanagloriaba de despreciarla! Resonaban en sus oídos los gritos hambrientos del vástago y veía sus ojillos inconscientes anunciado desgracias. Ese hijo sería el mayor de los castigos, la maldición, la ruptura de su vida. ¿Sería fácil librarse de él? ¿Qué significaba para un espíritu como el suyo cometer un crimen? ¿No había la Naturaleza en su cerebro el germen de lo malo y el impulso frío de inclinarse ante ello? ¿Le dejaría nacer o se acobardaría por su baño de civilización constante, que como el personaje d'annunciano, el arpentamiento lo perseguiría fatidicamente?

Caminó mucho. Los fulgores del amanecer le sorprendieron en la calle y con los pasos vacilantes de un beodo que sale del café subió a un tranvía que se dirigía al reparto donde habitaba. María estaba habituada a verle llegar tarde por sus labores periodísticas.

Cuando caminaba, ya cerca de su casa, notó que alrededor de ésta había animación. Llegó. La puerta abierta y en el portal una vieja vieja aguardaba. Al verle penetró como para avisar su presencia. Reinaldo apresuró el paso y al penetrar en su domicilio cuatro vecinos le rodearon alegremente, felicitándole.

—¿Por qué? ¿Por qué?—preguntó febrilmente.

—Hombre, por Dios. T. n poco que le faltaba a su mujer y (Pasa a la Pág. 62)

Ojos Invisibles

por

Erckmann-Chatrian

El nombre de este binomio literario es sobrado conocido en todos los países, especialmente en su patria, Alsacia, y por consiguiente, en Francia. Emile Erckmann y Alexander Chatrian han dado a las letras universales un aporte magnífico, y su novela "El amigo Fritz" publicada en 1859 los consagró definitivamente entre los grandes escritores del siglo XIX. El cuento que hoy se traduce por primera vez al castellano para los lectores de BOHEMIA, nos muestra las cualidades de brillantez e imaginación que distinguen a los autores.

(ILUSTRACIONES DE E. GARCÍA CABRERA.)

POR aquella época—dijo Cristián,—era yo más pobre que un ratón de sacristía. Fuime a vivir en el tejado de una vieja casa en la calle de Minnesinger, en Nuremberg, e instalé mi nido en un rincón de una bohardilla.

Me veía precisado a caminar por encima de mi lecho de paja para poder llegar a la ventana; pero esta ventana quedaba en el alero, y desde allí la vista era magnífica; el campo y la ciudad, ambos se extendían ante mí. Desde allí podía ver los gatos paseándose majestuosamente por las canales; las cigüeñas con sus picos cargados de ranas para su hambrienta cría; el desfile de pintorescos traies a través de la calle, y la puesta del sol, gloria de mi corazón de artista.

Toubac, el vendedor de antiguallas, conocía el camino de mi alojamiento tan bien como yo, y no temía trepar la escala. Todas las semanas, su cabeza deformada cubierta con una gorra colorada, levantaba la puercecilla de la trampa, y sujetándose al borde con los dedos, gritaba con voz ganosa:

—Bien, bien, maestro Cristián, ¿tiene usted algo para mí? A lo que yo respondía:

—Entre. ¿Por qué demonios no entra usted? Estoy terminando un pequeño paisaje, y debe usted decirme qué piensa de él.

Entonces su enorme figura alargábase a ras del tejado, y el buen hombre reía silenciosamente. Debo hacer justicia a Toubac; nunca regateó sobre los precios; me compraba todas mis obras a quince florines unas con otras, y las vendía a cuarenta cada una. Esto era, según sus palabras "un trato honrado".

Empecé a aficionarme a este género de vida, y cada día encontraba en ella nuevos encantos.

Por aquel tiempo un extraño y misterioso suceso conmovió a la ciudad de Nuremberg. No muy lejos de mi buharda, un poco hacia la izquierda, se hallaba la posada "El Buey Gordo", viejo albergue conocido de todo el pueblo. Tres o cuatro carros cargados de sacos o barriles estaban siempre estacionados ante su anchurosa puerta, pues los rústicos carreros hacían alto allí en su camino hacia el mercado, para tomar el vino de la mañana.

El alero de la posada se distinguía por su forma peculiar. Era muy estrecho, puntiagudo y por dos de los lados cortado en forma de dientes, como un serrucho. Las esculturas eran asombrosamente grotescas, entretejidas, adornando las cornisas y rodeando las ventanas. Pero lo más notable era que la casa situada en la acera opuesta reproducía las mismas esculturas, los mismos ornamentos; hasta la misma señal de aviso, con su poste y espiral de hierro había sido exactamente copiada.

Estas dos casas talmente parecían la una reflejada en la otra; pero aquel viejo edificio tan triste y silencioso contrastaba fuertemente con la animación y el bullicio de la posada "El Buey Gordo". De un lado la algazara de los carreros fustigando sus látigos, y el chocar de vasos y botellas; del otro, silencio profundo. Una o dos veces al día la pesada puerta parecía abrirse como por arte de magia, para dar salida a una vieja diminuta, encovada, el vestido ajustado a la cintura, y una enorme cesta colgada del brazo. La fisonomía de esta vieja me había chocado más de una vez. Sus pequeños ojos verdosos, su afilada nariz, el inmenso ramo de flores en su chal, el cual parecía tener lo menos cien años, la mustia sonrisa que plegaba sus mejillas en acordeón, el encaje de la cofia cayéndole sobre las cejas, todo esto era fantástico y lo encontraba interesante. ¿Por qué aquella vieja vivía en esta casa tan inmensa y tan desierta? Quise averiguar aquel intrigante misterio.

blusa y saya de laca; mechones grises caían sobre sus hombros.

Dirigió una mirada vaga hacia mi escondite, con aire de abstracción, pero nada vió; pensaba en otras cosas.

De pronto bajó, dejando los zapatos al pie de la escalera. Sin dudar, me dije, va a cerciorarse de que la puerta de abajo está bien segura.

Volví a suger rápidamente, saltando dos o tres escalones a la vez; aquello era terrible de ver.

Entró precipitadamente en la alcaha contigua, y oí algo semejante a la caída de una tapa de una caja, y apareció Fledermaus en el corredor arrastrando detrás de ella un maniquí, trajeado como el estudiante de Heidelberg.

Con sorprendente destreza, la vieja levantó este espantoso objeto y lo colgó en una de las vigas del cobertizo, bajando después al patio, para contemplarlo desde allí. Una estruendosa carcajada brotó de sus labios.

Subió y volvió a bajar como una loca, lanzando nuevos gritos y nuevos estallidos de risa. Oyóse un ruido cerca de la puerta y la vieja dió un salto hacia adelante, descolgó el maniquí, y se lo llevó; después reclinada en la faranda con el cuello extendido, los ojos relampagueantes, escuchó atenta. El ruido se perdió en la distancia; los músculos de la cara le daban y respiró. No era más que el coche que había pasado por la calle.

Volví al cuarto, y oí que cerraba la caja. Esta escena tan extraña me confundía. ¿Qué significaba aquel maniquí?

Fledermaus salió de la casa con su cesta en el brazo. La seguí con la vista hasta que dobló la esquina de la calle. Tomó de nuevo el aspecto de una vieja trémula, acortó el paso y de vez en cuando volvía la cabeza disimuladamente, para mirar de soslayo con el raballo del ojo.

El "murciélago" estuvo ausente cinco horas. El tiempo se me hacía insoportable. Iba venía, meditaba.

Ahora vi, asomado a su ventana, al pobre hombre que ocupaba el fatídico Cuarto Verde. Era un rústico labriego de Nassau, de cara sonriente, con un sombre-

ro de tres picos, y un chaleco encañado; fumaba tranquilamente una pipa de olmo, y parecía no temer daño alguno.

Senti un fuerte deseo de gritarle: Buen hombre, ponte en guardia! No te dejes coger en la trampa de la hechicera, desconfía. ¡Pero tú no me hubieras comprendido! Cerca de las dos volvió Fledermaus. El ruido de su puerta resonó en el vestíbulo. Ya a solas, enteramente a solas, entró en el patio, y sentándose en el peldaño interior de la escalera, colocó la cesta delante de ella, y sacó: primero unos cartuchos de hierba, después vegetales, después un chaleco rojo, un sombrero de tres picos, una chaqueta de terciopelo marrón, unos pantalones de terciopelo y calcetines rojos de lana—el traje completo del labriego de Nassau.

Por aquel momento, quedé aterrizado; después, una llamarada cruzó por mis ojos. Hice memoria de aquellos precipicios que excitaban con irresistible poder; aquellos pozos que las autoridades se vieron precisadas a cegar, porque los hombres se arrojaban a ellos; aquellos árboles que habían sido cortados porque incitaban a los hombres a colgarse de sus ramas; aquel contagio de suicidios de robos, de envenenamientos, llevados a cabo en aquella época por medios extravagantes; aquella extraña y sutil sugestión, por ejemplo: de bostezar porque otro bostezó; sufrir porque otro sufrió, suicidarse porque otro se suicidó. El cabello se me erizó.

Como había podido Fledermaus, este ser tan despreciable, descubrir tan profunda ley humana? Como había encontrado los medios para emplear esta ley en provecho o complacencia de sus sanguinarios instintos? No lo podía comprender; sobrepasaba a mi escaso entendimiento.

Pero reflexionando largo rato sobre este inexplicable misterio, resolví volver la ley fatal en contra de ella misma, y coger a la bruja en sus propias redes.

Fantas víctimas inocentes pedían venganza. Creí al fin estar sobre la verdadera pista.

Recorrí todas las casas de ropavejeros de

Nuremberg, y volví por la tarde al "Buey Gordó" con un enorme paquete bajo el brazo.

Nichel Schmidt me conocía hacía tiempo; su mujer era hermosa y bien parecida; yo le había hecho un retrato.

—Ah, señor Cristián, me dijo, estrechándome la mano. A qué debo el placer de verle por aquí?

—Mi querido Herr Schmidt, siento un irresistible y vehemente deseo de dormir en el Cuarto Verde.

El buen hombre me miró con recelo.

—No tema, le dije, no tengo el más mínimo deseo de colgarme.

—Lo celebro. Porque, francamente, me daría pena—¡un artista de tal mérito! Cuando desea usted el cuarto, maestro Cristián?

—Esta tarde.

—Imposible. Está ocupado.

—El señor puede disponer de él inmediatamente—dijo una voz detrás de mí. No estaré en su camino.

Nos volvimos con gran sorpresa. El labriego de Nassau apareció ante nosotros con su sombrero de tres picos, y su envoltorio en la punta del bastón. Acababa de enterarse de la historia de sus tres predecesores en el Cuarto Verde, y temblaba de coraje.

—Cuartos como los suyos—gritó tartamudeando. Es infame ofrecer personas allí, es un asesinato! Merece usted que le manden a presidio inmediatamente!

—Vaya, vaya, cálmese usted—dijo el posadero—eso no impidió que usted durmiera bien.

—Afortunadamente, recé mis oraciones por la noche, dijo el labriego. Si no hubiera sido por eso, en donde estaría yo ahora?

Y salió con las manos elevadas al cielo.

—Bueno, dijo Nichel Schmidt estupefacto; el cuarto está vacante; pero le ruego no me juegue una mala partida.

—Más mala partida sería para mí que para usted.

Le di mi paquete al fámulo, y me instalé con los bebedores a la mesa. Por largo tiempo no me había sentido tan tranquilo y tan feliz. Después de tantas (Pasa a la Pág. 71.)

El crimen del escarabajo azul

por S. S. Van Dine

Sinopsis de lo publicado anteriormente

Benjamin H. Kyle, aparece asesinado en el museo del doctor Bliss. Junto al occiso se encontró un escarabajo azul y un informe en el que Bliss había trabajado toda la noche. Huellas sangrientas de pedruzcos de conducción del charco de sangre formado alrededor de la cabeza de Kyle al estabro de Bliss.

La cabeza de Kyle apareció destrazada por una estatua de la diosa Sakhmet, en la cual se encontraron huellas digitales de Bliss. Al ordenar Markham el arresto del doctor, Vance, arguyó que pruebas tan evidentes como aquellas no podían haber sido hechas por un hombre de su mentalidad. En un momento subsiguiente, Vance encontró opio en los residuos del café que se le sirvió a Bliss para el desayuno.

Vance descubrió que la estatua pudo caer sobre la cabeza de Kyle por medio de una combinación con la cortina que él debía abrir. Previamente había encontrado un pedruzco de lípice que fue usado para inclinar la estatua en un ángulo peligroso. Markham suspendió la orden de arresto.

Por Scarlett supo Vance que Kyle fue padrino de la esposa de Bliss, después de la muerte de su madre y que Hani, viejo sirviente de la familia, la había prohibido. Scarlett supone que ella o Salveter han de heredar a Kyle por partes iguales.

Vance interroga a Brush para esclarecer el asunto del opio.

DE modo que, según se desprende, a las ocho y media de la mañana la disposición de los miembros de la casa era como sigue: la señora Bliss y el señor Salveter, solos en el comedor de los bajos; Hani, en su dormitorio del tercer piso y el doctor Bliss en el estudio. El señor Scarlett se supone que estaba en su casa. Y ¿dónde se encontraban usted y Dingle?

—Dingle en la cocina y yo dando viajes desde allá hasta el comedor para servir el desayuno.

—¿Y no cree que pudiese haber alguien más en la casa?

El mayordomo pareció sorprenderse mucho.

—¡Oh, no señor! No podía haber nadie más.

—Pero si usted estaba en los bajos—insistió Vance—¿cómo sabe que no entró nadie por la puerta del frente?

—Estaba cerrada.

—¿Está usted seguro de eso?

—Segurísimo, señor. Uno de mis deberes es el de comprobar el cerrojo de la puerta; y por otra parte nadie tocó el timbre o usó la puerta esta mañana antes de la nueve.

—Muy bien, Vance fumó en actitud meditativa durante un rato. Luego, se echó para atrás e el asiento y cerró los ojos.—Dígame, Brush, ¿cómo y dónde se prepara el café?

—¿El café? El hombre estaba perplejo, pero pronto recuperó el control de sí mismo. El doctor tiene arraigada cierta manía en cuanto a la preparación del café se refiere. Lo compra en cierta tienda egipcia de la Novena Avenida. Es muy negro, húmedo y quemado. Tiene un sabor igual al del café francés... aunque no sé si usted lo habrá probado alguna vez, señor.

—Si, por desgracia. Vance exhaló un profundo suspiro y puso cara de angustia.—Es un brevaje verdaderamente horrible. No es de extrañar que los franceses lo tomen con una buena cantidad de leche caliente... Y usted ¿no bebe de ese café, Brush?

El mayordomo estaba un tanto desconcertado.

—No, señor. No le diré que me preocupa mucho el gusto, pero la señora Bliss nos dió permiso a Dingle y a mí para que hiciésemos nuestro café a la antigua.

—¡Ah! Vance tenía los ojos semicerrados. De manera que el café del doctor Bliss no se hace a la antigua.

—Mire, señor, tal vez no haya empleado la palabra correcta, pero lo cierto es que no se hace en la forma acostumbrada, sino en una cafetera filtradora parecida a un *samovar* grande.

—¿Y dónde está situado ese artefacto tan extraño?

—Siempre se encuentra en un extremo de la mesa. Tiene una lamparita de alcohol por debajo para mantener el café caliente después que ha... ha...

—"Goteado", será la palabra, seguramente.

—Eso es, señor, goteado.

—¡Muy interesante!... De modo que si se levanta la sección superior de ese aparato se tiene acceso directo al líquido, ¿no es eso?

—Brush demostró estar verdaderamente asombrado por la pregunta.

—Sí, señor... pero eso no es necesario porque el grifo.

—Conozco el procedimiento a la perfección, Brush. Estaba solamente calculando la posibilidad de poder adulterar el café antes de ser servido.

—¿Adulterar el café?—El hombre estaba genuinamente azorado.

—Son fantasías mías que pasan volando.—Vance dijo esas palabras con entera indiferencia.—Y ahora, Brush, volvamos al desayuno de esta mañana. Usted asegura que la señora Bliss y el señor Salveter fueron las únicas personas presentes. ¿Cuánto tiempo estuvo usted en el comedor durante el refrigerio?

—Muy poco, señor. Me limité a servir el desayuno y a retirarme enseguida a la cocina. La señora Bliss siempre se sirve el café por sí misma.

—¿No desayunó hoy Hani?

—Sí, señor. La señora Bliss me dijo que le subiese una taza de café.

—¿A qué hora fué eso?

Brush pensó por un momento.

—Como a las nueve menos cuarto, señor.

—Y usted, por supuesto, se lo subió.

—Inudablemente, señor. La señora Bliss lo había ya preparado cuando me llamó.

—Y qué me dice del desayuno del doctor?

—La señora Bliss sugirió que le llevase el café y la tostada al estudio. Yo no me hubiese atrevido a molestarlos a menos que no me hubiese llamado.

—Y cuándo hizo esa sugestión la señora Bliss?

—Momentos antes de que ella y el señor Salveter salieran del comedor.

—Alrededor de las nueve dijo usted, si mal no recuerdo.

—Sí, señor, tal vez unos minutos antes.

—¿Salieron la señora Bliss y el señor Salveter juntos del comedor?

—No puedo decirle, señor. El hecho es, que la señora Bliss me



BIOPHORINE GIRARD
ESTIMULANTE DE ENERGIA
BIOPHORINE
GIRARD

BIOPHORINE GIRARD
LA MEJOR KOLA GRANUEADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

LA GAÏARSINE DUCATTE

aleja la grippe



PARIS

En **ANEMIA**
DEBILIDAD AGOTAMIENTO
los Medicos los mas eminentes recelan

VINO y JARABE **DESCHIENS**
a la Hemoglobina PARIS

USE LO MEJOR
HOJAS Y MAQUINAS
KIRBY

AGENTES
PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"
OBISPO, 52 Apartado 709.
Tel. A-2298. Habana.
DE VENTA EN TODAS PARTES

brazos, y quedó como una esfinge, silente e inmóvil.

—La señora Bliss y el señor Salveter serán ricos los dos, ahora que ha muerto el señor Kyle.—Vance hablaba como al acaso sin mirar siquiera hacia el egipcio. Después de una pausa, preguntó: —¿Y qué me dice sobre las excavaciones del doctor Bliss?

—Probablemente han llegado a su fin, *effendi*.—Pese a tono monótono de Hani, se notaba bien a las claras cierta nota de satisfacción en sus palabras.—¿Por qué iban a ser siempre profanados los lugares sagrados donde descansan nuestros nobles Faraoes?

—Tenga la seguridad absoluta de que lo ignoro.—respondió Vance, blandamente.—¿Y no cabría dentro de lo posible suponer que la señora Bliss continuara financiando el trabajo de su esposo?

Una nube cruzó por el rostro de Hani. —¿Es posible, Meryt-Amen es una mujer leal?... Y nadie puede decir lo que una mujer es capaz de hacer.

—Eso me han dicho aquellos que están acostumbrados a estudiar la psicología femenina. Con todo, aun suponiendo que la señora Bliss declinase el seguir apoyando la continuación del trabajo, el señor Salveter, con su entusiasmo fanático por la egiptología, tal vez sería convencido para actuar como el ángel financiero del doctor.

—No, si eso ofendiese a Meryt-Amen... —empezó Hani, deteniéndose abruptamente a continuación.

Vance pareció no notar el brusco cambio en la respuesta del otro.

—Supongo que usted, lógicamente, trataría de influenciar a la señora Bliss para que no ayudase a su esposo a completar las excavaciones.

—¡Oh, no, *effendi*!—Hani movió la cabeza afirmativamente.—Ni lo intentaría siquiera. Ella tiene plena conciencia de sus actos y su lealtad al doctor Bliss dictará su decisión, fuese cual fuese.

—¡Ah!... Dígame, Hani, ¿quién cree usted que se beneficiará más con la muerte del señor Kyle?

—El ka de Intef. (El *ka* era el espíritu de una persona muerta, que permanecía en la tumba después de la muerte; y si la tumba era violada o destruida, el *ka* no tenía lugar de descanso.)

Vance levantó la vista y se sonrió, aunque estaba mortificado en su fuero interno.

—Ah, sí, desde luego...! Nos ayuda mucho su respuesta.—murmuró a media voz.

—Por esa razón.—continuó Hani, con una mirada de visionario en su rostro.—El espíritu de Sakmet retornó al museo esta mañana y derribó al profanador...

—Y.—intercaló Vance.— puso el informe financiero en manos de ese profanador de tumbas, colocó el afilador de corbata del doctor junto a su cuerpo y estampó las huellas sangrientas de pisadas que conducen al estudio... No tiene muy buenos instintos su dama de la venganza, es más, es bastante perversa en tratar de hacer pagar a cualquier otro su acción criminal.—Estudió al egipcio atentamente con los ojos medio cerrados; después se inclinó hacia adelante sobre el extremo de la mesa. Cuan do volvió a hablar su voz era severa y resonante.—Usted está tratando de ocultar a alguien, Hani!... ¿Quién es esa persona?

El otro suspiró profundamente y las pupilas de sus ojos se dilataron.

—Le he dicho todo lo que sé, *effendi*.—Su voz apenas podía oírse.—Creo que Sakmet...

—¡Basta de mentecatas!—¡¡¡jijo Vance severamente. Después, se encogió de hombros e hizo una mueca.—*Jawab ul abmaq sakut*. (Un viejo proverbio árabe que significa: "La única respuesta para un necio es el silencio".)

Los ojos de Hani brillaron por un momento y creyó descubrir una mueca burlona en su boca.

Vance no estaba desconcertado en lo más mínimo. Notó que a pesar de la eva-

(Pasa a la Pág. 16.)

MATILDE —dijo la señorita Lecronant—su sueldo será de 30 francos al mes. Como es ya una cantidad, espero que usted sabrá reconocerlo y justificarlo con su comportamiento, su atención y su buena voluntad en el servicio.

—Sí, señorita. Y así es como Matilde Bédame entró, en 1910, al servicio de la última Lecronant. La última Lecronant era una señorita irresponsable y simpática que vivía sin muchas preocupaciones en el fondo de una vieja casa llena de bibelots. Algunos de estos bibelots tenían un gran valor para la señorita Lecronant, quien se apresuró a comunicárselo así a Matilde, cuyos músculos demasiado sanos le inspiraban inquietud.

—¿Usted ve esta sopera? Es un viejo Rouen casi único. Le pidió no tocarla jamás sino con guantes.

—Sí, señorita. Y durante un año la sopera permaneció intacta, probablemente porque Matilde se enguantaba cada vez que la tocaba. Un día llegó, no obstante, lleno de duelo. Un día funesto en los anales de la vieja casa. Aquella mañana, la señorita Lecronant se había despertado con la firme intención de convertir algunas de sus rentas francesas en fondos rusos, después de una conversación que había tenido con la esposa del médico vecino. En el instante mismo en que partía, la silenciosa y fuerte Matilde se creyó en el deber de dar su opinión.

—La señorita no debiera poner tanta atención a la esposa del doctor. ¿Qué conoce esa dama a propósito de valores? Si fuera yo...

—Si fuera usted... debierz poner más atención en los asuntos que le interesan, no en los otros.

Y diciendo eso, la señorita salió haciendo claquear las puertas. Al regresar de casa de su abogado, se encontró que Matilde estaba con la cabeza materialmente cubierta por su delantal materialmente empapado en lágrimas, y delante un montón de polvo y trocitos innumerables.

—¿Qué desgracia, señorita! ¿Qué desgracia! Si la señorita no me hubiera oído yo no hubiera llorado y mis manos hubieran estado firmes al lavar... al lavar... la sopera.

Contra toda lógica, la señorita Lecronant ni se afligió ni se entristeció. Sus operaciones financieras la tenían muy satisfecha. Aquella mañana. Se contentó con amonestar a Matilde como si se tratara, no de una reliquia casi única en su género, sino de una porcelana falsificada.

—Es una advertencia, Matilde—dijole—De hoy en adelante trate de poner más cuidado en lo que hace. Que no pase lo mismo con los vasos de China de la chimenea.

Durante seis meses Matilde fue prudente. Su plomero, más acariabiado los objetos delicados que los limpiaba. Ese plomero se entregó, un día, no obstante, a una crisis, y ya se sabe que la crisis de los plomeros son destructivas. Matilde apareció delante de la señorita Lecronant con una rara colección de trocitos de porcelana en la palma de su mano roja.

—Señorita, vengo a pedirle que me lleve a la calle. —No tengo todavía motivo suficiente.

Matilde.

—Existe, señorita. He roto los vasos de China de la chimenea.

La señorita Lecronant estableció un balance en lo más rápido de su subconciencia. En uno de los platillos colocó a Matilde con su devoción servicial, con su respeto tradicional, y en el otro colocó los vasos... ya rotos. Y la señorita de Lecronant guardó a Matilde, sin que el fiel de la balanza oscilara un momento, pero sin que la sermoneara y le recomendara mucho cuidado para con la bombonera de esmalte y oro.



Matilde

El plomero respetuoso de Matilde fue fiel a la bombonera, pero una noche se olvidó de cerrar la ventana del salón y de cerrar a doble llave la sopera que encerraba la bombonera. Un ladrón arrasó con todo lo que contenía: dos candelabros Luis XVI, dos collares de jade, otro de brillantes, por todo lo cual la señorita Lecronant te-

nia estima particularísima. Jamás fue encontrado este amonster de joyas viejas y Matilde fue regañada.

—Si usted hubiera cerrado la ventana... —Eso no lo hubiera evitado, señorita. Para un ladrón diestro, una ventana es una muralla de papel de China.

Pasó el tiempo. Vino la guerra. Las divisas monetarias y los valores austriacos y turcos, a los cuales la señorita de Lecronant había dedicado una parte de su fortuna, llevaron un peso de severa restricción a la casa. Una crisis no viene sola. Los ladrones visitaron nuevamente—y por la misma ventana!—la casa de las dos mujeres, arrasando con todo lo que quedaba de valor. El presupuesto tuvo que ser rebajado considerablemente. Matilde continuó a administrar la casa con voluntad impenetrable, sólida y sorda como un bucy... hasta que la casa fue vendida.

El precio no era gran cosa. Las dos mujeres fueron a habitar un modestísimo apartamento, subsistiendo con restricciones incesables. Fue en esos días que la señorita de Lecronant pensó invertir lo que le quedaba en cierto negocio, que Matilde condenó con toda la energía que le conferían sus veinte años de servicio honrado. La señorita Lecronant opuso los restos de su orgullo a la energía matildesa, lo que determinó una nueva catástrofe: la vieja, sirviente despedido el señor Saxe, del cual no quedaron más... las agujas. ¡Lágrimas! Aquel rebol era nada menos que los... los restos de un lujo desahuciado. Ambas mujeres se deshicieron en lágrimas, especialmente la señorita de Lecronant, pues su especulación había entropicado a un banquero... en fuga por la América del Sur.

—¿Y qué vamos a hacer?

—No inquiete, señorita. Ya encontramos la manera de salir de esta situación.

La señorita Lecronant no se preguntó largo tiempo que había Matilde para salir de la situación. Matilde atrajo el grappe español que se la llevó a la tumba en tres días. Sus últimas palabras a su señorita fueron:

—Yo le dejo mi baul...

Qué podía sacar la señorita de Lecronant de aquel baul modestísimo? En medio de su indigencia, pensó venderlo, decidido lo cual se resolvió a ver qué contenía.

Montó al sexto piso e... donde estaba el cuarto de la bienaventurada Matilde. Quiso arrastrar el baul hasta el tragaluza para examinarlo mejor, pero no pudo. Lo abrió... y quedó petrificada! En el baul se encontraban no sólo la sopera de Rouen y los vasos de China, intactos, sino también la bombonera, los collares, los candelabros... y una carta. Una carta que decía:

—Señorita: Usted es muy buena, pero muy tonta y obstinada como una burrita. Es por eso que me he tomado la molestia de salvar del desastre, poco a poco, algunas reliquias de la señorita. He aquí pues, objetos que valen por lo menos trescientos mil francos. Espero que la señorita sabrá colocarlos como es debido, esta vez. Yo saludo a la señorita con mi vieja y firme devoción.

Matilde.

—Había un post-scriptum, que resultó así: —Y si la señorita toma a su servicio una nueva criada que rompa con frecuencia, que no sea severa por eso. Antes tómese la molestia de examinar bien los pelotones.



Germaine

Beaumont

4 de cada 5



personas son Víctimas de la Piorrea



LA pavorosa piorrea con su hueste de serias complicaciones causa la pérdida de los dientes. Recuerde que 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años y millares de jóvenes, son víctimas de la piorrea. Esta enfermedad comienza por por las encías, las cuales se vuelven blandas y esponjosas, extendiéndose a lo largo de las raíces de los dientes y alojándose de sus alveolos.

No tenga miedo, antes que la piorrea se vea, use Forhan's para las Encías. Usado a tiempo y regularmente, Forhan's evita la piorrea o contrarresta su curso vicioso. Fortalece las encías y las mantiene saludables. Protege los dientes y los mantiene blancos.

Resguarde su salud y la de sus familiares. Comience a usar Forhan's dos veces al día, cepillando sus dientes y dando masaje a las encías. Enseñe a los demás de su familia y amigos este buen hábito.

Forhan's para las Encías

MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA

No es un medicamento La Kola Astier

Sino una deliciosa golosina que da vigor, fuerza y salud.



De venta en todas las farmacias

PENSAMIENTO

La hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado o como la espada ayuda, que ni el quema ni corta a quien a ellos no se acerca.—CERVANTES.

EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 14.) sividad del egipcio, había sabido lo que él deseaba conocer. Después de una breve pausa, empezó a tamborilear sobre el sanovar. —Dejando la mitología a un lado,—le dijo cortésmente.—Tengo entendido que la señora Bliss le mandó esta mañana a Brush con una taza de café. —Hani se limitó a hacer un gesto afirmativo. —¿Y se puede saber qué enfermedad tenía para no bajar al comedor?—preguntó Vance. —Desde que llegué a este país, vengo padeciendo de indigestión,—retornó el hombre.—Cuando desperté esta mañana... —Es una verdadera desgracia, — interrumpió Vance lastimeramente.—¿Y encontró usted que la taza de café era suficiente para sus necesidades, ¿no es eso? —A Hani no acabó de gustarle la pregunta, pero no lo demostró al responder. —Sí, effendi.—No tenía apetito... Vance lo miró sorprendido. —¿Caramba! Pues yo hubiese jurado que usted bajó hasta aquí y se sirvió una segunda taza de esta cafetera. —Una vez más apareció en las facciones de Hani una expresión de cautela y dudó de manera perceptible antes de responder. —¿Una segunda taza?—repetió.—¿Aquí en el comedor?... No sabía media palabra de eso. —De todas maneras, no importa,—retornó Vance.—Alguien estuvo solo con la cafetera esta mañana. Y quienquiera que fuese, mejor dicho, quienquiera que haya estado a solas con este aparato, tiene participación en el complot del cual forma parte la muerte del señor Kyle. —¿Cómo puede ser eso, effendi?—Hani, por vez primera parecía estar turbado en gran escala. Vance no respondió a su pregunta. —Dingle dijo que había oído a alguien entrar aquí después que la señora Bliss y el señor Salveter se dirigieron a los altos después de desayunar, y se me ocurrió que podía haber sido usted...—Lo miró fijamente a los ojos.—Es posible, desde luego, que la señora Bliss retornase en busca de otra taza de café... o quizá el señor Salveter... —¡Fui yo el que estubo aquí!—Hani habló con lento e impresionante énfasis.—Bajé casi a continuación del momento en que Mery-Amen entró en su habitación. Me servi otra taza de café y regresé enseguida a los altos. Fué a mí a quien oyó Dingle... Le mentí momentos antes debido a que les había dicho en el museo que permanecí en mi cuarto toda la mañana, por haberseme olvidado el viaje al comedor. No creía que el asunto tuviese importancia alguna. —¡Bueno, bueno! Esto lo explica todo.—Vance sonrió.—Y ahora que recuerda la corta peregrinación hecha en busca de más café, ¿nos hará el favor de decirnos quién posee en esta casa opio en polvo? —Estaba vigilando con atención a Hani y creí que se asustaría ante la pregunta de Vance. En lugar de eso, en sus facciones solamente apareció una expresión de asombro. Pasó cerca de un minuto antes de que hablase. —Al fin comprendo por qué se me ha interrogado con respecto al café,—dijo.— Pero están ustedes completamente engañados por ese lado. —¡Prodigioso!... ¿Y quién le dijo a usted que había sido alietargado, Hani? —Su interés en el café... su pregunta sobre el opio...—Su voz era lenta, pero firme. —¿Y bien? —No tengo nada más que decir. —Se encontró opio en el fondo de la taza de café del doctor,—le informó Vance. —Hani parecía estar verdaderamente asombrado por las nuevas. —¿Está usted seguro, effendi?... No puedo comprender. —¿Y por qué iba usted a poder comprender? —Vance dió unos pasos y se detuvo frente al hombre, escrutándolo con una mirada fija. —¿Cuánto sabe usted de este crimen, Hani? —No sé nada,—respondió impasible. —Vance hizo un gesto de resignación. —Por lo menos sabe quién tiene opio en polvo en esta casa. —Sí, lo sé. El opio en polvo era parte del equipo médico en nuestros viajes de exploración (Pasa a la Pág. 65.)

Por Primera Vez...

SON muchas las cosas que han sucedido por primera vez en Cuba, de unos años a esta parte; sobre todo en estos últimos meses, y hechas por cubanos, que es lo más triste. Por ejemplo, nunca se había visto una persecución tan encarnizada, injusta, verdaderamente "inquisitorial", contra los periodistas. Se implantó la censura degradante a los órganos de la opinión pública. Se calló brutalmente sus maquinarias, emisoras libres del pensamiento humano. Se invadió su recinto, ocasionando daños y perjuicios materiales, no con piedras, como hacen los estudiantes en la vía pública, lanzándolas contra las vidrieras de los establecimientos comerciales, sino con balas homicidas. Se obliga a los directores a emboscarse, porque en esta tierra de Martí la vida se les hace política y humanamente imposible. Nunca se había visto en Cuba una tan furiosa cacería de estudiantes, obreros y mujeres; mayores ultrajes a la Constitución, que ha sido siempre respetada por todos los gobiernos, aun cuando hubieren cometido, más o menos a conciencia, errores graves; ni se habían visto amenazadas las mujeres decentes por la navaja barbera de mujeres del arroyo; ni el vicio y la corrupción habían constituido un espectáculo público. Nunca, antes de ahora, se había condenado a militares (por supuestos delitos políticos), sin prueba alguna contra ellos. Sabemos que los tribunales militares no son como los ordinarios, es decir: que fungen a la vez de jurado, y pueden por ello condenar "por convicción moral". También—un absurdo que la inteligencia más bien preparada no puede concebir ni asimilar—que, según la jurisdicción militar, aun cuando se probare la inocencia del acusado, el Fiscal tiene que sostener los cargos, la acusación. Pero hemos visto que, no obstante ser distintas en su concepción y aplicación las leyes por las que se rigen los tribunales ordinarios, éstos han procedido, afirmando, negando, fallando, de una manera no sólo injusta, sino ilegal y, desde luego, sometida... Nunca se había visto que mientras se causaban a la capacidad económica de la nación, gastos superfluos, en obras suntuarias, se crearan impuestos exorbitantes, agravando la vida del pobre; y al mismo tiempo, melanciosamente, como medida equiparadora, se establecieran unos impuestos, de "camouflage" económico, a los objetos de lujo de la pertenencia de los particulares. Ello, sin embargo, no puede engañar al pueblo, porque si bien aparentemente se ha procedido con equidad agravando al rico más que al pobre, en sus propiedades y rentas, el pueblo ha pagado también, como rico, sobre sus objetos suntuarios, sus propiedades, su capital, tales como: el Capitolio, la Carretera Central, los sueldos y jornales. Por primera vez en Cuba, por primera y única vez, puesto esto sí que ni en tiempos de España se había visto, la familia cubana ha sufrido tantos vejámenes y dolores. Se invaden los hogares de personas que no han intervenido para nada en los sucesos públicos, que marcadamente se han eximido de toda palabra o actitud que pudiera comprometerlas, so pretexto de verificar registros necesarios a la búsqueda de armas escondidas con fines revolucionarios. De nada le ha servido al discreto, al tímido, al

indiferente, al acobardado, al retraído, el serlo. De nada le ha servido cerrar su boca con siete candados y confiarse en el aislamiento de cuatro paredes, herméticamente cerradas ventanas y puertas. De nada le ha servido, para resguardar su vida y su libertad, el no hablar, el no actuar; el no pensar, siquiera. Su hogar es hollado, violado, igual que si hubiera procedido como el más exaltado de los agitadores, el más rebelde de los estudiantes, el más opositor de los nacionalistas, la más decidida de las mujeres, el más cívico de los catedráticos, el más expoliado de los obreros, el más heroico de los periodistas.

Y nos preguntamos, ¿qué se ha logrado con hacernos ver, por primera vez, estos horrores, estas atrocidades? Sembrar el descontento hasta en los eriales. Nosotros le diríamos a los gobernantes: he aquí vuestros errores, los que han caído más sobre vosotros mismos, que sobre el pueblo. Porque, ¿es que no se os ha ocurrido pensar tan obcecados estáis, que, por ejemplo al llevar a los estudiantes a Isla de Pinos, los habéis hecho mil veces más héroes que lo eran antes, porque los habéis hecho mártires? ¿Es que no veis, tan ciegos estáis, que es, precisamente de vuestros errores de lo que vive y se nutre la oposición? ¿Es que no os dais cuenta, tan ensoberbecidos estáis, que si todas esas cosas no las hubieréis hecho vosotros, este artículo no tendría razón de ser?

No faltarían cientos y cientos de cubanos, dada nuestra psicología criolla, que, de haber cambiado de táctica los gobernantes y haber persistido, no obstante ello, la oposición en su actitud, se preguntarían a estas horas, qué es lo que se proponían los descontentos. Esos cientos de cubanos que, si no precisamente al campo de los gobernantes, al menos hubieran pasado al terreno neutral, serían cientos de enemigos menos que tendría el gobierno.

Anular a un enemigo, no es perseguirlo, ofenderle, destruirle: es, quitarle los motivos de su enemistad; es, sustituir la razón que le asiste por otra contraria que le inspire distinta manera de proceder.

Nuestros gobernantes han acicateado esa "enemistad de motivos", al querer suprimir a los enemigos como número. Se obsesionan en disminuirlos en cantidad con procedimientos tan torpes, que lo que logran es depurar, aumentar, afianzar la calidad de la enemistad general que, de subjetiva o individual o partidarista que era, se ha trocado, por obra exclusiva del mismo gobierno, en objetiva, colectiva y humanitaria.

Podrán quitárseles las armas "a la gente" de la oposición, pero con ello se le dan más alas. En cada hogar invadido, la indignación nace, si no la había; crece, si era menudita.

Por otra parte, al registrar todas y cada una de las casas de la ciudad, da por sentado el gobierno que en todas y cada una hay latente y laborante una fuerza opositora, en vías de organización. A nadie le hace más daño esto que al mismo gobierno. Tal parece una confesión. Desenmascarado el enemigo ¿qué escrúpulos podrían contenerle? ¿Qué instintos de represalia podrían llevarle a la confusión, al caos? Por primera vez se están viendo cosas muy raras en Cuba: no sabemos todas las que, por primera vez también, podrán verse todavía.

Ofelia Rodríguez Acosta

(Viene de la Pág. 5.)

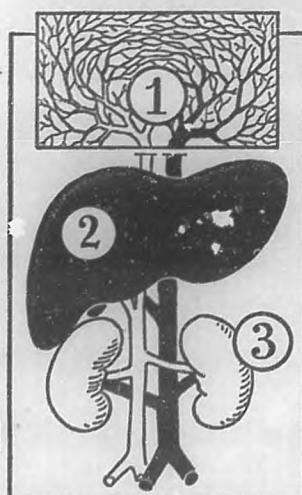
1 SANGRE

2 HIGADO

3 RIÑONES

constituyen

los 3 puntos de ataque



Pocos minutos después de ser ingerida puede comprobarse la presencia de la Urotropina en la sangre, donde empieza su acción impidiendo el desarrollo de las bacterias nocivas. Al atravesar después el hígado y los riñones desinfecta estos órganos y al ser eliminada por la bilis y la orina desarrolla su efecto desinfectante en las vías urinarias y biliares. —Es por tanto el depurador más poderoso de todo el organismo, el que recomiendan los médicos más eminentes y el que usted no ha de dejar de tomar al estar expuesto al contagio de enfermedades infecciosas y sobre todo cuando note dolor de riñones, orina turbia, ardor, punzadas al orinar u otros síntomas atormentadores. — Consulte a su médico y cerciúrese al pedir el producto de que le entregan el preparado orij'nal.



TABLETAS SCHERING DE UROTROPINA TUBOS DE 20 TABL.

80247503

—Lo que me pides es imposible,—Pepita—respondió el ingeniero. Tengo necesariamente que marcharme enseguida. Tengo varios asuntos urgentes que arreglar, y no hubiera venido hoy, a no ser por los irresistibles deseos de verte que me han impulsado.

—Quédate, Paul, te lo suplico... La seguridad de tu vida lo exige. Una sonrisa indolente se dibujó en los labios del joven.

—No es esa una razón suficiente para quedarme. Además, no es fácil que se repita un atentado semejante en tan corto tiempo.

Pepita bajó la cabeza. Conocía demasiado el carácter de los cubanos, y en particular el de Sánchez, para hacerse ninguna ilusión a ese respecto. Y sabía que, cuando se trataba de llevar a cabo una venganza, un hombre de su temple era capaz de todo.

Por otra parte, no ignorando la firmeza de carácter de su novio y comprendiendo que bajo ningún pretexto dejaría de cumplir con su deber, no insistió más para retenerlo.

Un solo partido le quedaba para intentar la evitación de una inminente desgracia.

—¡Pepe!—gritó la muchacha.

Un mulato de una treintena de años, de cuerpo vigoroso y de semblante despierto y decidido, se presentó enseguida.

—¿Señorita?

—¿Puedo contar contigo para todo, Pepe?

—Usted sabe, señorita, que toda mi vida está a su disposición.

—Lo sé, Pepe, y por eso te he escogido para confiarte lo que más quiero en el mundo: la vida de Paul. Escucha lo que voy a decirte: vas a enganchar al coche las dos mulas mejores de la caballeriza, y a rienda suelta, sin detenerte ni una sola vez, suceda lo que suceda, conducirás al ingeniero a Santiago.

—Pero... Pepita... ¿Por qué?...—protestó el ingeniero.

—Cállate—interrumpió la muchacha con voz firme.—Déjame hacer las cosas... Más tarde, te explicaré. ¿Me has comprendido, Pepe? Debes ir directamente, a todo galope, sin ocuparte de nada ni de nadie, y sin detenerte mientras no llegues a Santiago. Acuérdate que si no haces las cosas como te he dicho, serás causante de la muerte de Paul. Anda; no te demores.

El ingeniero besó tiernamente a su linda novia, y luego fué a reunirse con el mulato.

Unos minutos después, un ligero carruaje, arrastrado por dos bestias fogosas, franqueaba la reja del jardín y partía como una flecha en dirección hacia Santiago.

Dominando difícilmente los latidos de su corazón, Pepita, desde el umbral de su casa, lo siguió con la mirada hasta que desapareció.

Pero apenas dejó de oír el galope de las mulas mercedidas ya en la lejanía, sacudió su linda cabeza y se pasó una mano por su frente húmeda.

—¡No, no, no!—murmuró a media voz.—La incertidumbre me pesa demasiado. Es imposible vivir en una angustia semejante.

Se dirigió corriendo a la caballeriza, ensilló ella misma su caballo preferido, saltó sobre su lomo y, excitándolo con el látigo y las espuelas, partió en persecución de los dos hombres.

La casa de Pepita estaba situada al pie de la Sierra Maestra, a poca distancia de Santiago.

En aquel tiempo, esa región estaba cubierta de espesos bosques que hoy han desaparecido. En sustitución de los árboles seculares, de los cuales se podía ver todavía, aquí y allí, algunos grupos escarpados del destrozado, habían surgido vastas plantaciones de café y de cereales, separadas de trecho en trecho por hileras de arbustos de variedad española, entre los cuales dominaba sobre todo el algarrobo salvaje.

En mitad del camino, al salir de un pedazo de bosque todavía en pie, se atravesaba una extensión de terreno cubierto de esos arbustos.

(Pasa a la Pág. 20.)

CHISMOGRAFICAS NEUYORKINAS

por RIVERÓN

SE HA DADO EL CASO DE POLICIAS QUE AHORRARON 50,000 PESOS EN CINCO AÑOS. A LO MENOS AQUI HAY QUIENES "SE BANIAN, PERO SALPICAN"...

A RUSIA AHORA O NUNCA! S.F. WALKER

EL ÚNICO PAIS DONDE NO HAY DESEMPLEADOS ES EN RUSIA, DONDE AL QUE NO TRABAJE SE LE CASTIGA SEVERAMENTE. BUENA OPORTUNIDAD PARA LAS COMPANIAS NAVIERAS!

EL PELICULERO FRANCIS X. BUSHMAN ESTÁ EN LA FRANGANA Y SE OFRECE EN MATRIMONIO CON TAL QUE LO MANTENGA EN SU CASA UN MILIONITO DE PESOS. ¿NO QUIERE VENDER MANZANAS?!

(Viene de la Pág. 18.)

Fiel a las instrucciones que había recibido de su dueña, Pepe conducía el coche a un paso vertiginoso.

Pero, en aquel lugar, salió súbitamente de entre las malezas un hombre armado de un fusil, el cual, con un gesto imperioso, ordenó que se detuviera.

Pepe, por toda respuesta, castigó sus mulas con un vigoroso latigazo.

Se oyó una detonación brusca, acompañada del silbido de una bala que desgarró una oreja de una de las mulas. Pero, brincando de dolor y de espanto, el animal, en vez de detenerse, precipitó aun más la carrera.

Entonces Sánchez—pues era él—tiró al suelo su arma inútil, y con la agilidad y la impetuosidad de un joven jaguar, dio un salto prodigioso y se agarró, sin miedo al peligro, a las riendas de las bestias espantadas.

Enloquecidas, las mulas se encabitaron, sacudiendo con rabia crines y frenos para librarse de aquel tentáculo humano que no las soltaba, pues las fuerzas de Sánchez parecían duplicadas por el odio y la sed de venganza.

¿Cuál iba a ser el desenlace de aquella lucha singular y formidable?

Erguido sobre su asiento, Pepe fustigaba las bestias, loco también de rabia.

Uno de los latigazos le alcanzó a Sánchez en un ojo. El dolor que sintió fué tan acerbo que instintivamente, levantó una mano para pasársela por la cara.

El descuido fué fatal. En el espacio de un relámpago, cayó al suelo y desapareció bajo las patas de los animales. Las ruedas le pasaron por el cuerpo, y el coche continuó su carrera endiablada hacia Santiago.

Paul Rivert se había salvado.

Con las costillas hundidas y la columna vertebral rota, Sanchez se torcía de dolor en el camino, a través del cual estaba extendido después del paso del vehículo.

Todavía no había cesado el ruido del carruaje, cuando resonó el galope de un caballo que se acercaba.

Azorado por el cuerpo que obstaculizaba el camino, el animal se detuvo de pronto, con los ojos reatampagueantes y la crin erizada.

En seguida, Pepita saltó al suelo y se aproximó al herido.

—¡Sánchez!—gritó la muchacha con un acento intraducible.

Al oír pronunciar su nombre, el moribundo se esforzó con pena por, entreabrir sus ojos ya empañados.

—¡Pepita!—exclamó con voz agonizante.—El se salvo... Dios lo quiso así...

La joven criolla levantó hacia el cielo su rostro transfigurado por el reconocimiento.

—Que seas feliz, Pepita—suspiró el moribundo.—Sé feliz y perdóname...

No pudo seguir hablando. Una ola de sangre le subió a la garganta, y su cabeza cayó hacia un lado, inerte y sin vida.

Entonces Pepita, con los ojos hinchados por las lágrimas, se dejó caer de rodillas y se puso a rezar al lado del muerto.

PENSAMIENTOS

La hermosura es perfección, y lo perfecto es amable.—Fray Gabriel Tillet.

En el hombre, aunque es adorno, no es mérito la hermosura.—Calderón.

La fealdad de un rostro encubre, muchas veces, la hermosura de un alma.—Cantá.

Sermón Profano en la Semana Santa

Por S. Suárez Longoria

NUESTRA Madre la Iglesia, se enluta y palidece, sumergiéndose en vigiliat y oraciones, en estos días graves, melancólicos, tristes, erizados de sermones y de oscuros latines, entenebrecidos por las amargas admoniciones del Ecclesiástes.

El Cristo ha muerto. Y se cubren los altares, se hunden en ceniza las frentes, envolvemos en metafísicos cíclicos las almas, flagelamos los cuerpos... con el rumor monacorde de los rezos y en un llanto sin lágrimas y en las gargantas mudas la hipótesis de un sollozo de dolor... espiritual, batimos el puño de la diestra sobre la tabla del pecho en la fórmula ritual de un arrepentimiento litúrgico. Y contraído el rostro y seco el corazón, repetimos una y otra vez como en una lección escolar, estas o parecidas palabras: 'Buen Dios, que la Divina sangre de tu Hijo lave nuestras culpas. Perdónanos, Señor, nuestros pecados'.

Así en esta Semana Santa, de oraciones, de salmos y de ayunos, en la que más que en cualquier otra del año, debieran pesar sobre las conciencias humanas los pecados del mundo—este mundo sanguíneo y protervo, carnívoro y siciláptico—el Hombre, concupiscente y zoquetón, bípedo implume de la familia de los mamíferos, que se cree por imagen y semejanza, una divinidad, sin duda porque no recuerda su incómoda posición en las prime-

ras ramas del árbol genealógico, allá en las eras primarias; el Hombre impemiente e irredento, olvida la Redención y no quiere saber que su categoría fraterna igualitaria, nació precisamente en aquella hora nona de aquel día de la pascua judáica, en que las turbas enfurecidas de una ciudad bárbara perdida en una pequeña provincia romana de los lejanos Proconsulados del Asia, sorprendiendo a un Pretor, hicieran expirar en el martirio de la cruz al Dulce Rabí de Galilea, que narraba parábolas y captaba almas en las tranquilas orillas del Lago Tiberiades.

Y es que la vanidad del hombre es infinita, como la misericordia de Dios. Por eso vemos en estos tiempos de recogimiento y silencio que el Hombre se exhibe se prodiga y hace ostentación vanidoso de su cristianis-

mo, porque lo cristiano es lo que priva en las crónicas sociales, acude al Templo, (es de buen tono ir, saben ustedes?) y oye las cuatro horas esmaltadas de vocablos mentirosos, de reproches retóricos, de retumbantes metáforas, del Sermón de las cuarenta palabras, diuidas por un curita redondo y sonoro como un cascabel, en cuarenta mil palabras.

Pero la semana Santa es también de abstinencia carnal rigurosa y he aquí que el Hombre, se abstiene de la carne eso sí, pero melévolo e ingrato, la emprende con un viejo amigo de las persecuciones y... la toma con el pez, símbolo cristiano.

Los que nos asomamos tímidamente a la Historia, o en su defecto a las novelas de Chateaubriand y Sienkiewicz, sabemos que los primeros cristianos, acosados por esos Césares de Roma que llenaron el cielo de Santos Varones, con las largas listas bermejas del "Martirologio", adoptaron por reflejo piadoso de los Discípulos del Maestro, como señal de reconocimiento el pez.

Indudablemente que en aquellos días tragorosos, de cruentos sacrificios humanos los seres animales de la Creación más felices, eran esos sencillos animales, los vertebrados cuyos cuerpos fusiformes ora se desizaban por las esmeraldas del Mar Tirreno, ora surcaban las bíblicas aguas del Rojo, o bien hurtando la vigilancia de las Columnas de Hércules huían a la vasta impunidad salada del Mar Tenebroso.

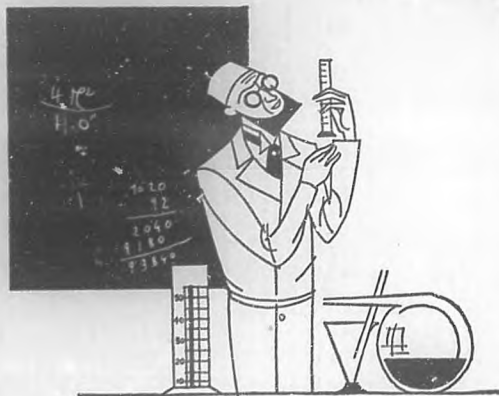
El pez discurría entonces por la amplitud infinita de las aguas (y digo que discurría por que para nadie es un secreto que el pez es un animal de mucho más fósforo que cualquier hombre por político que sea) sin que casi nadie lo molestara, fuera de las simplicísimas redes que en aquellas épocas se les tendían y de un infortunado encuentro con el estómago vacío de una ballena de buenas tragaderas como la que se engulló a Jonás.

Pero he aquí que Constantino se convierte al cristianismo y cesan las persecuciones imperiales. Y entonces el hombre harto de carne discurre que el alimento más devoto es el pez... y se traga el símbolo!

Desde entonces, (Pasa a la Pág. 21)



Historieta sin palabras



Si vuestras orinas se espesan, enrojecen o enturbian, es que tenéis mucho ácido úrico; recurrid sin tardanza a la

PIPERAZINA MIDY

LA PIPERAZINA MIDY

depura la sangre (expulsando el ácido úrico que contiene), limpia los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas

Su empleo se impone en todos los artríticos, gotosos, afectos de jaquecas, en los grandes comedores y en los inactivos o sedentarios

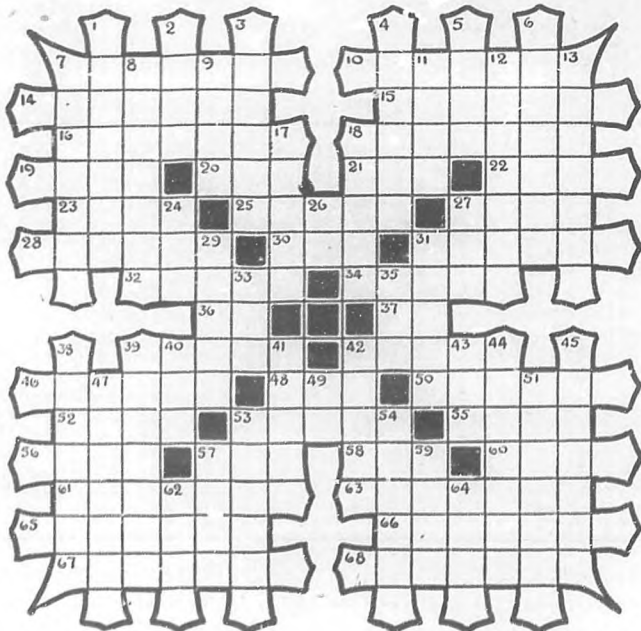
Un recargo de estómago es peligroso... Este laxativo refrescante y suave tomado en agua fría o tibia lo hará desaparecer al punto.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Devaltiempo

Por Joaquín de Pareda



HORIZONTALES

VERTICALES

- 7.—Juntar, unir.
 10.—Pensar mucho en una cosa.
 14.—Remate superior de una columna.
 15.—Unidos.
 16.—Propio de necios.
 18.—Bulto irregular en la espalda (pl.).
 19.—Roedor.
 20.—Composición poética.
 21.—Dueña.
 22.—Huevas.
 23.—Pieza grande y gruesa que forma la proa de la nave.
 25.—Obstáculo.
 27.—Especie de criba grande.
 28.—Concilio eclesiástico.
 30.—Anillo.
 31.—Depósito de huesos.
 32.—Nombre de varón.
 34.—Lado izquierdo de un buque.
 36.—Del verbo ser.
 37.—Artículo.
 39.—Dios-pep adorado por los filisteos.
 42.—Vigilar.
 46.—Escudo circular.
 48.—Puerto del Perú sobre el Pacífico.
 50.—Gran río de América.
 52.—Del verbo remar.
 53.—Abriga, cubre.
 55.—Clase de tela.
 56.—Batraco.
 57.—Quiero, adoro.
 58.—Señora de la casa.
 61.—Nombre de letra (pl.).
 61.—Parte más compacta y seca del tronco de un árbol.
 63.—Referente al caballo.
 65.—Perforar una cosa de parte a parte.
 66.—Lo relativo a los astros.
 67.—Extrañezas.
 68.—Hacer sonido por repercusión.
- 1.—Golpe fuerte y repentino.
 2.—Juego de barajas.
 3.—Que contiene sal.
 4.—Hijastra de Herodes.
 5.—Puerto de España.
 6.—Muerto.
 7.—Pájaro.
 9.—Torero de a caballo.
 9.—Alegre, contento, suave.
 11.—Cambia de dirección.
 12.—Trabajar.
 13.—Nombre de mujer.
 17.—Del verbo dar.
 18.—Hijo de Abraham.
 24.—Nombre femenino.
 26.—Verbo.
 27.—Del verbo asar.
 29.—Ultima letra del alfabeto griego.
 31.—Moneda antigua de poco valor.
 33.—Plantigrado.
 35.—Cerveza inglesa.
 38.—El que habita.
 39.—Retardar.
 40.—Parte del ave.
 41.—Japón.
 42.—Bebida.
 43.—Cercos de madera.
 44.—Arrojan de sí con impulso.
 45.—Consentir.
 47.—Limpiar, purificar.
 49.—Nota musical.
 51.—Triunfarás.
 53.—Dejarse traspasar por la humedad.
 54.—Del verbo amasar.
 57.—Ciudad de Africa en cuyas inmediaciones, Scipion venció a Anibal (inv).
 59.—Dios egipcio.
 62.—Golfo de Arabia.
 64.—Distraídos.

CHARADA:

No me *tercia-dos*, Marcial que si es Juana *prima-dos* se quiera unir con Amós que también es un *total*

REFRAN CONOCIDO

PESTE
 GUERRA
 MUERTE
 HAMBRE
 MISERIA

X BIEN

JEROGLIFICO



COMPRESIDO

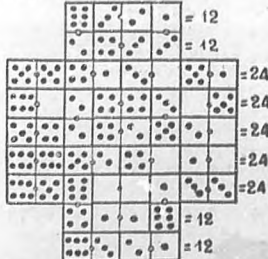
RIO NOTA R

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

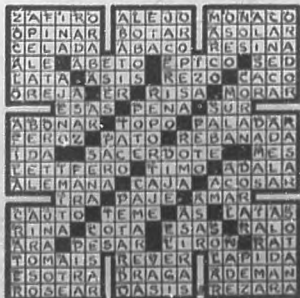
Al comprimido:
 OPRESOR

A las charadas:
 1º NAR—DO
 2º A—LE—JA

Al problema de dominó:



Al crucigrama:



TIPOS POPULARES

LA CIGARRERA

¿QUE hay crisis económica? ¿Que los negocios languidecen? ¿Que las iniciativas están muertas? ¡Cuentos! ¡Chismes de los desocupados que nunca faltan! Por lo menos en esta Habana nuestra, menudean las iniciativas que es un gusto. La última, la novísima—que diría un erudito—es nada menos que la de las cigarreras. ¿No las ha visto usted? ¡Si hombre, tiene que haberlas visto! Si hasta me atrevería a apostar que ya le han abordado para que le compre unos cigarrillos o alguna caja de explosivos fosforos, sin que haya faltado la mirada fulminante para evitarle hasta el trabajo de robar la lija. ¡Ya va usted haciendo memoria! ¡Si... eso es, esas mismas son! Unas chicas de vestiditos azules y boinas de idéntico color y coquetamente ladeadas; de blusas amarillas, que llevan, oprimiéndolas en un abrazo estupidamente sensual las gruesas correas que ajustan al frente la caja de la mercancía. ¿No las ha escuchado usted?... ¡Cigarrillos de todas las marcas!... ¿Desea usted una caja, caballero? La cigarrera ha surgido, ante todo, por la necesidad de



La *señorita Ruiz* que no está de acuerdo con que sea ella, exclusivamente, la presentada a nuestros lectores



Una "brigada" de cigarreras abandonando el depósito para iniciar la larga diaria

(FOTOS VALES)



La *señorita Eva Pérez*, que satisfecha ante el éxito de nuestro Vales, luego de haber sostenido amplia charla con nuestros lectores

vender algo para obtener los "cuartos", se han dedicado a vender cigarrillos, fosforos y todos los demás aditamentos indispensables al buen fumador.

Y no dejan de tener una chispa de psicología, aguda y mordaz, estas chicas cigarreras. En estos momentos de preocupaciones, de dificultad en los negocios de economías exageradas, de reajustes violentos, se mira mucho para gastar los cuartos en cualquier chuchería. Sin embargo, es tan natural defenderse de la preocupación, es tan necesario expresar el ingenio, que, vamos, no es cosa difícil obtener que mediante dos o cinco centavos nos convirtamos en una chimenea! Unos porque dir que así se piensa mejor, otros porque gozan la ficción de estar en las nubes, en el limbo o en cualquier lugar que no sea aquí, y los más porque a falta de otra cosa que hacer, nada mejor ni más inofensivo que echar humo, entretener el hambre con humo, mirar la situación a través del humo y hasta pensar que todo lo que está pasando no es más que humo...

(Pasa a la Pág. 24)

L. González del Campo

SERMON PROFANO EN LA SEMANA SANTA

(Viene de la Pág. 21)

hermanos, esta Semana Santa que a nosotros nos inspira tan elevados pensamientos, es la semana trágica para los peces, el momento fatal en que una mano aleva, parda o negra, lo vuelca en el infierno de los pescados y lo fríe con aceite... y hasta con manteca o simplemente lo achicharra en una miniatura de la parrilla de San Lorenzo, para que bien doradito y con unas cuantas papas se lo engullan los papás de la creación: los hombres, estos hombres impíos y feroces, que emprenden en los días mas santos una implacable ofensiva general contra los hijos de aquellos peces que saltaban en las redes apostólicas de Pedro, sin que les quede a estos otro instrumento de venganza, de contra-ataque que la de una oportuna ciguatera que haga reventar a los golosos y voraces enemigos. Aunque bien mirado los que no reventan como una débil compensación a sus hermanos del mar, son los muchos pescados de la tierra...

Ahí, ahí está el pecado del pescador en estos días de abstinencia. Oremus, hermanos v huid de las carnes!!!!

IDEAS

Si logras merecer elogios por las condiciones de tu inteligencia y de tu carácter, ya puedes despreocuparte en absoluto de no merecerlos por tu hermosura.—Metastaso

No es la fealdad del rostro sino la del alma la que determina, muchas veces, nuestra infelicidad.—Príncipe de Ligne.



NUESTRA PORTADA "NOCHES DE CABARET" POR RIVERÓN

Cocktail de música, luz, ritmo y frivolidad. Y deliciosos cocktails con toda la esencia espiritual de los licores. Humo de cigarrillos que se expande por el salón llevando en sus espirales el remolino indeciso del pensamiento despreocupado. En el tablado, la partija profesional mueve las maracas de sus cuerpos en un maravilloso "son" que salta como una pelotita de gema en la emotividad de los concurrentes. La pareja de la mesa, ¿sienten los estremecimientos de la magia musical criolla? Cuatro cocktails deslizan sus travessuras a través de sus cerebros y de las pupilas fulgen reflejos grises de hastío. El hombre mira con su imaginación a las mujeres que "no están en el cabaret" y ella sonríe displicente deduciendo "lo que estará haciendo" un hombre que la enlaza con un subterfugio social. Quizás piensen en el perenne cabaret que es la vida con melodías de tango tristes, de vals serenos y apasionados, y fox infantiles y regocijados y pintorescos sonos. ¡Danzar, reír, beber! El cabaret es un templo de olvido para las vulgaridades de todos los días

LA CIGARRERA

(Viene de la Pág. 23)

Y son metódicas también las cigarrerías. Tienen sus horas exactas de entrada y salida al depósito. Tienen la ciudad dividida en zonas de acción individual. Y ¡asómbrense ustedes! tienen horas fijas de tráfico. Por ejemplo, ésta con quien hablamos, simpática como no lo era seguramente su tocaya, la compañera de Adán, nos dice con seguridad pasmosa: "Todos los días a la diez menos cuarto me encontrará usted en el Parque Central; a las diez y media estoy subiendo por O'Reilly después de haber bajado por Obispo" ¡Bueno, que parecen máquinas perfectamente controladas por un buen jefe de tránsito!

—Escúcheme. Exa, yo quisiera que hablaráramos un rato. Me interesa conocer los detalles de su trabajo. ¡No se apresure! Ya sé que me va a decir que su tiempo es oro, que la venta es una necesidad y que el itinerario es inexorable. ¡No se preocupe, todo lo vamos a arreglar! Yo le voy a comprar unas cuantas cajetillas de sus cigarrillos aromosos.—El periódico no ha de negarse a pagar las cajetillas y hasta la propina, cuando sean adicionadas a la cuenta—y seguiré, pie con pie, junto a usted la ruta, hasta que hayamos terminado nuestra charla. Pero dígame, hace rato que estoy ansioso por saberlo, ¿pesa mucho la cajita de su mercancía? ¿le molesta cargarla?

—¡Ufff! Tómese usted mismo el peso. ¡son como veinte libras que oprimen fuertemente el abdomen. Los primeros días resultan molestas, pero luego no. ¡Y riase usted de que podamos perder la línea! Yo le recomendaría a esas señoras de vientre adiposo que se dieran su paseito con una cajita como ésta junto al mismo. ¡Ejercicios? ¡Masaje? ¡Alimentación limitada? Riase de todo eso señor periodista! Con esta cajita junto al vientre no hay grasa que no emigre. Las correas sí son un poco más molestas. ¡Ah, si usted me vé la espalda en los primeros días! Daba grima, señor. Roja, inflamada, dolorida. Pero andando el tiempo una se acostumbra a todo. Lo único malo que tengo es la mancha negra

(Pasa a la Pág. 61)

bohemia

Editorial

Las Garantías Constitucionales

Las garantías constitucionales han sido parcialmente restablecidas. Se han restablecido en los lugares indicados para nuevas elecciones, porque no tuvieron efecto en 1º de Noviembre o porque se anularon las efectuadas.

Pero en el decreto restableciendo las garantías, se anuncia que automáticamente quedarán suspendidas tan pronto las elecciones parciales tengan celebración.

Nada se ha hecho en Cuba—y es notorio que se ha hecho mucho censurable—tan violento. Nada se ha hecho que choque tanto con el sentido jurídico de nuestra Carta Constitucional.

Lo que la Constitución consagra es el libre ejercicio de función tan elevada como la del sufragio. Lo que la Constitución quiere es evitar que se efectúen en Cuba elecciones ficticias o violentas, y para evitarlo exige que no pueda haber comicios sin las garantías propias de los estados de conciencia en que todos los ciudadanos se sienten amparados por la Ley.

Si existen en los lugares favorecidos con la restitución de las garantías tales condiciones de orden y sosiego públicos, tales condiciones de reposo ciudadano, que los comicios pueden efectuarse libre y normalmente, es caprichoso, arbitrario, irritante, el juicio en que se afianza la parte del decreto que anuncia la nueva suspensión de garantías.

O a la inversa: si el espíritu colectivo acusa grave zozobra, amenazadoras inquietudes, es improcedente—por temeraria e ilegítima—la convocatoria a los electores

Principios elementales establecen una regla de lógica indestructible: no se puede al mismo tiempo ser y no ser. Por otra parte, las facultades que tiene el Congreso no pueden ser delegadas para que las utilice a capricho otro de los Poderes del Estado.

Con arreglo a un criterio jurídico elevado, a normas constitucionales puras, sólo al Poder Legislativo corresponderá autorizar o no una nueva suspensión de garantías en los lugares donde ahora se restablezcan.

La sociedad cubana se ha explicado perfectamente que distinguidos congresistas manifiesten su asombro por los términos del decreto que nos ocupa.

Si las circunstancias justifican medidas extraordinarias de policía, de aprestos militares, de férreo sistema defensivo, las elecciones que se avvicinan serán mentirosas, serán vicciadas, porque no responderán al libre ejercicio del derecho comicial.

Si las circunstancias han mejorado, a tal extremo que permiten el desarrollo de comicios irreprochables, nada justifica—aparte el aspecto jurídico del asunto—la enfática

advertencia de que, efectuados los comicios, quedarán en suspenso las garantías otra vez.

Con lo más serio, con lo esencialísimo del sistema republicano de gobierno que rige en Cuba, se juega por los Poderes del Estado, como unos ciegos pueden entretenerse dilatando u oprimiendo un acordeón.

Muchas son las temeridades que recomiendan como impetuoso—como impetuoso para las políticas audacias—a los hombres que nos gobiernan. Pero no los creíamos con la valentía de ánimo necesaria para lanzarse por derrotero tan arriesgado como el que señalamos aquí.

Si económicamente vamos camino del desastre, políticamente se empuja a la República hacia un precipicio.

Y frente a realidades tan crueles, tropiezan con escollos incomprensibles los generales libertadores que anhelan reunirse para buscar soluciones que salven a Cuba.

Es necesario hacer un alto en la marcha que seguimos. La República tiene que sobreponerse a todos los caprichos, a todos los intereses, a todos los enconos. Porque la República es de todos—gobernantes y gobernados—e interesa a todos que la reciban como un tesoro y no como un guiñapo los elementos que integran la juventud.

Nadie tiene derecho a imponerse criterios unipersonales o de oligarquía. Existen generaciones sanas, que prometen resultar fecundas, y a tales generaciones debemos transmitir—sin lacras incurables—la patria que para nuestros grandes fué ensueño y esperanza y amor.

Es preciso que prevalezca en el Congreso el criterio de quienes opinan que el tan comentado decreto es impolítico y atentatorio.

Es preciso que el gobierno modere sus impulsos, ciñéndose a los límites verdaderamente constitucionales y jurídicos, para que las clases gobernadas no tengan motivos que sirvan de base a sus protestas.

Se dijo hace mucho tiempo que gobernar es transigir. Los hombres que en Cuba gobiernan, lejos de ser transigentes, parecen empeñados en echar cada día más leña al fuego de las iras populares.

Hay muchos valiosos hijos de Cuba que prefieren soluciones fraternales al torbellino de luchas fratricidas. Pero avivando recelos, encendiendo pasiones, sólo es humano que se produzcan enormes agravios y emponzoñados rencores.

Se ha derramado ya mucha sangre y muchas lágrimas. Y con lágrimas y sangre que riega la injusticia, no se abona el suelo para otros frutos que los de una contienda fatal.

El decreto que censuramos constituye un atentado jurídico y un imperdonable error.

SI ME PONES PEPINO, ME DIVORCIO Y LLEVO A CABO SI AMENAZA.

SAN FRANCISCO, marzo 24 (AP). A ella le gustaba la cantidad de pepinos que él le daba. Por eso se divorció hoy.

La felicidad conyugal de los esposos de este hogar tuvo un abrupto final el día 2 de marzo según declara la esposa, porque ese día tuvo una mala noche de reposo. "Casi toda la historia es breve. Cuando me desperté me los arrojó a la cara, tiró del mantel, rompió platos y fustes me abandonó."

-Te no te divorciarías de tu mujercita si te pusiera ensalada de pepinos en la mesa todos los días, ¿verdad mi vago santo?

-No, pero por si acaso, no dejes de ponerme siempre una botella de

CERVEZA Polar CLARA ESPECIAL

CADA DIA MAS - CADA DIA MEJOR

CERVECERA INTERNACIONAL

Habla HOLLYWOOD

—76 de sus Institutos de Belleza recomiendan el Jabón Palmolive para la hermosura del cutis



Los famosos especialistas de Hollywood: Cassidy, Ruby Himes, "Jim," Mme. Zollars y Simonelli se cuentan entre los 76 que aconsejan a las "estrellas" de la pantalla, el uso diario del Jabón Palmolive.



¡Juventud! ¡Incomparable atractivo! ¡Belleza natural! Todo lo refleja el cutis de colegiala de las hermosas estrellas de la pantalla.

¡EN HOLLYWOOD la belleza impera! Pero las seductoras estrellas no la aceptan como don del cielo... confían en sus especialistas para conservar su cutis siempre juvenil, siempre hermoso, ante el público exigente.

En este Hollywood, meca de la hermosura, 76 Institutos de Belleza recomiendan el uso diario del Jabón Palmolive para mantener los encantos del cutis. Son las 76 autoridades de Cinelandia... las que conservan la belleza de las estrellas que el mundo entero admira.

Tratamiento de Hollywood

El tratamiento aconsejado en Hollywood es el mismo que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza de toda Europa y América. Heo aquí: Dos veces al día, por dos minutos, dése masaje en la cara y el cuello con la rica y suave espuma del jabón Palmolive. Luego enjuáguese con agua fría... séquese perfectamente. Pruebe usted este tratamiento Palmolive en su cutis... ¡quedará encantada!

Los únicos aceites en el Jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y olivo y ni un átomo de sebo o grasas animales.



P.O. 311-S

Conserve ese Cutis de Colegiala

CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET.—Se aproxima la inauguración del **IMPAMENTO DE VERANO.** Hay que trabajar con entusiasmos y bríos para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y CINTAS del "Jabón Palmolive". Los niños que trabajen hasta última hora con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden sus TAPITAS y CINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET, APARTADO 222. HABANA.



La Catástrofe de Nicaragua

He aquí el cráter del volcán cuyas fuerzas internas provocaron la catástrofe de Managua. En último término se ven los nuevos repartos de la capital de Nicaragua. Y a la izquierda, sobre el borde mismo del cráter, está el fuerte de La Loma, que es la llave de la ciudad. Managua pasó a ser capital en 1855, cuando se instalaron en ella el gobierno y la sede arquiepiscopal después de larga rivalidad con las viejas ciudades de Granada y León. La ciudad se levanta a la orilla de Lago

de Managua y en las cercanías del Momotombo uno de los volcanes más grandes de la América Central. Según las noticias que han llegado a La Habana hasta el momento en que cerramos esta edición, Managua quedó totalmente destruida por el terremoto y el incendio subsiguiente. Las víctimas pasan de un millar. Los gobiernos de Cuba, de Panamá y de los Estados Unidos han tomado medidas para enviar expediciones de auxilio a la capital de la hermana República.

(FOTO I. L. N.)

La Tragedia de los Nuevos Impuestos

LOS nuevos impuestos, con rudeza y seguridad de torniquete, oprimen a nuestras clases económicas, y lo que es más triste aun, a la masa anónima de nuestro pueblo. ¿Que es una forma de protección al Fisco? ¿Que es una manea de restablecer un tanto las quebrantadas energías del exhausto Tesoro? De acuerdo con todo ello. Precisamente, parece que el hecho de ser la Ley de Emergencia Económica, una Ley de carácter eminentemente cubano implica la triste necesidad de que sean los cubanos, los llamados a sufrir sus consecuencias. ¡Parece una utopía! Pero lo cierto, es que los franceses, los españoles y los italianos, valiéndose de los derechos que les dan los tratados, se han librado de los brutales torcedores de la Ley. Los yankees, los dichos yankees, se han liberado de los succionarios tentáculos de aquella famosa exclusión de los dividendos de compañías extranjeras y del ocho por ciento de los beneficios bancarios. Y los cubanos, los sufridos cubanos, han tratado de dar su carterita en este "Sálvese quien pueda." Pero ¡qué val!, mientras a los demás se les ha abierto el cepo para que escapen, a los cubanos se les ha dicho con lenguaje trágico y voz gravemente afectada: "No señor, es preciso que ustedes se sacrifiquen." Y así, esa Ley, que no obedece a un método sedadamente elaborado, que no responde a las verdaderas necesidades contributivas del Fisco, que no tiene los más elementales procedimientos facilitadores de su cobranza; resulta la más demoleadora aplanadora, el más terrible tanque de guerra, que se pasea, destruyendo inelmente y desolador, las escasas energías económicas del país. Además, nuestra fastuosa Ley, resulta imprevisora e inaplicable, como sucede a todas las determinaciones que no son el producto de una serena elaboración mental. Nuestra Ley ha surgido así: Pánico en la Hacienda, descenso alarmante en los ingresos del Presupuesto, tres veces reajustado. Carreras. Cuchicheos. Lamentaciones. Y por fin, la necesidad de levantar dinero a toda costa. ¡Y hela aquí, de cuerpo entero, la Ley de Emergencia Económica!

La trágica Asamblea de los Industriales.

Personajes: Perfumistas, licoristas, industriales en general...
Nudo trágico: Los impuestos sobre alcoholes.
Público: El repórter en "pose" de subalterno de Calvo.
Un solo acto, mil escenas.

Los actores se enfrascan en la discusión de los detalles técnicos alrededor de la fabricación de nuestras colonias y esencias, de nuestros aguardientes y cognacs. A cada momento hay una alteración general al comentarse un detalle lesivo o una circunstancia errónea. Suena, estentórea, la voz de un asambleísta que clama: "Si se nos mantienen los ochenta centavos de impuesto por litro de alcohol, no podremos resistir." A ese responde otro, con voz tonante: "No recaudaremos si nos mantienen el impuesto, no por rebeldía sino por la imposibilidad de satisfacer su exigencia. Fabricaremos jabón, vaselina, polvos, pero no consumiremos una gota de alcohol." "Muy bien—añade un tercero— que presente la Sección de Impuestos las estadísticas y comprobarán que desde la promulgación de la Ley no hemos comprado un solo litro de alcohol. Desde enero nuestras ventas han mermado en un setenta por ciento." ¡Y hay que ver, hay que ver lo que dice el coronel Quero—añade uno—que el poco o ningún resultado de la Ley se debe a que nos hemos abastecido de alcoholes anticipadamente."

Puntos fundamentales del Memorandum.

1º Cien pesos invertidos en alcohol implican para nosotros mil pesos de impuesto, adelantados. No podremos satisfacerlos por carencia de numerario y por la imposibilidad de gravar los productos con un mil

seiscientos por ciento de impuesto, sin contar los demás gastos que harían imposible la competencia con los productos extranjeros.

2º El alcohol es la única materia prima con que cuenta Cuba para perfumería y licores; si somos duramente gravados en ella, desaparecerá la única ventaja que pudiéramos tener sobre nuestros competidores extranjeros que producen la mayor parte de sus materias primas.

3º Las materias primas restantes, tienen, necesariamente, que ser adquiridas en el extranjero. Por ellas pagamos un trescientos por ciento de impuesto y tenemos la natural desventaja de adquirirlas de segunda mano.

4º Aquí la perfumería no es un elemento de lujo sino de necesidad. Los alcoholados, las colonias y demás, son elementos indispensables al aseo personal, cosa que ha favorecido el precio módico de cotización en el mercado. Desde que entró en vigor la Ley, se ha convertido en elemento de lujo.

5º El alcohol es una materia prima que no puede ser disminuida, sustituida ni ampliada en perfumería. Ello es causa de que no tengamos ni siquiera el recurso de disminuir la producción alcohólica haciendo una pequeña economía.

6º La Colonia, que antes se producía con cuatro centavos de gasto y podía suministrarse en el mercado con un precio de veinte centavos, tiene hoy un mil trescientos por ciento de impuesto que eleva su costo de producción a cincuenta y cuatro centavos por litro.

7º Ante los precios prohibitivos que las casas industriales se verán obligadas a establecer en bebidas y perfumes, y habiendo la libre adquisición de alcohol, resultará que los pequeños comerciantes y particulares se compondrán de manera que harán sus perfumes y hasta sus bebidas. Por eso es esencial que no se permita la libre adquisición de alcohol más que a las industrias establecidas.

8º Esta Asociación de Industriales ha luchado a brazo partido porque se creara un impuesto sobre la materia prima, evitando así las inconveniencias de la fiscalización posterior. Esta medida, además, produciría la consiguiente economía de Inspectores a la Secretaría de Hacienda. Efectivamente, se ha creado un impuesto brutal sobre la materia prima y se pretende seguir manteniendo la fiscalización posterior. Si pagamos por litro de alcohol adquirido, ¿qué le importa al Fisco lo que hagamos después de ese alcohol, siempre que sea dedicado a fines industriales, de acuerdo con las leyes vigentes?

Algunos de los muchos errores de la Ley.

1º La Ley dictamina sobre los alcoholes hasta 95 grados y quince de temperatura y los afecta a todos de ese grado abajo. Bueno, pues los alcoholes de 96 a 100 grados quedan exento de pago del impuesto por no estar comprendidos en la Ley.

2º Las bebidas fuertes (alcohólicas de 75 grados abajo) tienen un impuesto fijo, sin tomar en cuenta la proporción alcohólica más o menos aumentada. Lo mismo paga el ron de treinticinco grados que el aguardiente de setenta.

3º Mientras los industriales extranjeros pagan por cantidad de bebida alcohólica puesta al consumo, nuestros industriales pagarán por cantidad de alcohol adquirido. La evaporación, las pérdidas sufridas en la manifiesta pu la ción de las bebidas, etc., pagará impuesto. Mientras los otros pagan por las cajas de sus licores ya puestas en el mercado nosotros pagaremos por el producto que pensamos elaborar.

4º Las bebidas extranjeras, pagan en sus países de origen por cantidad de alcohol que contengan y como los vinos, especialmente, al sernos importados vienen sumamente ampliados, su proporción alcohólica se reduce a un ocho por ciento y por ella pagan.

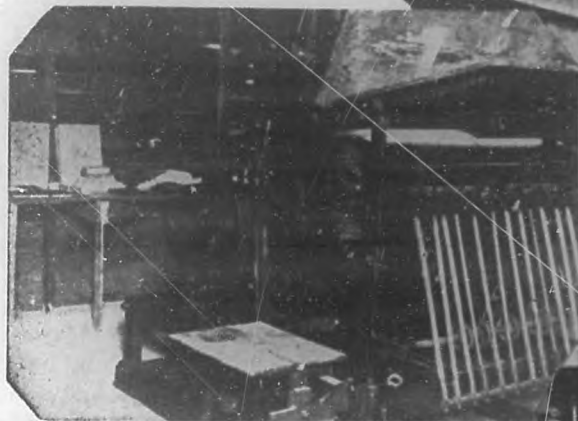


Los representantes de la industria perfumista y alcoholera reunidos para tomar acuerdos acerca de los nuevos impuestos. De izquierda a derecha: Sres. HUDNUT, COALTERS, BRANDIERE, REYES, COLLADO, LUIS, SABATES, J. C. ROMERO, LIVY, SEBERIO y ARTECONA.
(FOTOS VALES.)

Actualidad



EL CASO DE "ALMA MATER".—Formas de la revista "Alma Mater", editada por los estudiantes cubanos, que fueron incautados por la policía al sorprender la imprenta.



EL CASO DE "ALMA MATER".—La antigua máquina de rotación en que se tiraba la revista de los estudiantes, "Alma Mater"



EL CASO DE "ALMA MATER".—La policía transportando a una ambulancia los ejemplares de "Alma Mater" incautados en la imprenta de la Sociedad de Torcedores de La Habana.



DOS LEADERS ESTUDIANTILES.— Los estudiantes Carlos PRIO SOCARRAS y José de VARONA, al llegar al Juzgado bajo custodia militar. Ambos "tondavis" estaban en Isla de Pinos y fueron trasladados a La Habana por orden del Juez Saladríguez.



El estudiante Mario TRIAY, miembro del directorio estudiantil, que ha sido encarcelado esta semana.

(FOTOS GIBBERT)

EL CASO DE "ALMA MATER".—Aspecto exterior del edificio en que los estudiantes establecieron la imprenta de "Alma Mater" para esquivar las investigaciones policíacas.



De la Hora de Ahora



RUDOLPH GANZ, famoso pianista y director de orquesta, que presentará la Orquesta Filarmónica de La Habana, en el "Nacional", el domingo 26 de abril.

TRES REINAS DE BELLEZA.—Las señoritas Margaret SHEFARD (Miss St. Petersburg), May ROSINSON (Miss Illinois) y Martha HUTTERFIELD (Miss Sunshine), que han llegado a La Habana en viaje de recreo.



HENRY L. STIMSON, Secretario de Estado de los EE. UU., que ha hecho sensacionales declaraciones a la United Press con respecto a la ayuda que el gobierno yankee se propone prestar a Cuba para aliviar su situación. Esas declaraciones fueron desmentidas posteriormente, en Cuba por otra agencia cablegráfica.



MANUEL AZNAR Y ZUBIGARAY, ilustre periodista, director de "El País", que embarcará para España el día 10 para asumir la dirección de "El Sol" de Madrid. La labor realizada por el señor Aznar en Cuba, ha contribuido a estrechar las relaciones entre españoles y cubanos y a robustecer aquí el prestigio intelectual de la antigua metrópoli.



HUESPED DISTINGUIDO.—El Sr. Henry D. MILLER, ex-embajador en Arizona, llegó a La Habana, de paso para California.

UN EXPRESIDENTE DE PANAMA.—El señor Harmando ARIAS, ex-presidente de Panamá, que va a Washington en calidad de ministro de su país. Pasó por La Habana acompañado de su esposa.



El Proceso Espinosa

El doctor Ricardo DOLZ, catedrático de Derecho Procesal, defensor del Comandante Espinosa. Dolz cree que el Consejo de Guerra no es competente para conocer de la causa.

El señor José Emilio OBREGON, único testigo que acusó al Comandante Espinosa ante el Consejo de Guerra.

El Teniente ROSADO, defensor del soldado VALDES.

El Comandante ROSELL, fiscal de la causa. Su interrupción a uno de los miembros del Consejo de Guerra que interrogaba al soldado Valdés, causó gran sorpresa en el público. (FOTOS GIBERT y VALES)



El Comandante ESPINOSA a quien se acusa de haber indicado al soldado Valdés para que colocara la bomba en Palacio. Hasta ahora, las declaraciones de los testigos le favorecen fuertemente.

El doctor Miguel Mariano GOMEZ, último abogado de La Habana por elección popular y abogado del Comandante Espinosa, al llegar a La Habana en compañía del fiscal, Comandante Rosell, para asistir a la primera sesión del consejo.

El soldado VALDES, que declaró haber colocado la bomba en Palacio por orden del Comandante Espinosa.



El Dr. Juan ESPINOSA, que defendió a su hermano, en una declaración llena de energía.

Gráficas



LA FIESTA DEL CLARO DE LUNA.—El hermoso palacio del Círculo Dental de Cuba, en cuyos salones y jardines se celebrará un gran festival.—Claro de Luna en las riberas del río Almendares—el próximo día 4 de abril, sábado de Gloria.—Avenida del Río, Reparto "Kobly".

(FOTO VADIA.)



LAS SIMULTANEAS DE CAPABLANCA.—El ex-campeón de ajedrez del mundo, José Raúl CAPABLANCA, jugando contra 25 de los más fuertes jugadores de Cuba en los salones del "Automóvil Club". Capablanca ganó 23 partidas, perdió una con el ex-campeón de Cuba, D. Juan Corzo, y empató otra con el señor Sardinas.



DE LA FEDERACION DENTAL.—Presidencia de la tumultuosa asamblea que la "Federación Dental de Cuba" celebró en los salones del Gobierno Provincial.



EL LIBERTADOR CHINO.—S. E. el Ministro de China en La Habana y el Secretario de OBRAS PUBLICAS colocando la primera piedra del monumento al Soldado Libertador Chino que se erigirá en La Habana, por suscripción entre la colonia, para conmemorar el aporte de los chinos a la libertad de Cuba.

RAIMUNDO TOLL, distinguido violinista que dará un concierto el sábado de gloria en la estación de radio C. M. W.

(FOTOS VALES)



PASTOR ARGUDIN, muy notable pintor cubano, acaba de regresar de Europa, donde ha expuesto sus obras con éxito balagüero. El señor Argudin fué despedido en París con un banquete.



Rosita MORENO, la gentilísima estrella española, en una encantadora "pose" íntima.

(Foto Paramount)

VNA VISITA A PIERRE BENOIT



El autor de "La Atlántida", este Pierre Benoit de "La Atlántida"... Sabéis que, como todos los autores célebres, rehusa toda entrevista? El representante de BOHEMIA utiliza la intermediaria más feliz, para poder llegar hasta él: una dama que se mueve entre los bastidores de las letras parisienses, una dama inteligente, artista, múltiple, que sienta a su mesa a muchas celebridades y descompona su talento en muchos ejercicios a la vez: Madame Andrée Bizet, escultora, pintora, periodista, crítico de modas para BOHEMIA y muchos periódicos de la Europa Central, automovilista y amazona.

—Bueno—le dijo Pierre Benoit, en una sobremesa.—Envíeme al representante de BOHEMIA en París, pero procure que no sea viejo, porque los viejos me dan horror; que no sea joven tampoco, porque son verdes; que no sea tonto, porque lo pongo a la puerta; que no sea...

Gracias a las propicias divinidades, Gabriel Sexto no era nada de eso, Gabriel Sexto entró, pues, hasta el bureau de trabajo del autor de "La Atlántida", una de estas friolentas y neblinosas mañanas con que se despide el implacable invierno parisiense. Encontró a un señor sonriente y amable, que no tenía nada de ogro, y que lo invitó a sentarse y a fumar un cigarrillo. Y después Pierre Benoit y Gabriel Sexto charlaron.

¿Su retrato?

Helos aquí en dos trazos: Pierre Benoit es bajo, robusto, sanguíneo. Dos ojos saltones y vivaces que rien y bromean al mismo tiempo que dos manos regordetas. Un vientre muy bien vestido. Unos labios reventones y rojos y un hablar ceceante y continuo. Benoit habla riendo. Rié y bromea a propósito de todo. Una chispa de ingenio burilón cromatiza los temas menos banales, hasta el punto de darnos la sensación de estar oyendo a un moderno Gringoire discurrir sobre la medularidad política, literaria y social de nuestra época. Las situaciones más delicadas encuentran en este hombre una solución tan inmediata como fácil, tan inesperada como simple.

A Bohemia, de la Havane
a mes lecteurs de Cuba
avec toute la sympathie

de
Pierre Benoit

Paris, Février 1931

Un autógrafo del novelista: "A BOHEMIA, de la Havane; a mes lecteurs de Cuba, avec toute la sympathie de Pierre Benoit, Paris, Février 1931." (A BOHEMIA de La Habana, a mis lectores de Cuba, con toda la simpatía de Pierre Benoit.)

Mientras habla, pensamos en el autor de "La Atlántida". Es un fenómeno. Por qué no de "Pour Don Carlos"? ¿Por qué no de "Koenigsmark"? ¿Por qué no de "Mademoiselle de la Ferté"? ¿Por qué no de "La Calzada de los Gigantes"? Es de "La Atlántida" solamente que nos acordamos de su precisión descriptiva, de sus paisajes fabulosos, de sus personajes folletinescos, de sus oros científicos, líricos, históricos...

—Puede ser que "Mademoiselle de la Ferté", como usted dice, sea la más humana de mis obras—oigo que me afirma, con una voz ceceante que sale al aire volteada en un remolino de humo—pero si hubiera sido mi primera obra, jamás Pierre Benoit hubiera llegado. En cambio, con "La Atlántida"...

Este preciso detalle de apreciación, que se siente ser una verdad insólita en la vida literaria de Benoit, ha de explicarme en el curso de la conversación, muchas

GABRIEL SEXTO

cosas oscuras en este autor famoso. Buscar—y encontrar!—el instante de salida, el paso de salida, el aire, la entonación con que debe avanzar para impresionar, primero, y mantener esa impresión, después, es toda una táctica de autor parisiense. Las malas lenguas han acusado a Benoit, desde los comienzos brillantes de su carrera, de ejercer un apostolado de folletínista, de folletínista superior, no sólo continuador sino innovador y ennoblecedor del viejo Dumas, del romántico Své. "Ese gran talento novelístico decidido a ganar dinero..."—decían.

Pierre Benoit no sólo ha ganado dinero sino laureles. "Mademoiselle de la Ferté", el menos folletinesco de sus volúmenes, es una jugosa tajada de vida y un tapabocas para los que le lanzaron epítetos malsonantes. En la novela de fantasía, es casi único en la Francia contemporánea. Y en la novela, a secas, es uno de los más serios, de los más acreditados, de los más interesantes.

Tenía yo interés en oírlo hablar sobre la novela.

—Efectivamente—me dice—la novela y los novelistas estamos en estrecho entredicho desde hace algún tiempo. Se preconiza la decadencia del género en cada manifiesto literario, en cada ocasión oportuna. ¿Tienen razón los que así claman? Es bueno distinguir y precisar. Desde hace algún tiempo también se llama novela a no importa qué. Lo que precisa es épatar, conmover, llamar la atención, escandalizar. Se escribe. Se escribe. Pero ¿es que todo lo que se escribe bajo el epíteto de novela es novela? Los que trompetean la decadencia de la novela deberían tomar en consideración esa circunstancia atenuante.

—¿Y entre las novelas, cuáles le gustan más?

—Es un poco difícil pronunciarme. Hay *chef-d'oeuvre* en cada género. Concretándome a Francia diré solamente que Emile Zola ha sido el maestro incontestado de la novela. Esta derivación nueva que se llama "populismo" fué, en sus manos, todo un universo lleno de energías. El soldado, el campesino, el maquinista, el empleado de fábrica, todos esos personajes "populistas" encontraron en él a su novelista definitivo. Y esos personajes son materia humana por excelencia.

—¿Cree usted, entonces, en que no es posible que muera la novela?



Pierre BENOIT, el más popular de los novelistas de Francia, autor de "La Atlántida", de "Koenigsmark", de "Por Don Carlos" y de tantas otras novelas que han sido traducidas a todos los idiomas.

Pierre Benoit ríe, ríe largamente, enciende otro cigarrillo. —¿Pero, para que muera la novela sería preciso que muriera el hombre!

—¿...? —Sí, que muriera el hombre, le repito. Todo es novela en el hombre: comienzo, medio, fin. La novela es su espejo, su consecuencia vital. ¡Y hay tanto aun por ver, por reflejar, por escribir!

La charla da saltos. De la novela pasamos a la política. Sobre su mesa de trabajo hay un periódico abierto. En la primera plana del periódico hay un título escandaloso: "La China"...

—Pues sí, ya ve usted esa buena China que se pone de pie, con intenciones de andar, con probabilidades de discutir y de imponer su pensamiento. Pero yo no creo por eso, ni por el despertar de la India tampoco, en que la cultura mediterránea esté en peligro. Tenemos, en frente, muchos problemas hondos: Soviet, Islám, Estados Unidos, China... En medio de todos ellos, Europa civilizada. ¿Mo-



dificaciones? Puede ser, pero no pasarán de ser modificaciones epidérmicas, de carácter estrictamente material. El espíritu, el fondo de nuestra cultura todavía no ha cumplido su ciclo vital, todavía vivirá...

No ha estado Pierre Benoit en los Estados Unidos. Consentamos, claro, el panfleto que escribió Georges Duhamel contra el país torrencial de mister Hoover. Sonriendo, con un asomo de ironía, me dice:

—En mi viaje alrededor del mundo tuve oportunidad de conocer la caricatura grandiosa de los Estados Unidos: Australia. Una Australia en manos socialistas. Eso me basta. Creo que la prosperidad material de esos países es incapaz de limitar sus pecados mortales.

—¿Por ejemplo? —El prejuicio de razas. Aquí desconocemos ese pecado de falta de humanidad. Toda la montaña de oro de Manhattan es incapaz de esconder ese cáncer. Los europeos que estamos sometidos al imperio de la civilización mediterránea no podemos tener miedo de una raza ganada de prejuicios, como la americana. Esa es la posición de la América mecanizada? Esta es entonces la nuestra. Estamos pronto a admirarlos en sus inventos maquinistas, ex-clasivamente. Los destinos de nuestra civilización son otros...

Viajes, inquietud, paisajes, valores internacionalizados. Yo sigo la palabra y el gesto de Benoit en un segundo término de humo. Es en ese océano de humo que pesco sus conclusiones. Lo siento.

—¿Y la América Latina?

Benoit apenas si conoce Panamá. Quiere conocer La Habana. Pero es México, sería México, mejor dicho, el país en donde podría plasmar un tipo en las páginas de otro "Koenigsmark", de otra "Calzada de los Gigantes".

—Ve usted—me dice—Paul Morand me escribió un día una postal desde México. "Este admirable país—me decía—está llamándolo a usted a grandes voces para que haga una novela." Y los cierto es que yo siento el llamado... Un día de éstos me embarco para México, vía Habana, a ver qué sale de ese viaje.

—¿Un día de éstos?—le pregunto, un poco irónico, un poco inódico, pues Pierre Benoit se prepara, precisamente en estos días, a tomar asiento bajo la cúpula.

—¡Ah, la Academia!—y sonríe. Un poco irreverente, un poco muchacho malcriado, le pregunto: —Pero... ¿y qué hará usted en la Academia?

El sonríe. Sus ojos saltones, sus labios reventones, sus manos regordetas se ponen de acuerdo para subrayar sus palabras.

—Pues... quizás viajaré.

—¿...?

(Pasa a la Pág. 63.)



EN BÚSCA del AMOR



No se encuentra el amor como se encuentra, en la sastrería, un traje a la medida. El amor llega y nos sorprende en forma insospechada, cuando menos lo esperamos. He aquí la historia de amor de Arturo Krayne, joven millonario que ignoraba esta sencilla verdad.

KRAYNE: usted habrá oído hablar seguramente de las grúas Krayne. Fijese en los anuncios clasificados, y si usted necesita una o si desea saber cómo se suben los materiales hasta un piso setenta y cinco, dirijase al joven afaible que atiende al público en las oficinas de las grúas Krayne, pero tenga cuidado no le vayan a vender de paso un puente o un faro, blanco y largo, con la última palabra en materia de reflectores.

Krayne saludó sin sonreírse al "regisseur". Este satélite vulgar y ceremonioso, dobló el espinazo hasta la quebradura en la genuflexión más complaciente de su repertorio. Cuando Krayne—el de las grúas Krayne—entraba en un cabaret, todo el mundo trataba de excederse.

Era como si una fuerza extraña se propagara en ondas desde el póster, instalado en la acera, hasta las muchachas del guardarrapas; desde ellas hasta los "guapos" de la casa, vestidos de "smoking" y apostados a la entrada del "restaurant" y desde ellos al "maitre d'hotel", los camareros y hasta los pinches de cocina. Y en todas las caras se adivinaba idéntica expresión de ansiedad: "Aquí viene uno con 'harina'".

Y no es que Krayne fuera un derrochador, un "pepillito" presumido o cosa por el estilo. Nunca había enviado orquídeas a todas las muchachas del coro; jamás dió billetes de cien pesos de propina. Lo más que daba a las muchachas de los sombreros era una pereta o cuarenta centavos; a los mozos, el diez por ciento exacto de la cuenta y cuando más algún peso extra "para cigarrillos". Nunca en su vida gastó más de doscientos pesos en una noche de cabaret.

Tenía demasiado dinero y no tenía necesidad de gastarlo. Era hombre de dinero y no lo despilfarraba, pero era "hombre de dinero". Si el lector no me entiende que me diga dónde vive y mañana mismo le vendo el Parque Central!

—Acabo de cogerle "media rueda" al viejo aquel de la muchacha rubia—dijo un camarero mostrando un billete de cincuenta pesos. ¡Fanfarrón! ¡Cómo si no lo conociéramos! Ahora tendrá que estarse trabajando otros dos meses para volver al cabaret.

—Arturo Krayne—dijo otro—me dió tres "cañas". Ese no es tonto. Es que hay "clase".

—Desde luego.
Creo que me explico. Arturo Krayne es el tataranieto de Arturo Krayne, fundador de la Fundación Krayne, cuyo

do de armas de la familia y todas las genealogías adquiridas por quinientos pesos en la redacción del Almanaque Gotha.

El cuarto entre los solteros más ricos del mundo; ganador dos veces de la regata Halifax-Newport, para balandros; semifinalista—1924—en el torneo de golf de la Costa Occidental; cinco pies once pulgadas de estatura; peso, desmenuado, ciento setenta y cuatro; ojos grises, pelo negro, nariz y barbilla ligeramente pronunciadas y boca grácil; bien recibido en todos los círculos sociales; vida diáfana, generoso y aburrido hasta la consternación.

—¿Cuándo regresó de París, señor Krayne?—le preguntó el "regisseur".

—Ayer,—replicó Krayne.

—Se divirtió.

—Creo que sí—dijo.

—¿Espera algunos invitados?

Krayne negó con la cabeza.

—¿Le gustaría sentarse con una morena encantadora?

Krayne negó de nuevo con la cabeza.

—Gracias. No. Vóy a estar aquí solamente unos minutos. Pasaba y...

—¡Oh! Tenemos una nueva bailarina contratada después que usted se marchó—dijo el "regisseur" ansiosamente. ¿No se queda a verla?

—¿Ah, sí? Y... tienen también nuevo coro... muchachas nuevas?...

—No; las muchachas son las mismas de siempre. La única nueva es la bailarina.

—Me quedo entonces—dijo Krayne.

Se arrellanó en su silla y el movimiento fué una señal de despedida. El "regisseur" se fué, discreto y satisfecho. Había estado hablando con Arturo Krayne—el de las grúas Krayne—y medio centenar de personas le había visto departiendo amistosamente con uno de los hombres más destacados de los Estados Unidos, financiera y socialmente.

En cuanto a Krayne, este se hacía la ilusión de que el "regisseur" no había reparado en su ansiedad, cuando le preguntó si habían cambiado las muchachas del coro. Un hombre de su condición no podía ir al cabaret atraído exclusivamente por el cuerpo cimbreante y la carita radiosa de una coristilla, sin despertar sospechas de unas relaciones formales. Se hundió más aún en la silla, bajó los ojos para no correr el riesgo de ver a algún amigo que entrara inadvertidamente y se dispuso a esperar a que el "show" comenzara.

¿Cómo se oía a sí mismo! Toda su vida Arturo Krayne había presumido, sin pensar mucho en ello, que cuando se enamorara tenía que ser necesariamente de una muchacha cuyos ascendientes y tradición...

... fueran similares a los suyos. Debía oírse, por instinto a las vulnerabilidades de cualquier especie; debía ser una dama, una dama en toda la extensión de la palabra. No necesitaba tener dinero—él lo tenía en abundancia—ni así como tampoco debía necesariamente ser de buena familia. Era sí, ser discreta, reservada y hábil para presentarse sin titubeos en cualquier ambiente. No debía tampoco dejarse impresionar por la elegancia, así como tampoco debía ser desleal para con el dinero. Y, naturalmente, tenía que ser joven, hermosa y, sobre todo, tener un dulce timbre de voz.

Krayne había conocido en New York, París, Lon-



nido, Arturo Krayne, construyó el tercer acorazado del mundo; cuyo nieto, Arturo Krayne, fabricó todos los rieles del ferrocarril, y cuyo biznieto, Arturo Krayne, padre de este Arturo Krayne que tenemos ante nosotros, tuvo la segunda vajilla de oro de New York y declaró públicamente que sólo había sesenta y ocho personas de limpia estirpe en todos los Estados Unidos.

Hubiera podido llamarse Arturo Krayne V, y así lo hizo hasta que, a la muerte de sus padres, arrojó al mismo cesto de la basura el número, la corona, el escu-

dres, en los ciento y pico de estaciones de invierno que había frecuentado, un sinnúmero de mujeres que respondían exactamente a sus exigencias. Sin embargo, no le había sido posible enamorarse de ninguna de ellas.

Esta dicha se la había reservado el destino a Esther Clay.

(Pasa a la Pág. 57.)

7101 ARTURO SOMERS: ROCHE

Maravillas Científicas

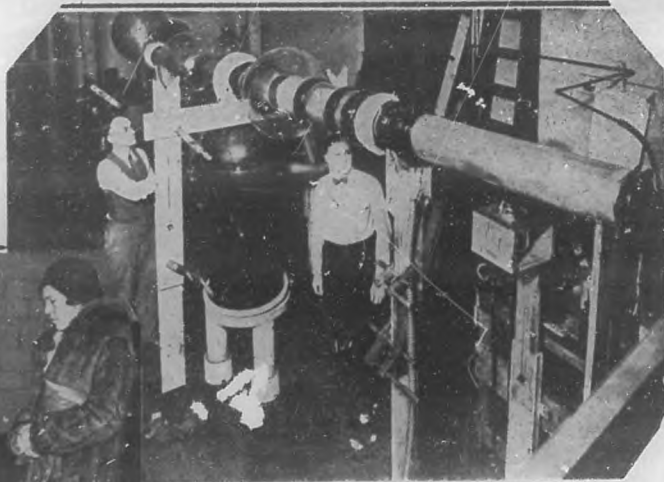


¿QUIERE VER COMO GIRA LA TIERRA?—Si lo desea, vaya a la Academia Nacional de Ciencias, en Washington (E. U. A.), donde está funcionando constantemente el péndulo de Foucault que nos muestra la fotografía. El plano de oscilación de este péndulo describe sobre la mesa colocada al pie una curva proporcional a su distancia al Ecuador y correspondiente al movimiento diario de la Tierra.



UN FOSFORO QUE VALE POR 600. El doctor Fernando RINGER, famoso químico vienés, inventó de un fósforo que puede encenderse 600 veces.

UN MILLON DE VOLTIOS EN RAYOS X.—Este tubo, construido en el Instituto Tecnológico de California, es el mayor tubo de Rayos X que se conoce. Su inventor, Carlos C. LAURITTEEN, ha logrado en él un vacío de una cienmilésima de atmósfera, gracias a la bomba de vapor de mercurio.



UN CARON CONTRA EL CANCER.—El Dr. COOLIDGE, famoso constructor de los tubos que llevan su nombre, acaba de fabricar éste que aparece en la fotografía. La diferencia de tensión en sus bornas es de 900,000 voltios. El tubo será instalado en "Memorial Hospital" de New York, para el tratamiento del cáncer.



AEROPLANOS SIN PILOTO.—Jorge DE BEESON, de Los Angeles, mostrando el aparato de dirección automática que ha permitido prescindir del piloto en experimentos realizados en la Escuela de Transporte Aéreo de California. Este efecto se obtiene por medio de péndulos, giróscopos y amplificadores.

(FOTOS INTERNEWS)

Tres Francesitas



Pero ellas, y esto es muy interesante, responden en el elenco de la "Metro-Goldwyn-Mayer", por Fifi D'Orsay, Yola D'Avril y Sandra Ravel y los afortunados Reginal Denny, Cliff Edwards y George Grossmith.

Y—esto también es importante—se estrena esta película en "Campanas", el día veinte. (Pasa a la Pág. 68.)

LA película se refiere a un joven inglés que va a París con la intención de divertirse en grande. Las tres muchachas mencionadas en el título hacen lo posible porque sus aspiraciones se vean colimadas y de tal modo que todos van a parar a la cárcel.

El final termina con tres maravillosas bodas, en el más modernista estilo, después de haber proporcionado al espectador un buen rato de risa.

La sinopsis de "Tres Francesitas", no dice más.



PALACIO Y TEMPLOS EXOTICOS

10 EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ

Fuerzas económicas, fuerzas intelectuales, fuerzas humanas: he ahí la trilogía de fuerzas que se repartirán la responsabilidad de esta gran exhibición ultramarina y ultracontinental. Fuerza económica, porque el intercambio de productos coloniales y capitales metropolitanos realizará efectivos

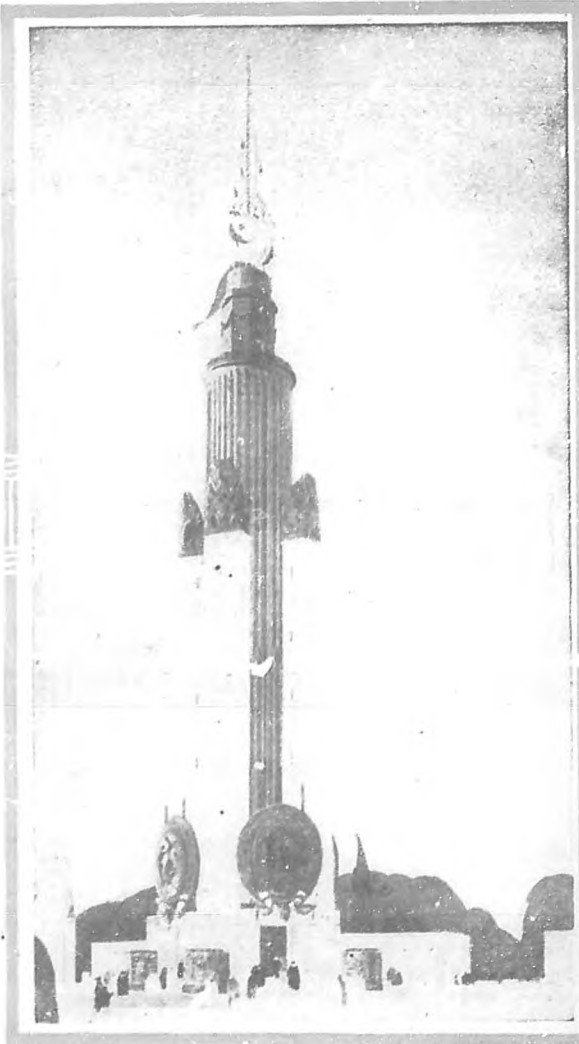
tierra, venidas del Pacífico austral, hasta la capacidad progresista de la Indochina, con alumnos eminentísimos en los más rígidos centros culturales de París: todo estará representado todo será expuesto, todo será detalladamente puesto a la vista desde los secretos arquitecturales de las civilizaciones del Oriente, hasta el sabor pictural de las músicas primitivas; desde las danzas sagradas de los imperios nebulosos, hasta los detalles más simples de la vida cotidiana en los países ignotos.

Por de pronto, los detalles arquitecturales son los que comienzan a anticiparnos el sabor de la Exposición. En Vincennes se alzan los pabellones de Marruecos, de la Indochina, de las colonias oceánicas y africanas, antillanas y asiáticas. Templos magníficos—como esa joya de piedra milenaria que se llama el templo de Angkor-Vath—: templos de una extraordinaria belleza y de una fuerza expresiva imposible de describir en una crónica; templos como residencias de dioses vivos, de dioses fastuosos, de dioses ornamentales y magníficos, que se movieran en una atmósfera de cuento. Y palacios misteriosos, dignos de ser habitados por personajes legendarios, por monarcas y princesas que sólo pueden ya encontrarse en el fondo lírico y musical de un poema evocativo.

Pasearse, en estos días, por el campo de la Exposición de Vincennes, es como hacer un viaje maravilloso en un libro de cuentos de fantasía. Los domos, las cúpulas, las torres, las quimeras, las líneas todas que son el símbolo tangible de civilizaciones en decadencia, se elevan en un cielo de perla, despertando en nosotros los instintos viajeros de la sangre. Un poco de cuidado, un poco de amorosa atención, y veréis ante los ojos sensibles un cortejo de civilizaciones ignotas, de rostros, de trajes, de danzas, de cantos que son el resumen cromático de liturgias antípodas. Se pasa del Africa Occidental a la plástica oceánica, de la música china a la indolencia ardiente de las Antillas, del primitivismo sudanés al encanto melancólico de Marruecos. Quién ha dicho que un pueblo que carece de arquitectura propia carece de civilización? Ese dijo una sen-

tencia real y viva. Es contemplando estos templos, estos palacios que son el producto de civilizaciones exóticas, refinadas y antiguas, que comprendemos el alcance de esa frase. Desfile de arquitecturas: desfile de civilizaciones. Y el que tenga oídos sutiles para oír...

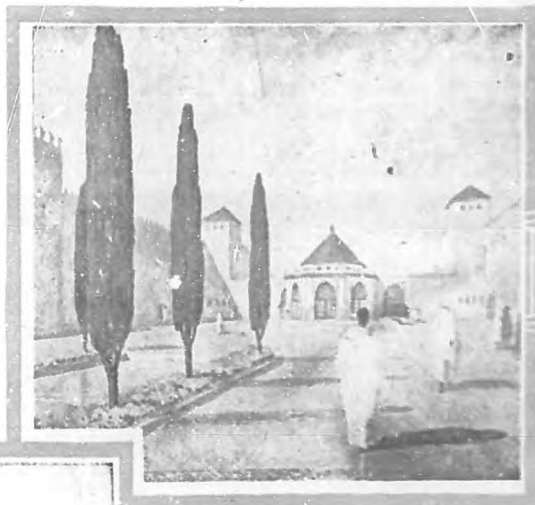
Francia, Europa entera se prepara para la Exposición, la primera gran exposición colonial en una capital de tentáculos diversos, absorbentes y vitales como París. Se nota en todas partes un movimiento acorde y sincronizado, un movimiento de colonismo. Se evocan los grandes constructores de la



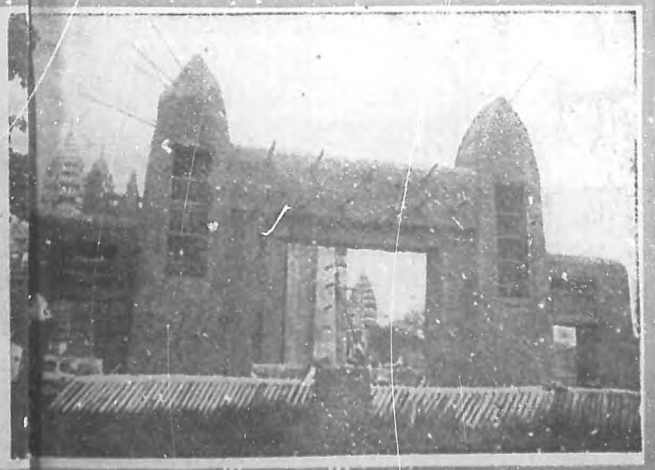
Pabellón de los Colonizadores
(Foto G. L. Manuel Frères.—París)



Templo de Angkor-Vath
(Foto Balassa.—París)



Pabellón de Marruecos
(Foto Sartony.—París)



Pabellón del Sudán (Foto J. Mann.—París)

CRECE, de día en día como una marea violenta, el campo de la gran Exposición Colonial Internacional en las afueras de París. En sólo dos meses que no visitaba Vincennes, me sorprende la cantidad de nuevos templos—copias de viejos templos—y nuevos palacios—copias de palacios antiguos—que se elevan de la noche a la mañana, poniendo una nota exótica, pintoresca y poética de vieja civilización a las puertas mismas de esta ciudad que es la flor de la civilización contemporánea.

Palacios y templos exóticos, en efecto, salen de tierra como al conjuro del deseo de un hada. El Africa, la India, Oceanía, las Antillas, la China, todos los países distantes en donde el pabellón de Condé ha flotado imperialistamente, en donde, junto al comerciante burgués que encontró Guy de Pourtalés en las colonias, se infiltra un reflejo de la cultura de París, del espíritu de París, del encanto de París, estarán copiosamente representados en este gigantesco, torrencial y cromático *rendez-vous* de Vincennes.

milagros en beneficio de Francia. Fuerzas intelectuales, porque en la danza exposicionista toman parte principalísima la literatura, la pintura, la escultura, la danza, la música, el Folk-lore, el cinematógrafo. Fuerzas humanas, porque las colonias sabrán aprovechar esta ocasión para manifestar sus tesoros autóctonos y sus virtudes raciales en el más brillante escenario que pueden imaginar.

Desde las poblaciones más primitivas con que cuenta la

más grande Francia. Se reconstruyen escenas de las diversas etapas colonizadoras. Se recuerdan las anécdotas vibrantes y los romances de los primeros momentos de la expansión francesa. Los pintores pintan telas anecdóticas. Las bailarinas aprenden pasos exóticos. Los poetas escriben poemas alusivos. Los novelistas edifican situaciones originales en decorados diversos...

Y detrás de todo eso, la fuerza económica, la torrencialidad de dinero que afirmará su valor en todos los mercados del mundo. El prestigio organizador de Francia afirmará sus raíces, al mismo tiempo que las colonias triplicarán su producción y su nombre, su bienestar y su personalidad. En los momentos en que las conciencias libres se ponen en pie, esta exposición sabrá afianzar la racionalidad de esas conciencias, probando la misión civilizadora y unitaria de Francia.

Desde
Correspondencia de
por Mme. Andrée
(Especial para

de la Moda se emociona, realiza sus más considerables esfuerzos, los grandes costureros unifican sus posibilidades con las posibilidades de la industria y del comercio, y de la colaboración de todos, de esta inteligente y grandiosa entente es que nacen las *chefs-d'oeuvre* de la moda y se van por el mundo a honrar la tradición de buen gusto y de elegancia gala.

En los *ateliers* de Jeanne Lanvin maravillan de innovaciones, las ideas personales, de las originalidades que prestigian el nombre de la casa y que surgen, como por arte de encantamiento, de cada una de las *toilettes* presentadas por los maniqués. Aquí es una combinación original de tisú, allá una manga enteramente hecha de galones, más allá aun un abrigo, una capa que corta en sesgo el corpiño blanco sobre azul, y en todas partes el conjunto (desde la faldita *sport* hasta el traje de ceremonia nupcial), que es el gusto más firme y la marca refinada de J. L.

Los conjuntos trabajados a base de lana presentan lindos abrigos ligeros, y las falditas *chic*, que tan bien lucen llevadas por una elegante de marca. Los trajes de lana tienen, como sus hermanos los trajes de seda, nombres encantadores en esta colección. Muy afortunados son, por ejemplo, los que se llaman "Plantación", "Las Arenas", "Escala", son particularmente bien hechos. En cuanto a los trajes para la tarde, son deliciosos de simplicidad, y a los trajes de *soirée*, extraordinarios de fantasía. Las *toilettes* de cortejo nupcial... imaginaos que la novia parece una princesa de cuento de hadas, y las damas de honor un cortejo de ingenuas.

Rue Royale, en los salones chorreantes de luz, la multitud elegante se aprieta en círculos compactos. Desfile de maniqués, enfrente. Estamos en casa de Redfern, uno de los magos de la costura parisiense. Cuando dos elegantes parisienses charlan de trajes, indefectiblemente el nombre de Redfern viene muchas veces a sus labios. Esta celebridad, no obstante, es reciente, pero qué firme ya!

La preocupación de Redfern

Figura número 3.—
"Ofelia", en satén
amarillo y echarpe
forrado de azul, creación
de Redfern.



Figura número 2. "As
de Corazón", popelina
de seda rosa, creación
de Redfern.

CADA vez que cambia una estación se produce en la mujer la señal del renuevo. Período de verdadera fiebre, hecha de incertidumbre, de rebuza, de pequeñas angustias y de alegrías. ¿Qué alegría más grande, para una elegante, por ejemplo, que la de asistir a una presentación—estaba por escribir a una *première*—en una gran casa de costura de París? Todo el mundo, en efecto, se apasiona allí. Como en la sala de un teatro, todo el mundo ejercita su espíritu crítico, todo el mundo se entusiasma... y compra. La *toilette* de la nueva estación!

Febrero, marzo, fin de invierno, renuevo primaveral en la naturaleza, en las almas... y en los guardarropas. Es la época de las suntuosas presentaciones en las grandes casas de costura que son el orgullo de París. El París

París
la Moda
Bizet
BOHEMIA.)

está toda entera retratada en su magnífica colección. Cada traje, cada uno de los accesorios de cada traje indican y denuncian la manera precisa, el color, el tejido necesarios a la armonía necesarias a la verdadera elegancia. Es así que se asegura ya, como un dictado popular, que Redfern crea los trajes más elegantes entre los más elegantes que se conciben en París.

Esta meta de elegancia definitiva ha sido alcanzada plenamente por el gran costurero en la colección que acaba de mostrarnos, en el cuadro suntuoso de sus *ateliers*, en una fiesta de incomparable buen gusto. Desde el nombre de sus trajes hasta las naderías—naderías trascendentales, que diría Enrique Gómez Carrillo—indican su preocupación refinada. Sus trajes son verdaderos poemas escritos en materiales seducidos.

¿Queréis los títulos de estos poemas? Cada uno de ellos evoca y sugiere. "Soplo", traje vaporoso, rosado, de pequeños volantes. "Abril", traje sastre de lana rayada de rojo y blanco. "Coquelicot", traje rojo tirando a violeta. "Juventud", delicioso traje azul de lunares blancos. "Tolón" (figura número 1), lindo modelo de piqué blanco impreso en negro. "Oceania", traje verde. "Honolulú", floreado bajo un abrigo negro. "Colombo", de muselina y lunares rojos. "Bello Danubio Azul", traje de noche, confeccionado en muselina blanca, de inúmeros volantes. "Argentina", traje y abrigo de crêpe satin rojo, que es toda una formal invitación al viaje. Hay otros que, contrarios al efecto que nos producen los primeros, se refieren en voz baja a cosas de la intimidad, por ejemplo. "Para El", traje amarillo sobre el cual se ve una *jaquette* bastante apretada, confeccionada en terciopelo negro. "Angel Blanco", que es blanco efectivamente, con un gran cuello encintado de negro. "Para Usted", encantador traje de flores. "Penélope", traje negro de mil pliegues. "As de Corazón" (figura número 2) de popelina de seda rosa. "Ofelia", en satén amarillo y echarpe forrado de azul, de efectos ánguidos. "Euridice", blanco, con una intura color acero en el talle. "Don Juan", "Vértigo", "Cadenas", "Bosque agrado"... "Pájaro Bello" es un pyjama de noche, confeccionado en encaje negro. Y entre el "Bosque Sagrado" y "Pájaro Bello" Redfern ha logrado darnos respirar toda una turbadora y deliciosa floresta nocturna.

En la presentación de esta colección he anotado, especialmente para vosotras, queridas lectoras de BOHEMIA, algunos detalles típicos. Por de pronto, una manga de encaje negro enteramente bordada de perlas blancas, de un efecto tan inesperado como encantador. Además, me llamó mucho la atención el

efecto de dos tisús verde el uno, amarillo el otro, cortados y armoniosamente aplicados el primero sobre el segundo. Otro detalle interesante: un traje blanco con un gran cuello desbordado que cae como una banda sobre el pecho, y éste sirve de cuello al mismo tiempo al abrigo, que no lo tiene.

Y todavía he visto la muselina abombada con tanto arte,

(Pasa a la Pág. 44.)



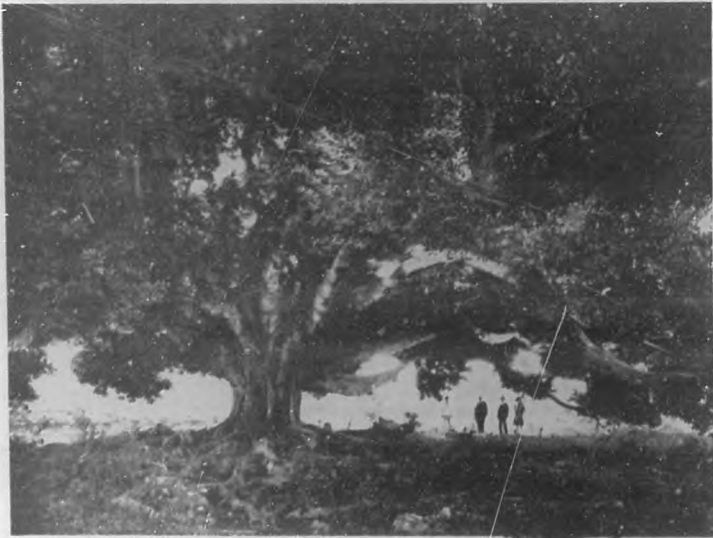
Figura número 1.—"Tolón", piqué blanco impreso en negro, creación de Redfern.



Descubriendo a Cuba... Isla de Pinos, la Pintoresca

Los cubanos queremos que se conozca a Cuba en el extranjero y que los turistas vengan a admirar las delicias de nuestra tierra. Sin embargo, nosotros mismos no conocemos los más bellos lugares cubanos... ¿Cuántos de nuestros lectores han visto el valle de Viñales? ¿Cuántos han escalado las alturas de la Sierra Maestra? ¿Cuántos saben de la belleza de Trinidad y de sus lomas? Lo mismo ocurre con Isla de Pinos, la antigua isla del Tesoro, refugio de piratas en otras épocas; hoy uno de los lugares más saludables, atractivos y prósperos de la República...

Por
E. Sotolongo



Un laurel centenario, en los alrededores de Santa Fe. Se asegura que este laurel es contemporáneo de los descubridores (AMERICAN PHOTO)

HACE unos tres años leímos un interesante folleto, escrito por la señorita Rodríguez Acosta, la talentosa Otelia, titulado "Un Viaje a Isla de Pinos". Desde entonces nació en nosotros el deseo de conocer este bello pedazo de tierra cubana. La traducción que hicimos de un substancioso artículo, "La Isla del Tesoro", que BOHEMIA



El parque principal de Nueva Gerona (Isla de Pinos)

publicó recientemente, despertó en nuevo aquel deseo, y aquí estamos disfrutando de unas deliciosas vacaciones, abrumados por las gentilezas de los pineros.

LA LLEGADA

El soberbio espectáculo que la Naturaleza ofrece a la vista del viajero, cuando el vapor que hace la travesía se aproxima a tierra, es



Un delicioso pinero, junto a las termas de Santa Fe (AMERICAN PHOTO)

sencillamente imponente. Es una sorpresa, al amanecer. Las elevadas montañas costeras, los agrestes palmares, el espacioso río Las Casas y la vegetación exuberante en eterna prima-

vera, forman un bello cuadro, un panorama inolvidable. Viene a nuestra mente la frase del Gran Navegante: "La tierra más hermosa que ojos humanos vieran"... Desembarcamos en el muelle de Nueva Gerona. Después de sacudirnos el polvo del viaje y desayunar en el café "Virginia", hicimos un extenso recorrido en auto por la simpática capital de la romántica Isla. Sus anchas calles y sus casas con amplios soportales, son típicas. Proseguimos a Santa Fe, a dieciocho kilómetros al Sur, donde nos instalamos en el hotel Santa Rita en compañía de dos amigos de excursión. Apenas dejamos las maletas, salimos para aprovechar esta gloriosa mañana primaveral, contemplando los hermosos paisajes pineros en todo su esplendor.

NUEVA GERONA TIERRA DE PIRATAS

Desde la cumbre de la Sierra Las Casas contemplamos la capital de la novelesca



Mr. William MILLS, Jigura prominente de la colonia americana de Isla de Pinos y un defensor entusiasta de la capacidad de los cubanos (FOTO JENSEPA)

isla, encuadrada en su marco de eterno verdor, con sus amplias calles tiradas a cordel y sus modernos edificios. Es un espectáculo soberbio. Sobresalen del conjunto el moderno centro escolar, la aduana, el parque público, la iglesia, el ayuntamiento y otros. Hacia la derecha vemos el caudaloso río Las Casas. Es otra de las sorpresas de la Naturaleza aquí, pues aunque la Isla sólo mide 38 kilómetros de largo por 41 de ancho, el Las Casas es uno de los ríos de más anchura de la República. Infinidad de embarcaciones navegan a lo largo de su cauce; unas dedicadas a transportes, otras a la pesca. Es una perspectiva acogedora, una vista inefable.

Si extendemos nuestra vista hacia el poniente, gozamos del paisaje que nos ofrece el valle central, cuajado de pinares, con sus campos primorosamente cultivados, que se pierden de vista entre palmares, montañas, arboledas y arroyuelos. Hacia el Norte se destaca el



El aeropuerto de Isla de Pinos, a la llegada de uno de los trenes que realizan el servicio con La Habana (FOTO CHILOSA)

Caribe, orgulloso de besar constantemente este ídolo de luz y belleza.

Nueva Gerona es una moderna villa, llena de atractivos y ofrece al visitante muchos encantos. De ella parten numerosas carreteras. La más importante

es la que conduce a Santa Fe, continuando por el Este hasta Júcaro, lugar de cita y reunión de los piratas del pasado. Otra carretera conduce hasta la Bahía de la Siguaná. Con estas vías entroncan las que comienzan con Santa Bárbara, MacKinley, San Francisco de Piedras, Columbia y los Indios, magnífico puerto este último, situado al Oeste de la Isla. El viajero ávido de paisajes pintorescos y ansioso de luz y colorido, tiene muchos recursos para pasar el tiempo con provecho y agrado.

SANTA FE, LA CIUDAD-RECORD
Árcica y pequeña población, Santa Fe es una de las más saludables del mundo. Está situada a noventa pies sobre el nivel del mar, hacia el centro de la isla, y tiene el "record" demográfico de menor mortalidad en América. Alrededor de este agreste poblado existen multitud de manantiales, casi todos número-medicinales. Los temporadistas tienen su centro de operaciones en el hotel "Santa Fe", que es una verdadera institución en la bella Isla. Es demasiado hotel para el turismo actual. Está montado a la altura de los mejores de La Habana. Su propietario, (Pasa a la Pág. 52)



La desembocadura del río Las Casas, que conduce a Nueva Gerona. El vapor que aparece en la foto es el "Pino", uno de los tres buques que hacen el servicio desde Rotabón a Isla de Pinos (AMERICAN PHOTO)



El Cap. CASTELLS, creador del Presidio Modelo, con nuestro colaborador, señor Sotolongo (FOTO AMATEUR)



Santa Fe es una deliciosa ciudad para el turismo, con bellos paisajes, clima insuperable y buenos hoteles. He aquí un aspecto del "Santa Rita".

(FOTO CHILOSA)

La regia entrada a las oficinas del Presidio Modelo, construida totalmente con mármoles de Isla de Pinos



Los Douglas se Reconcilian



que así era la vida: pero más tarde empecé a pensar y repentinamente dejé de ser niño. No sé cómo este estado de cosas afectaría a otros muchachos, pero a mí, lejos de hacerme mal, me ocasionó un gran bien, pues me hicieron volverme hombre...

Estas declaraciones las hizo el junior a los pocos meses de efectuadas sus bodas con Joan Crawford, la maravillosa, una cuñadita como él, que a fuerza de duras pruebas, de tesonera afición y de talento irreflexivo extraordinario se fué abriendo paso en la constelación de Hollywood. Douglas y Joan se enamoraron, se casaron más tarde. El primero era el hijo del famoso esposo de Mary Pickford, ella era la



ME parece oír preguntar a más de un lector: *es que estaban distanciados los Douglas?* Los motivos no sabría explicarlos este comentarista. Pero padre e hijo llevaban mucho tiempo sin hablarse. Desde el divorcio del primero con la madre del junior, acaso antes, quizá si a partir de la boda del padre con Mary Pickford. El caso es que rehuían todo encuentro.

Douglas junior, dijo una vez: *Hace tiempo que empecé a vivir y a trabajar y creo que debía haber llegado más allá de donde estoy. Siento que debía tener más personalidad, ser mejor en todos sentidos.*

Siempre he sido dominante. No me importa en qué caso ni en qué centro: pero procuro hacerme dueño de las situaciones y querer sobresalir.

Esto se lo debo a mi padre, simplemente por ser su hijo. No he podido nunca soportar que al hablar de mí salga a reñucir la paternidad. Es famoso Fairbanks, porque ser hijo de un padre famoso es una ventaja muy difícil de remediar. Destruye la personalidad, hace que uno pierda la confianza en sí mismo. Los esfuerzos parecen siempre inútiles.

Crear una posición por mi propio esfuerzo, separarme del nombre y fama de mi padre es la única aspiración que tengo en la vida.

Este deseo me ha hecho hacer lo que he podido y ha de ayudarme a triunfar, si es posible, en el futuro.

De pequeño me gustaba sufrir, ser oprimido, injuriado por otros. Encontrarme en situaciones apuradas, en fin algo como un mártir: como supondrán mi niñez no tuvo nada de feliz con un carácter semejante.

Y, luego, este párrafo, que nos da la clave, acaso indiscutible, del alejamiento en que se encontraban los Douglas:

Además en una casa en que los padres no congenian, el hijito no puede creer ni en Santa Claus ni en cuentos de hadas. Este era mi caso. Las discusiones familiares me hicieron mayor, más triste y más astuto que cualquier niño de mis años. Por mucho tiempo acepté estas tristes condiciones, porque no podía remediarlas o porque creía

mujer de más perfecta estatuaria de Hollywood. Había conquistado trofeos en concursos de bailes, de belleza y de estética. Y el padre, en un alarde vanidoso de desdén hacia su flamante nuera, dijo a un periodista que no aprobaba el matrimonio de su hijo con Joan, porque ésta no tenía los suficientes prestigios históricos: *Una artista que no puede ostentar otros títulos que unas piernas hermosas, no merece llevar el apellido de los Fairbanks...*

(Pasa a la Pág. 62)

G. Barral

Zitta de Vera

encajes blancos que dibuja su cuerpo maravilloso se reclina indolente como una odalisca a lo largo del chaislon. Sus ojos ya no se abren audaces y terribles, se pierden como si dormitasen bajo el peso de las pestañas en el éxtasis magnífico de sus recuerdos. Zitta de Vera tiene la carne morena, caliente y perfumada. Y sus cabellos son tan negros, que cuando la



REFRAIN

Hay mama Inez والله صبح عيش تارح
Hay mama Inez لا انا كنت تارح تارح
Todos lo negro tomamos café

Belen, Belen,
Adonde estas tu meño
que todo yeusu Maria
y no te encuentro.

REFRAIN.

Hay mama Inez فرش ياره كيه ماكت له
Hay mama Inez واج تاني ياره زوي مياقين
Todos lo negro tomamos café

-VENGO del Oriente, Don Galaor. De ver de cerca las pirámides y la Esfinge, de penetrar en las tumbas de los faraones, de sentir el ardor que produce la proximidad del desierto, de tutearme con los ilustres descendientes de Mahoma... Constantino-pla y Alejandría me ofrecieron la emoción retroactiva de sus disímiles panoramas de leyenda.

Según ese entusiasmo que se adivina en sus palabras, el Oriente la ha conquistado a usted?

Zitta de Vera se queda un instante en silencio, mirándose con sus ojos inmensos muy abiertos. Pero fué un instante rápido: el suficiente para reponerse de su entusiasmo y justificarlo al mismo tiempo.

Verá usted—me dice—En todos los sitios donde he estado, en el peregrinaje lúcesante de mi carrera, he sentido la nostalgia de la cordialidad criolla. Cuba era para mí como el refugio indispensable. Esta simpatía contagiosa de los cubanos no la hallaba en ninguna parte. Bueno, pues ya la he encontrado, Don Galaor. También por allá los hombres saben ser acogedores y zalameros. Stambul y el Cairo, comparten con La Habana los más tiernos recuerdos de mi vida.

Quiere decir que ha sido usted feliz, ¿verdad Zitta? Y vuelve a enmudecer. Envuelta en un vaporoso pijama de

luz se deshace sobre ellos, toman tonalidades azules. Tiene la boca jugosa y la nariz reconocida en un gesto de velleptuosidad. Bajo los albos encajes de Damasco se advierten redondeadas y firmes las pommas manacillosas, y ondulante el talle y redondos los muslos esplazados como serpientes.

La media luz del atardecer complementa el íntimo recogimiento moroso de la artista. Los objetos y los adornos se diluminan. De un pebetero legítimo que le regalara un buen amigo a Zitta se desprende un débil rizo rubio de sándalo. Se hace imperiosa la necesidad de hablar, y hablar, para impedirle la entrada al

(Pasa a la Pág. 56)

Don Galaor

Carta de Amor a Norma Shearer, de Ernesto Smith



"Ernesto P. Smith, el afortunado empresario del teatro "Campeamor" y flamante subgerente de la "Columbia Pictures Corp." ha escrito su carta de amor a la gran actriz de la "Met-Goldwyn-Mayer", Norma Shearer. He aquí la carta, que es un alarde criollísimo del elegante empresario y activo hombre de negocios.

para la revista "Campeamor", adelgazaré, aunque para conseguirlo tenga que desputarme ante el doctor Canette y sudar tres horas todos los días y abandonaré la subgerencia de la "Columbia" hasta que no te contraten para su elenco, como estrella máxima.

Ya ves, que no escatimo esfuerzo ni sacrificio. No te pongas con bobberias peucieras. Me tienen trastornado tus ojos verdes, para los que parecen escritos los versos de Utrera:

*Aquellos ojos verdes
de mirada serena
dejaron en mi alma
la eterna sed de amar.*

(Pasa a la Pág. 56)

Ernesto Smith

COMO quiera que lo tomes, me tienes que querer. Norma Shearer. No valen evasivas, ni disculpas ni mucho menos gestos de dignidad. Tú podrás ser todo lo casada que tú quieras, todo lo estrella que tú quieras, todo lo actriz destacada que tú quieras, pero eres por encima de todo eso una mujer maravillosa, toda llena de gracia y de sensualidad y no va a ser

cosa que yo me detenga ante ningún prejuicio o escrúpulo por parte tuya. No, no, no. No me detengo. No quiero detenerme. Los hombres de mi condición y de mi estirpe criollísima no se arredran nunca ante obstáculos sin importancia. Y tu estrellato ilustre, y tu acudado matrimonio, no pueden ser óbices para que te pongas con boberias. Yo le hablé de mi amor a Pedrito, el de la "Metro-Goldwyn-Mayer", y éste le dictó una carta a Georgina, para que te la escribiera en inglés y evitar así la intervención de los intérpretes y los secretarios indiscretos. Se lo dije a Don Galaor, de BOHEMIA, para que lo hiciera llegar hasta ti, en caso de que fracasara la carta de Georgina. Desde el estreno en "Campeamor" de "Caprichos", he puesto en práctica todos los sistemas de comunicación para llegar a ti, mis noticias.

Y ahora te digo por medio de esta carta, que como quiera que lo tomes me tienes que querer. Haré cuanto me pidas, no volveré a contratar más peloteros si esto te disgusta. No escribiré más artículos

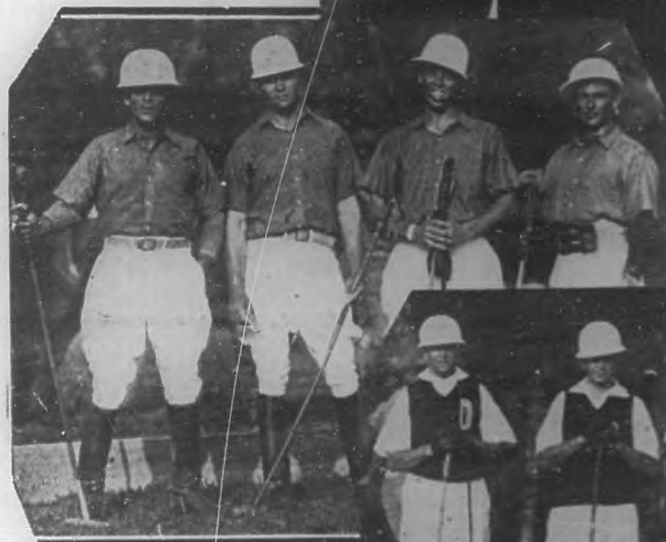


El "Polo" en Cuba

(FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ.)



Un grupo de entusiastas del "polo" presenciando el match desde las tribunas.



Uno de los equipos que tomaron parte en los "matchs" de polo celebrados en Columbia.



El equipo blanco, integrado por oficiales del Ejército.



Un momento interesante del "match".



Otra instantánea de la vehida competencia.

(Viene de la Pág. 45.)

Mr. A. G. Campbell, hombre fino y delicado, que lleva muchos años residiendo aquí, tiene muchas simpatías entre los cubanos, y es lo que él mismo dice, un "aplatanado".

Los temporadistas suelen ir a caballo, desde el "Santa Rita", a la famosa montaña "La Daguilla", a cuatro kilómetros de Santa Fé, hacia el Oeste. Huelga decir que nos unimos al grupo "alpinista". "La Daguilla" es un inmenso cerro, de mayor elevación que "El Pan" de Matanzas, pero con senderos lisos, sin vegetación, de muy fácil acceso a pie. ¡Qué espectáculo se contempla desde su cumbre! Se ven los cuatro mares que bañan la deliciosa Isla. Todo lo que se divisa desde esta singular atalaya, en esta hermosa mañana de primavera, es de una belleza indescriptible. Se ven, como en la mano, todos los contornos del incomparable islote. Si hacia el Norte, la perspectiva es majestuosa; en dirección al Sur, es sencillamente encantadora, y hacia Oriente, a las diez de la mañana, da la más radiosa impresión que se puede concebir.

Descendemos de este agreste mirador, haciendo sincera promesa de volver por la noche, para admirar estos milagrosos paisajes a la luz de la hermosa luna de marzo. Con un cielo cuajado de estrellas, iluminado todo por esa luz blanca y misteriosa de la luna, es otro el panorama; pero ambos son soberbios. Podría decirse que por la noche hay más poesía, algo así como recogimiento. Da la impresión que la Naturaleza duerme, para amanecer a la mañana siguiente rejuvenecida...

En Santa Fé visitamos, presentados por una simpatísimas señorita pintera, que habíamos conocido el día antes, la hermosa finca-sanatorio que poseen las Hermanitas Católicas. Actualmente hay aquí 18 monjas y hermanas reponiendo su salud. Estuvimos en su bonita capilla. Y admiramos los magníficos naranjales, campos de toronjas y otras frutas. Es una tacita de oro esta bella finca.

Siempre en compañía de nuestra amable "cicerone", visitamos el Centro Escolar de Santa Fé, que tiene cuatro amplias aulas. Aquí tuvimos el gusto de saludar a la competente profesora señora Iluminada Muro de Quintero, quien nos presentó a sus compañeras; las maestras María Antonia Díaz, Celia Zeize y Mercedes Herrero. A simple vista se aprecia que está muy bien atendida la escuela por estas fieles servidoras de la República.

El Jefe Local de Comunicaciones de Santa Fé, Sr. Valdés Camejo, es un matancero, que lleva tres años aquí encantado de la vida, en esta tierra de las cosas bellas y personas gentiles y hospitalarias.

La iglesia de Santa Fé es algo patriarcal. En estos días hay misiones y novenas, existiendo mucha animación, especialmente entre el sexo débil. El templo se llena de fieles por las mañanas y a primera noche. Asistí varias veces a estos cultos, donde un florido grupo de muchachas entonaba cánticos religiosos. Terminados los servicios, todos confraternizan a la salida, teniendo especiales atenciones para los visitantes.

TRADICIONES DE PIRATAS.

Hacia el Sur de Santa Fé y no lejos de la carretera, existe una inmensa arboleda de mangos. Son los árboles de más altura y follaje que hemos visto. Según las leyendas de las tradiciones piratas, esta brava gente acostumbraba celebrar sus fiestas y algazaras bajo esta histórica arboleda, en cuyos contornos enterraron grandes cantidades de lingotes de oro, arrebatados a los galeones españoles procedentes de Panamá.

Santa Fé es un lugar ideal para vacaciones saludable y pintoresco en extremo. Nadar un rato en la magnífica piscina de agua termal corriente, donde brota el manantial, a las seis de la mañana, es el comienzo de un día perfecto. El agua está caliente a esa hora siempre. En Santa Fé conservan una extensa colección de muletas, de personas que no podían caminar y allí se curaron. Muchos habían estado en Europa buscando alivio para sus males. Las propiedades medicinales de esas aguas pinteras son maravillosas.



Arriba: Mr. William MILLS y sus 66 empleados pinteros.—Abajo: un caso de Cortes en el Presidio Modelo. El tribunal lo forman los mismos penados (FOTOS YENSEPA.)



EL BOJEJO DE LA ISLA.

Dimos una vuelta por mar alrededor de la olvidada Isla. En una confortable lancha-motor, salimos del puerto de Nueva Gerona al amanecer, en dirección Este, bordeando la costa. Cruzamos por Cúmpio, frente al Presidio Modelo, y por la hermosa playa de Bibijagua, con sus altas palmas reales y cocoteros tan cerca del mar. Seguimos hasta Punta Salinas, donde tomamos rumbo al Sur, a lo largo del litoral. Cruzamos por el cayó "Dos Hermanos", llegando a "Punta Este".

Resguardados por los cañuelos, nos dedicamos a la pesca, que por cierto es muy abundante en estos lugares. Continuamos nuestra marcha y cambiamos rumbo al Oeste, paralelo a la Costa Sur, llegando al anochecer a Crapachivey, donde pasamos la noche. Muy de madrugada reanudamos nuestro viaje, cruzando por Playa Larga y anclamos en Cocodrilo. La vegetación aquí es más exuberante; los bosques conservan su verdura y la Naturaleza es mucho más primitiva. En este lugar vimos un taller, con maquinarias modernas, dedicado a confeccionar artículos de adorno y ebanistería, utilizando para ello maderas preciosas, de múltiples colores. Una variedad de objetos se ve expuesta a la curiosidad del visitante, quien no puede dejar de adquirir aquéllos que se le antojen más caprichosos y artísticos.

Sobre los farallones que forman esta parte de la costa levanta un pequeño poblado, habitado en su mayoría por súbditos ingleses, procedentes de Jamaica y de Caimán Grande. Viven de la pesca, especialmente de la tortuga y el caray, especies que abundan en este paraje.

Seguimos nuestro bojejo y pasamos frente a Pedernales, donde existen inmensos palmares, no sin antes admirar una de las playas más lindas de Cuba, conocida por "Playa Roja". Esta playa puede competir con la famosa Playa Azul, de Varadero. Nuestra gasolinera deja atrás a Puerto Francés, y quedamos extasiados contemplando un mar color azul turquí; proseguimos, maravillados, y entramos a los breves minutos en una parte color ámbar; y cuando creemos que ha terminado este panorama incomparable, nos encontramos con un mar esmeralda, alternando con el verde nilo.

Tal conjunto de bellezas naturales no lo hemos visto en ninguna parte. Conocemos bien las seis provincias de nuestra patria y hemos viajado algo fuera de Cuba, y confesamos que Isla de Pinos y sus playas nos han sorprendido. Hay aquí para todos los gustos; un verdadero Edén.

Pero continuamos nuestro circuito marítimo, que ya nos falta poco. De la altura de Puerto Francés atravesamos la Ensenada de Sigüanea y salimos a Punta Buenavista; cambiamos rumbo al Este y llegamos a Punta Tirr, donde anclamos nuestra brava embarcación, que tan bien se había portado en este memorable viaje. Como íbamos provistos de trusas, nadamos un buen rato. Proseguimos a Punta Lindero, y de allí a Nueva Gerona, a donde llegamos durante una soberbia puesta de sol. Estábamos tostados y cortidos por los elementos, pero optimistas y felices de haber gozado aquellos bienes de la Naturaleza.

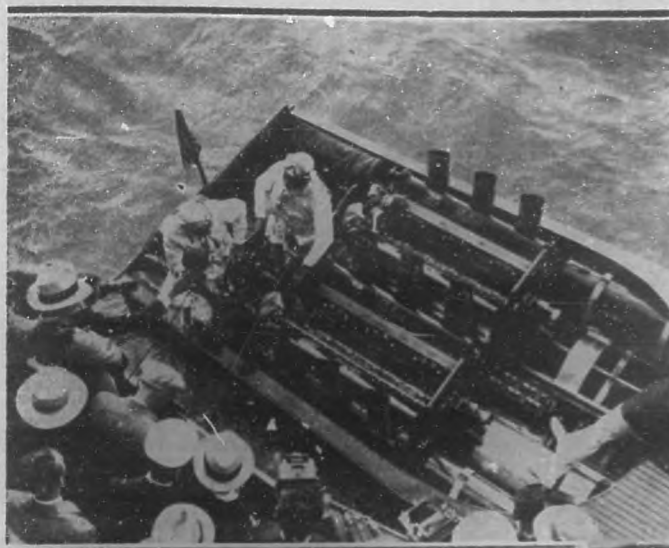
MR. BIRCH Y "THE POST".

En Nueva Gerona conocimos, presentado por el doctor Adam, al editor de "The Isle of Pines Post", Mr. Ekin Birch, un americano de gran cultura, que lleva muchos años residiendo aquí. Su periódico se publica en inglés, pero tiene una página en castellano que el propio Mr. Birch redacta. Su conocimiento del idioma de Cervantes es profundo. Manifiesta los dos idiomas con igual destreza. Mr. Birch nos fué muy útil en la adquisición de muchos datos sobre la colonia americana de Isla de Pinos, su cámara de comercio, sus cosecheros, etc. Es un sincero amigo de Cuba y de los cubanos, sin renunciar a su propia patria, la tierra de Lincoln. En su periódico, cuya sección española se titula "El Correo", siempre ha pedido mejoras para la Isla de Pinos en general. Los pinteros sienten grandes simpatías por él.

(Pasa a la Pág. 52.)

Deportes

UN NUEVO "RECORD" MUNDIAL.—El Comodoro Gar WOOD al terminar la prueba oficial en la que estableció un nuevo "record" de velocidad en el agua: 101-153 millas por hora. El bote de Gar Wood—"Miss América IX"—está equipado con motores "Fahad".



GAR WOOD sentado al timón de la "Miss América IX" antes de comenzar las pruebas en que batió el record del indolentado "diver" inglés. Sigue el muerto en el Lago Windermere.



DE LOS GARRULOS DE U. S. cuando al francés con BUROTKA después de su victoria sobre el americano BERKELEY BELL, en los finales del campeonato nacional de tenis bajo techo.

(FOTOS INTERNEWS)

EL BASKET AMERICANO.—Un momento del juego entre el "City College" y el "St. John's", celebrado en el "Madison Square Garden" de New York. El "City College" fue derrotado pero más tarde se acusó de profesionalismo a cinco miembros del "St. John's" y el caso fue sometido a juicio.

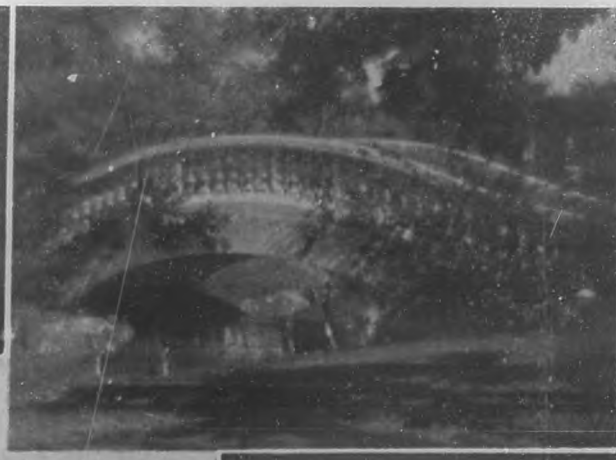


LECTURAS. *por* Juan Díaz

Un Parque Habanero Desconocido para Muchos Automovilistas

EN el número anterior de BOHEMIA tratábamos de convencer al lector automovilista de los beneficios de utilizar el automóvil en algo más que la diaria explotación como medio de transporte rápido y eficaz. Le invitábamos para que abandonara la ciudad en frecuentes y extensos viajes por los alrededores de la ciudad y aun más, a que practicara el turismo en largas excursiones por la carretera central. Pero no siempre disponemos del tiempo necesario para éstas y nos debemos conformar con cortos paseos a lugares no muy distantes del hogar.

El verano, aunque tardó este año, ha dejado sentir sus rigores en los últimos días de la pasada semana y una de esas tardes, en busca de aire más fresco que el que disponemos en la ciudad intrincada, nos dispusimos a predicar con el ejemplo y atravesamos el candente pavimento de la Plaza de la Fraternidad (antaoño frondoso



de belleza y como no teníamos más finalidad que distraer la vista y disipar el calor que durante todo el día nos había sofocado en la ciudad, determiné visitar el parque y cuál no sería nuestra agradable sorpresa ante la belleza del lugar. Sin exageraciones de ningún género es éste uno de los lugares más pintorescos de los muchos que rodean a la capital y, a pesar de ello, permanece desconocido para muchas personas que hoy, por falta de mejor lugar distraen el bochorno canicular rodando sus automóviles por las calzadas reverberantes de los repartos más allá del río "Almendares", por las avenidas plélicas de ruido de nuestro Prado, sobre la ondulada superficie del pavimento de nuestro gastado Malecón, respirando el aire viciado por el escape de cientos de autos motores que funcionan en su alrededor.

Mi amigo muy estimado Paul Warner, artista fotógrafo que me acompañaba no perdió la oportunidad y "capturó" en su cámara algunas vistas que dan fe de la belleza del paisaje y el acogedor ambiente de este parque poco conocido de los habitantes de la capital, tan a propósito para aquellos que desden pasar las últimas horas del día en un lugar pintoresco, tranquilo y no lejos de la ciudad, pues está a sólo unos 8 minutos del Capitolio a marcha tan moderada como lo exige la densidad del tránsito por las calzadas que allí nos conducen

Advertiendo que este lugar no es una de las maravillas del mundo y contando con la benevolencia de los lectores no tenemos inconveniente en recomendarles que lo visiten cuando tengan una oportunidad.

de un parque perteneciente a este repartío y alguien lo elogiaba por su

el AUTOMOVILISTA

Escasena

Para un Lector que nos Consulta

UN lector que parece que ha acogido con entusiasmo la reaparición de estas planas, me escribe pidiendo que inicie una sección con el objeto de dar a conocer la manera de mantener el automóvil en buen estado de funcionamiento para aquellas personas que, debido a distintas circunstancias se ven privados de los servicios de un chauffeur o mecánico que atienda las necesidades de su carro.

No puedo negarme a tal petición puesto que, si fuera poco que lo pidiera un lector, es mi opinión que cuanto mayor sea el número de personas capacitadas y diestras en el manejo y conservación del automóvil, mayor será su uso y amplio su desarrollo, finalidad que persigue esta Sección.

El lector peticionario alega, entre otras razones, en abono de su petición, que la crisis que atravesamos está sacudiendo con rudeza a todos, pobres y ricos y, por lo tanto, los reajustes presupuestales se han sucedido con intervalos pequeños durante el último año, viéndose obligados muchos propietarios de automóviles a suprimir las plazas de sus chauffeurs y mecánicos, encontrándose en el caso muchos de ellos de tener que reparar y engrasar personalmente el automóvil tropezando con dificultades hijas de la inexperiencia y la despreocupación que hasta ahora había sentido, por lo que sucedía debajo del capot.

Es lamentable que sean éstas las razones que obligan al lector a iniciarse en estas actividades, tanto por lo que para él significa la fuerte depresión económica, como por la circunstancia desfavorable para el individuo que hasta ahora había librado la subsistencia al timón de un auto o pendiente de las irregularidades del motor. Pero no es hora de lamentarse. El remedio está en la más rápida reconstrucción de las actividades. Debemos facilitar cuanto sea necesario para que cada automovilista pueda mantener, contra toda contingencia, el automóvil como la más poderosa arma de defensa contra el infortunio. El automóvil duplicará el tiempo, acortará las distancias y ampliará el ra-

dio de acción de sus actividades. Así, sólo así, reconstruirá sus economías y podrá, en breve plazo, llamar a su servicio de nuevo, al hombre que hasta ahora había sido eficaz auxiliar.

Según escribe el aludido lector, su primer dificultad la experimentó hace pocos días, cuando notó que el motor alcanzaba temperaturas muy elevadas a pesar de tener el agua en el radiador.

"Después de largas observaciones—escribe—pude notar que la correa del ventilador estaba floja y éste giraba irregularmente. En vano traté de ajustar la correa, viéndome obligado a ponerlo en manos de un mecánico desconocido que cobró medio peso por la reparación que fué hecha tan fácil y radicalmente, que he pensado que si tuviera algunos conocimientos a este respecto, sacaría más producto a mi automóvil."

El lector estimado sabe y es mucho, manejar su automóvil, pero hasta ahora ni siquiera por curiosidad había levantado el capot que cubre el motor y la necesidad ha podido más que la curiosidad.

Otra observación que nos hace es que todavía no sabe la presión que deben tener las gomas de su carro, pero se olvida de indicar el diámetro o medida de éstas.

Aunque otra cosa quisiera hacer, en el caso particular que nos ocupa, nos vemos obligados a recomendar al estimado lector, que acuda a la agencia de las gomas y requiera la información necesaria para su mantenimiento y conservación, en la seguridad de que allí será atendido por quienes tienen gran interés en que sus productos presten servicio a toda satisfacción.

Respecto a la sección fija, nos vemos imposibilitados de complacerle porque disponemos de poco espacio; no obstante contestaremos con gusto cualquier pregunta que sobre el funcionamiento o mantenimiento de su automóvil nos dirijan en cualquier momento aquellas personas a quienes interese este asunto.

De Aquí y de Allá

El millonario *sportman* y *recordman* del mundo en velocidades en el mar, el celebrísimo Gar Wood, se encuentra en La Habana en los momentos en que escribimos estas líneas.

Gar Wood posee un hermoso barco, el *Gar Senior*, de dos motores "Packard" de 850 HP. cada uno y con él nos visitará el próximo invierno.

En los primeros días de este mes llegarán a La Habana varios carros de los nuevos modelos REO. En honor a la verdad estos automóviles representan hoy el más alto exponente del modernismo en cuanto a carrocerías se refiere. Sus agentes Amador y Compañía procurarán mantenerlos en el salón el mayor tiempo posible para que los admiradores de las líneas REO puedan examinarlos.

Dos amigos nuestros, cuyos nombres mantenemos incógnitos para evitarles dificultades, hacen activas gestiones, separadamente, para que los automovilistas cubanos cuenten con una pista para carreras de automóviles. Los dos llevan tiempo "redondeando en mente" el proyecto y afanándose por hacerlo realidad, pero circunstancias adversas han impedido su realización. No obstante, los dos en reciente visita nos dejan conocer que sus proyectos están próximos a cristalizar.

Ojalá la suerte favorezca a los dos amigos, cuya obsesión es dar a los fanáticos cubanos el espectáculo que más les entusiasma: buenas carreras de automóviles.

La agencia en Cuba de las gomas Goodrich han trasladado sus oficinas y almacenes a la Ave. de Washington (Marina) 64, edificio que por mucho tiempo fué domicilio de la agencia "Buick". Nos es grato comunicarlo a los lectores de esta sección.

(Viene de la Pág. 37.)

ZITTA DE VERA

(Viene de la Pág. 47)

silencio, que pecaminoso y perverso aecha, junto al balcón entebierito...
—¿No sabe?—me dice Zitta—en el Cairo canté cosas cubanas. "Mamá Inés", fué el suces de mi actuación. Yo le hice cantar "Mamá Inés". Mire usted la tarjeta que imprimió la empresa para repartir entre la concurrencia. No puede usted calcularse mi emoción cuando les oía entonar con la pintoresca torpeza de la pronunciación.

¡Ay! Mamá Inez, ¡ay! mamá Inez, todos lo negro tomamos café. me sentía cubana, ¡qué se yó! Y debía ser muy expresiva mi alegría, porque todos se complacían en hacerlo lo mejor que podían y hacían repetir el número dos, y tres y cuatro veces, por el placer de cantar.

Belén, Belén, Belén, adonde estas tu metío que todo yeus María yo te buscá y no encontrá...

no puede usted imaginarse como añoraba yo entonces estas tardes lánguidas y tibias de La Habana. Me parecía que por mi carne el jugo de la caña ponía crepaciones febriles, y que el mundo se reducía a aquellos ritmos y a aquellas palabras pintorescas. Y envuelta en mi bata de mulata retozona yo misma me desconocía y hacía ondular mi cuerpo a los cadenciosos compases iniciales, y giraba y saltaba como un torbellino, desbaratamente poseída del influjo formidable de la rumba...

Y ríe la boca jugosa de Zitta, y el pecho se levanta en continuados suspiros, que provocan en ella la emoción de aquellas noches de triunfo.

—¿Va a permanecer mucho tiempo entre nosotros, Zitta?

—Poco. Menos del que yo quisiera. Tengo que volver al Oriente.

—¿Al Oriente, Zitta?

—Al Oriente, Don Galaor. He dejado algunos compromisos para los meses que quedan de año.

—¿Uy! Nos la roban para siempre.

—No lo crea. Soy ave de paso en todos los sitios. Los afectos, podrán retenerme un poco más de tiempo en alguna ciudad, pero al fin el ansia de andar, la inquietud de nuevos horizontes, la curiosidad por otras gentes y otros afectos me hará levantar el vuelo. Cuando se ha adquirido la enfermedad de los viajes, no puede una estacionarse en ninguna parte. Siempre surgirá un motivo que haga necesario el partir.

Al decir estas últimas palabras, la linda artista se emociona. Yo he visto temblar la pulpa sangrante de sus labios mientras sus ojos magníficos se ocultaban bajo los párpados.

Y para alejarla de sus cavilaciones, y siempre temeroso de que se hiciera el silencio entre nosotros, le pregunté:
—¿En qué parte de México nació usted?

—En la Capital, me contestó sin abandonar la actitud meditativa que adoptara ante la perspectiva de un nuevo alejamiento de La Habana.

—¿Y se educó en la Capital?

—No. Me educó en Texas, y fué en San Antonio de Texas donde debuté como bailarina.

—¿Hace mucho tiempo?

—Poco más de tres años. Verá usted. Yo aprendí a bailar con Adela Hidalgo, famosa bailarina mexicana, y fué ella la que me impulsó en los primeros esfuerzos. A los pocos días de debutar, me presenté como tiplé cómica en "La Niña de los Besos" y "Estuche de Monerías". Tuve éxito, vinieron nuevas pruebas, el público supo acogerme con cariño, y el anhelo de saborear otros éxitos me llevó a New York.

—¿Y New York?...

—No me defraudó en mis ambiciones. Recorrí después casi todos los estados de la Unión en distintas giras. Vine a La Habana con mi hermana Gloria, debutamos en "Campoamor", pasamos después a "Montmartre" y en el tiempo que permanecimos en esta maravillosa ciudad, no hubo sino halagos y cariños para nosotros. Desde entonces, mis ansias todas se redujeron a volver a La Habana.

—¿Qué otras ciudades visitó?

—París, Roma, Constantinopla. Alejandría...

—¿No estuvo en España?

—Iré ahora, en la tournée que emprenderé tan pronto termine el contrato que me lleva de nuevo a Egipto.

—¿Lleva usted nuevas cosas cubanas para cantar por allá?

—Muchas. Las cantaré en todas las ciudades que visite.

—¿Tardará en visitarnos de nuevo?

—Creo que sí. Acaso dos años.

—Es mucho tiempo.

—Ya lo sé, Don Galaor, y eso me entristece.

Ya es de noche. Zitta de Vera, sentada ahora en el "cheison" se arregla la negra melena que le cae sobre la cara. Por la ventana de este sexto piso que está a la vera del litoral, entra la tenue luz que ha dejado el crepúsculo reflejada en el azul limpio del cielo.

Nos hemos quedado en el silencio. El rizo rubio del pañetero que le regalara a Zitta un bajo amigo, se eleva como un hilo que pendiese del techo.

Los ojos negros e inmensos de Zitta miran escrutadoras y terribles. Se acaban las preguntas. ¿Qué hora es?

CARTA DE AMOR A NORMA SHEARER, DE ERNESTO SMITH

(Viene de la Pág. 48.)

Me tienen haciendo números la húmeda sonrisa de tu boca de pulpa, y la blancura de tu carne y la inquietud de tus manos delgadas.

Me tienes inquieto, Norma Shearer. Estoy disgustadísimo con los magnates de la "Metro" porque no producen más películas tuvas. Yo quiero tener en la pantalla de "Campoamor" todos los días. Necesito deleitarme con el espectáculo maravilloso de tu cuerpo ondulante, y con la gracia de tu sonrisa y el influjo magnético de tus ojos verdes, serenos como lagos, en cuyas quietas aguas siento rabiosos deseos de hundirme para siempre.

Me estoy haciendo rico por el ansia de conquistarte. Con los peloteros que traje para el "Almendares" gané cerca de medio millón, "Campoamor" me deja poco más

o inenos igual cantidad cada año, ahora las películas habladas en español de la "Columbia" redondearán las cifras de mi cuenta corriente. Compraré un chalet en la playa de Santa Mónica, un yacht que se llamará "Capricho", en honor de su protagonista y una colección de trajes de baño para pasearme al sol todas las mañanas para que tú me veas durante tus veranos.

No te digo más. Quiero repetirme que como quieras que lo tomes, me tienes que querer y que te dejes de boberías de chino maníla.

Sin más por hoy, y en espera de tu grata contestación, queda rendidamente postroado a tus pies, éste que es tu devoto admirador y amigo.

P. S.—Sé que Granada, el de la "Comedia" te escribió declarándose. No le hagas caso; ya se "enganchó" aquí en La Habana.



PIDA un estuche enviando un peso, a C.A. Jimenez, Sr. Rafael 12, Habana "Reluquería Francesa"



¡Natural—
—y Permanente!

PARA observar en sus propios labios la magia del matiz en acción, no hay más que hacer una aplicación con el Lápiz Tangee. En el primer momento no se nota casi el color. Los labios adquieren como por encanto, una viveza adorable, un exquisito tono incomprendible y deslumbrador.

Tangee armoniza con el tipo natural de todas—rubias, morenas o pelirrojas—y no deja indiscretas manchas de grasa.

Colorite Compacto y Crema Colorite en el mismo tono. La Crema Tangee Nocturna limpia y nutre el cutis. Y la Crema Tangee Alba lo protege y sirve de base para los Polvos Tangee.



Ricardo G. Marifio, Requena 12—Habana.

INVITAMOS

a nuestros clientes y amigos a visitarnos en nuestro nuevo Edificio, donde seguiremos a sus órdenes en todo lo relacionado con la venta y servicio de nuestras líneas de

EQUIPOS DE OFICINA

- | | |
|----------------------|----------------|
| Máquinas de escribir | REMINGTON |
| Archivos de acero | LIBRARY BUREAU |
| Caías de seguridad | SAFE CABINET |
| Archivos Visibles | KARDEX |

CINTAS, PAPEL CARBON Y MUEBLES DE CAOBA PARA OFICINA

Ventas a Plazos

Remington Typewriter Company of Cuba
Compostela y Progreso. - Tlfs. A-2828 - M-7117
HABANA.

No hay bella sonrisa sin Dentol...

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días de a los dientes una blancura resplandiente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Evite su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado para con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

LA PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en potes modelo grande y chico.

Dentol

—¿dónde la vas a encontrar?—le preguntó un amigo antipático y gorrón en un momento confidencial en el que Arturo, inspirado por una copa de champagne de más, había abierto el cofre de sus ilusiones.—Todos, están cortadas por el mismo patrón, Arturo. Si no van a caza de dinero, van a caza de posición, y si no es por una causa es por otra. Todos vivimos así, a caza de algo. También tú. Tú estás a caza de una mujer que desapareció a mediados del siglo pasado.

—Puede que sea así,—dijo Arturo, irreductible en su idea,—pero no descansaré hasta dar con ella.

Y se enamoró de Esther Clayton desde el momento en que apareció ante su vista, con el vaporoso traje de "Miss Paris". El alto preciso—sus ojos le llegarían a la barbilla—, graciosamente delgada, aunque de formas deliciosas; desde la punta de los pies, hasta el fondo de sus ojos azules—semivelados—era absoluta y totalmente adorable.

(Pasa a la Pág. 58.)

B.—Depósito General: Maison FRERE.—19 Rue Jacob, Paris. REGALO.— Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO. Apartado 2134, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta Dentol.



¿Puede usted enorgullecerse de ellas?

Lo podrá si se vale de la Crema de miel y almendras Hinds, usándola generosamente al acostarse y cuando se le ocurra durante el día...

La Crema Hinds le sorprenderá dejando sus manos blancas, suaves, flexibles, de una belleza que la hará enorgullecerse.

CREMA HINDS



DURANTE la GUERRA MUNDIAL el DR. DAKIN lo DESCUBRIO

Este famoso cirujano inventó el Chlorazene para tratar las heridas infectadas de los soldados y constató que posee una fuerza bactericida 54 veces mayor que la del ácido fénico...



EN BUSCA DEL AMOR

(Viene de la Pág. 59)

—Krayne... —atajó Arturo... —Señor Krayne. Estaba entretenida escuchando el ruido por la extensión de la cocina...



Remedio de uso mundial, seguro y eficaz contra catarros y resfriados. Desde los primeros síntomas aplíquese en las fosas nasales y garganta...

EN BUSCA DEL AMOR

(Viene de la Pág. 60)

—¿A verme al cabaret? ¿Para qué? —Porque quería... quería conocerla. —¿Sí? Pues ya me ha conocido. Ahora, ¿podemos decirnos adiós? —¿Dónde va usted?—preguntó. —Regreso a la granja...

Advertisement for Mennen's products. Includes the text 'Bueno es saber lo que es bueno' and 'PRODUCTOS DE CALIDAD MENNEN' with an illustration of a woman.

Embellezca Su Cutis Con Cera Mercolizada

Cutis de nívea blancura y lozano... manos y brazos y hombros de irresistible fascinación... he aquí los encantos que toda mujer puede poseer mediante el uso de Cera Mercolizada pura con regularidad...

LA CIGARRERA

(Viene de la Pág. 23)

gra que me van dejando, pero me importa poco. ¿Cómo no es cosa que se vé! Y además, lo que yo le digo a unas compañeras un poco "boisheviques" que tengo ¡Qué caramba, vale más tener manchada la espalda por ganarse la vida que no tener manchada la conciencia para mantenerla! ¿No lo cree usted así? —Bien, ¿y se gana mucho en el trabajo? —Hombre, tanto como mucho no. Pero se gana lo suficiente para vivir. Nosotras tenemos una consignación fija de un peso diario y además el cinco por ciento de las ventas que hagamos. —Y la idea de este negocio? —Yo no lo puedo informar quien es el que lo tuvo. Lo que sé es que yo fui, mediante un anuncio que vi en los diarios y obtuve plaza. Figúrese, estaba aburrida, necesitaba ganarme la vida y yo no iba a meterme en academias de baile ni cosa por el estilo. Y encantada me puse a vender cigarrillos. —¿Y se vende mucho? —Para el tiempo se vende regular. En la calle se vende poco y se pasan muy malos ratos. Pero yo tengo una serie de marchantes dependientes de casas de comercio, oficinistas y demás que me esperan cada mañana para comprarme los cigarrillos. De comprárselos al estanquero hoso y de brazos velludos prefieren comprármelos a mí que se los doy delicadamente. —¿Cuáles son sus mejores marchantes... y los peores? —Ya le dije, son los mejores, los dependientes de casas de comercio, casi todos muchachos españoles que cobran a la semana y pagan al día. Los cubanos no son malos marchantes. Lo que les pasa a los pobres es que están muy mal con la baja del azúcar y el reajuste. Mire, le he propuesto a muchos cubanos bien vestidos, que han charlado amablemente conmigo, que me han celebrado gentilmente. Bueno, pues cuando les he prometido una caja de pitillos, me han mirado entre trágicos y asombrados y sobre la marcha me han contestado: "¡Comprarme cigarrillos, chiquita! Si estoy esperando que tiren la bola de Camanario a ver si como una incidencia y almuerzo... Pero ¡tú estas loca, chiquita! si no me acuerdo ya cuando comiere la última cajetilla". Ahora, los peores marchantes son, sin duda, los chinos. Como los muy malditos fuman en bambú o hacen unos pitillos largos y finitos ellos mismos, pues no hay manera de

ESTREÑIMIENTO EMBARAZO Gástrico o Intestinal BILIS, CONGESTIONES, CURUJONES del GUTIS, VICIOS de la SANGRE el mejor remedio SEDLITZ! DE CHANTEAUD PARIS Purgante - Laxante - Depurativo

(Viene de la Pág. 6)

no lo adivina! Ya tiene usted un herético. Es varón y muy robusto. Entre al cuarto ¿No le oye llorar?

Se cuenta de la realidad y frunció el entrecejo. Todos conocían sus rarezas y lo poco amigo que era de familiarizarse con los demás. Abrió la puerta del cuarto donde su mujer estaba acompañada aún por la comadrona. Vió una forma roja y móvil al lado de ella y comprendió que se trataba del hijo temido. María dormía sonriente. Reinaldo quedó inmóvil, sin saber pensar. Una impresión extraña y nueva le invadía. Una o cada de ternura desconocida, una cabalgata de ideas sideralmente opuestas a todas las anteriores. Huyeron las complejidades; huyeron los imaginarios problemas de su psiquis y las sombras de sus ascendientes que en el noctivagante callejero y febril empujaban de los manicomios y le pareció que quien nacía era él. Mas finalmente se acercó a la cama, muy despacio para no despertarla a ella, y con lágrimas en los ojos besó la causa de sus anteriores perplejidades y dudas. ¡Padre! ¡Esa padre! ¿Cómo antes no imaginó que esa felicidad desconocida surgiría en vez de los arrebatos dementes?

Quiso cargarle, pero la comadrona se opuso, con razones de higiene.

—Deje que pase un rato. Ya tendrá tiempo bastante.

Al rum rum de las voces la madre despertó.

—¡Reinaldo!
—¡María de mi vida!

En sus pupilas vió que ella, la bendita, la elegida por el Destino para su felicidad no se sorprendía con su transformación, como si la esperara y fueron sus besos como la floración de todo lo grande y sublime de la Tierra y sus emocionadas frases himno imponente y majestuoso que la Naturaleza inspira por sus bellezas y misterios ¡Sí! Era sabia, era buena la Madre Común calumniada, porque supo en un momento arrancar para siempre de su espíritu el tropel monstruoso que danzaba en un torbellino...

LO QUE SE HA DICHO DE LA HERMOSURA

La hermosura es una flor lozana que brota en el jardín de la vida; el aroma de esa flor es la virtud.—Severo Catalina.

(Viene de la Pág. 46.)

Y el junior contestó a esas declaraciones, un poco extemporáneas si se quiere, con aquellas que quedan copiadas en los párrafos iniciales y con estas otras:

No tuve mucho tiempo que dedicar a mis ilusiones, porque ésta, muy pronto se volvieron realidades para mí. A los 14 años era casi un viejo. Siempre estaba con personas de edad que hablaban de todo en mi presencia sin pensar en que podría comprender.

A esa edad estuve en París. Era muy pobre, verdaderamente pobre, tanto que la próxima comida me era una gran preocupación. Estudié arte, Comaçi el Quartier Latin y supe muchas cosas que otros a mi edad no han sabido.

Parecía que había comprendido que no hay más que una vida que vivir y que era preciso aprovecharla. Hice de todo, bueno y malo.

Pero esto terminó cuando conocí a Joan. Yo creo, como se ha dicho infinitas veces, que ella me ha hecho lo poco que soy, pero sí estoy en y agradecido, porque me ha dado una vida muy agradable.

Y termina, después de muchas consideraciones alrededor de su nueva vida al lado de Joan:

Tengo en mí una gran seguridad. No sé si será o no una falta, pero poseo la agradable creencia de que hago todo lo que me propongo.

Encuentro que la vida no es del todo mala, que es preciso saberla entender. He sido muy desgraciado y muy feliz. Adoro a Joan y espero no separarme nunca de ella.

El muchacho, como veís, ha dicho bastante. Pero Joan también quería decir sus cosas, y pocos días después de dadas a la prensa de Hollywood las declaraciones de su joven esposo, nos regaló con estas consideraciones, que también parecen dirigidas a su saltarín suegro:

El verdadero amor es tan necesario en esta época agitada y de tanta actividad como lo era en la existencia muélla y apacible de otros tiempos. Sin él nadie ni hombre ni mujer, puede jactarse de haber alcanzado la plenitud de la existencia y se ha dicho que ese sentimiento es la vida para el hombre y que, la vida es el amor para toda mujer.

En mi opinión el amor será siempre el motivo más abnegado y poderoso en la vida de la mujer y lo sacrifica todo

por él y se enorgullece de ese sacrificio. No digamos que el hombre no es capaz de amar tan intensamente como nosotros, tal vez aún con mayor profundidad: pero su amor no tiene aspectos tan múltiples ni es tan inclusivo como el nuestro. Una mujer perdería el mundo entero por conquistar su amor. Un hombre conquistaría el mundo para lograr el suyo.

El amor no tiene edad. El amor a los 40 no podrá ser el mismo que a los 20, pero cada uno puede ser tan completo y satisfactorio como el otro. La diferencia dependerá enteramente del hombre y la mujer, de su capacidad de comprensión.

El amor es indispensable para vivir en la vida. Es el incentivo, la acción que requiere el ser humano para seguir adelante y progresar. Luchar constantemente por la gloria y las vanidades como luchar por el éxito y admiración de los seres amados. El verdadero amor estimula y fortalece e inspira cada vez mayores esfuerzos. El amor prospera y se desarrolla en el esfuerzo. Percepción de la dignidad de la vida.

Y, como resumen, estas sentencias: El amor es el único sentimiento humano que no reconoce barreras de raza, credo o linaje. Tan poco admite términos medanos. No transige. Debe ser todo o nada. Las emociones tibias, indeterminadas, no son amor. Se disfrazan bajo su manto, pero pronto se dejan traslucir...

Después de las declaraciones del padre, del hijo y de la nuera, hubo un lapso que aprovecharon los muchachos para hacer buenas sus palabras. El "junior" se está haciendo de una personalidad brillantísima. Joan, ha renunciado a enseñar las piernas sino cuando sea imprescindible. Los valores de ambos en el mercado del filmparlante, suben cada día más, a medida que suben en la consideración de los públicos.

¿Cómo fué el primer encuentro? ¿Quién lo consiguió o lo provocó? ¿Qué se dijeron los Douglas cuando se encontraron frente a frente? ¡Bah! Las palabras de siempre. Los viejos, por muy refinados que se muestren con los hijos, en el fondo tienen para ellos los más tiernos pensamientos. Aunque se llamen Fairbanks y ostenten los más altos títulos en la manufactura pelicular.

BENOIT

(Viene de la Pág. 35)

—Sí. Oficialmente la Academia toda la dispone de un viajero que se lance por los caminos del mundo a conquistarle simpatías y adeptos. La unión moral de la Francia y los otros pueblos puede ser efectivamente determinada mediante el intelecto. Un viaje académico... ¿por qué? No? A ganar amigos distantes, a predicar la causa de las letras francesas, la causa de la ciencia, a secas. Además, hay tanto que hacer aquí!

El gran turista de "Mademoiselle de la Ferté" y de "La Atlántida" en viaje de propaganda intelectual! Nada mejor que hacer en el quai Visconti, en efecto. Viajar en nombre de una cosa tan sustancialmente inmóvil como es la Academia, es innovarla en su principio constitutivo. Me acuerdo de la gracia con que los obreros sevillanos y madrileños, cuando pasan frente a los Clubs de viejos ricos, en donde no se hace nada más durante todo el día, que fumar y charlar sentados en sendos butacones, llaman a estos Clubs "Fumbreras", depósito de carne fría, de conserva, de cosa pronto a entrar en descomposición. Benoit no será un académico más. Será un viajero. Es la más linda manera de escaparse de la Academia en la vela de Ulises.

Le pido una fotografía para BOHEMIA. Siempre sonriendo, siempre bromizando, se hace llevar "la que lo nuestro menos gordo". Mientras escribe, examino sus hombros redondos y pesados, sus espaldas considerables, sus brazos fuertes. Escribe lentamente, muy lentamente. Se diría que dibuja cada letra, separando cada una de ellas por separado. De pronto levanta la cabeza:

—No se extrañe—me dice—de esta manera mía de escribir. Es que he tenido que renunciar completamente mi escritura. Antes escribía tan aprisa, tan aprisa, que yo mismo no me entendía. Me propuse corregir esa falta y comencé a copiar, íntegramente, la Leyenda de los Siglos, de Hugo. Hoy pongo gran cuidado en no echar a perder mi educación pendolística...

Ya está. "A BOHEMIA, de La Habana. A mis lectores de Cuba, con toda la simpatía de Pierre Benoit—París, febrero de 1931—Ésta es la dedicatoria. El me aclama:

—Es la primera vez que escribo una dedicatoria para una publicación cubana...

Y después, como los centauros de neblina de París se aclararon un poco, nos fuimos a pasear a lo largo del bulevar Montparnasse, a pie, paso a paso, como probablemente no pasean nunca los yanquis, como pasaban los griegos de la mejor época.

Frente a "La Coupole", frente a "Le Dome", Benoit me traza lo que era el "trottoir" hace veinte años, cuando solía pasar por allí antes de comenzar su obra, ávida a todos los vientos fértiles del pensamiento. Las terrazas, encristaladas, calentadas a pena de braseros, dejan ver los artistas internacionales que vienen a Montparnasse como a una Meca.

—Y de aquí podría también—le insinúo—sacar un nuevo personaje. Acercándose un poco a estas terrazas...

Benoit se detiene. Considera un momento las terrazas, los árboles esqueléticos y negros, las siluetas del "quartier" que van sin prisas a todas partes. Yo espío sus palabras.

—Efectivamente—me dice—Haría sólo que descubrir este país. Después de descubierto, cuando por lo menos — años como se viene a él...

Y el probable "viajero" académico insinúo la posibilidad de hacer anclar un día, su baje, en la bahía babilónica de Montparnasse y Raspail, ese rincón del alma internacional en donde se mezclan al viento todas las banderas del espíritu. París 1931.

El reposo de la convalecencia le trajo estreñimiento.

Hay necesidad de "algo" que normalice la función intestinal.

Ese "algo" es

ISTICINA
(Producto de la Casa Bayer)

Un laxante de reconocida eficacia y de marcada suavidad de acción.

15 CENTAVOS VALE la ración de 6 tabletas.

BAYER
es bueno

Isticina
Laxante suave

TOS
DE LOS ADULTOS /
COQUELUCHE
Y TOS NERVIOSA /
DE LOS NIÑOS

cura asegurada por el verdadero

JARABE MONTEGNET
A. FOURIS, 13 RUE LAGARRIERE, PARIS

CERVEZA NATUEY

ELABORADA POR BACARDI

A. Moreno.

¡Ay! Que Triste es la Vida...!

Tango Canción

Música y Letra por la Srta. Estela Fernández Muñoz

Introducción

¡Ay! que triste es la vida...! que tormentos vi-

vi- pa-ra to-do el que ten-ga

u-na pe-ña de-a-mor El que se-pa sen-tir

que se-pa bien a-mar, sa-brá cuanto sufre por su ca-ri-ño triste sen-

tir Ya no pue-do re-ir
Yo qui-sie-ra cap-tar

Ya no pue-do lo-rar Ya no pue-do sen-tir
Yo qui-sie-ra re-ir Yo qui-sie-ra sen-tir

la si-que-ria-za a-mor de que se-pa
al que se-pa sen-tir dar pa-ra a-mar

dar e-sa fal-sa lu-sion
al per-ju-ro tra-i-dor

el triste de-sen-ga-ño que ha su-fri-do mi co-ra-zon
aun que yengaa mis pla-yas y de ro-di-las pi-dia per-don

REGISTRADA

(Viene de la Pág. 39.)

CONTESTACIONES

Beodore.—La Habana. Ahora las compañías productoras...

LA CANCIÓN DE HOY: LA VUELTA DE LA VIDA Tango

Para en la vereda—bajo la lluvia que me empapaba—la iré pasar.—El auto...

Jean Arthur.—Clara Bow, Mary Brand, Nancy Campbell, Ruth Chatterton...

Para en la vereda—bajo la lluvia que me empapaba—hey recordé,—los besos...

Mi poder no llega a tanto. ...mette.—La Habana: Antes que nada te agradezco mucho...

Y agradezco también el resto de tu carta porque, aunque como mecanógrafa...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Para en la vereda—bajo la lluvia que me empapaba—la iré pasar.—El auto...

Mi poder no llega a tanto. ...mette.—La Habana: Antes que nada te agradezco mucho...

Y agradezco también el resto de tu carta porque, aunque como mecanógrafa...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

Y, gracias por todas las cosas buenas que me desees, en inglés, para el año nuevo...

sección para anunciar su venta de retratos de artistas y ahora resulta que se me quedan muchas personas de que no les cumple...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

La Perversa del Manto Rojo.—Perseverancia: He pasado las Pascuas y Año Nuevo como no esperaba...

(Viene de la Pág. 68.) LAS PUBLICACIONES QUE ME ENVIAN: "Timopolis"—La información de noticias cinematográficas...

"Desde el Infierno", por Francisco García Reyes, folleto de 80 paginas, editado, con paradas en los tinteros del "Tribunado Cristiano".

"Atención"—Al señor Algora le mandé sellos para que me enviara retratos de revistas.

Don X. Chaparra Sunya y Anime.—La Habana: La carta anterior de ustedes llegó a mi poder...

Sidonia.—La Habana: ¿Puede usted creer que me tiene interesado?

Incógnita.—Cienfuegos: Ante todo te doy las gracias por tu copia de "Cartas Tristes".

Richard Barthelme: es el tipo del talán estóico que jamás ríe, pero que tampoco llora.

Yo por el momento, no tengo ningún motivo de tristeza en mi vida.

Lisy.—La Habana: Narcísien se fué muy lejos.

Narcísien se fué muy lejos.

Greta la Alegre.—La Habana: Gracias, por el tango "Rooze Gueguita".

Uno Triguera.—Santiago de Cuba: Mire, no se ponga bravo...

Landini es el repres tante de Trusta, Fugazata y Demare.

Anita Prince.—La Habana: Ha hecho muy bien en no escribirle a Charles Rogers durante su enfermedad.

Fatty.—Sancti Spiritus: Te agradezco el envío de "Bodas Negras" y "Cartas Tristes".

Lirio Blanco.—La Habana: Yo tendré para ti, siempre, los más dulces recuerdos.

Charles Bell.—La Habana: Tengo mucho gusto en servirte la letra que me pidió.

Am I Blue? I'm just a woman, a lonely woman waiting on the weary shore.

Am I blue?—Am I blue?—Ain't there tears in these eyes telling you?—Am I blue?—You'd be too.

Lisy.—La Habana: Narcísien se fué muy lejos.

Greta la Alegre.—La Habana: Gracias, por el tango "Rooze Gueguita".

Uno Triguera.—Santiago de Cuba: Mire, no se ponga bravo...

Landini es el repres tante de Trusta, Fugazata y Demare.

Anita Prince.—La Habana: Ha hecho muy bien en no escribirle a Charles Rogers durante su enfermedad.

Fatty.—Sancti Spiritus: Te agradezco el envío de "Bodas Negras" y "Cartas Tristes".

Lirio Blanco.—La Habana: Yo tendré para ti, siempre, los más dulces recuerdos.

Charles Bell.—La Habana: Tengo mucho gusto en servirte la letra que me pidió.

Am I Blue? I'm just a woman, a lonely woman waiting on the weary shore.

Am I blue?—Am I blue?—Ain't there tears in these eyes telling you?—Am I blue?—You'd be too.

Lisy.—La Habana: Narcísien se fué muy lejos.

¿Está usted orgullosa de su nene?



PARA que el nene sea el orgullo del hogar hay que verlo siempre sano, robusto, alegre.

Por eso es que las madres cuidadosas del mundo entero han empleado la Maizena Duryea...

Infinidad de estos planes se describen en la sección especial del librito de recetas...

F. A. LAY Apartado N° 665, Habana.

MAIZENA DURYEA



IDEAS

Una mujer se suele desesperarse y someterse a crueles torturas para alcanzar belleza...

La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

Artritis Gota URASEPTINE ROGIER Disuelve y expulsa el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día. AGENCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS, HABANA

HENRY ROGIER Docteur en Pharmacie, Anc. Int. des Hop. de Paris

SIEMPRE FLORES
Nada hay que emociona tanto el espíritu como un regalo de flores.
El regalo de flores, sin ninguna especulación sentimental, va recto al corazón.
Nuestros cestos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdaderas obras de arte.
Confiores su orden, será c...
o correctam...
y a precios económicos.

JARDIN "EL CLAVEL"
Armand y Hermano
MARIANO
TELS. F.O. 7236-F.O. 7029-F.O. 7922-F. 3587

"GEORGIA MILITARY ACADEMY"
(Colegio de I. y 2da. Enseñanza)
Atlanta, Georgia, U. S. A.
Si tiene usted problema en la educación de su hijo, es...
Apartado 222.—Teléfonos 1-5285—PO-1859.
CORONEL EUGENIO SILVA
Representante en Cuba de "Georgia Military Academy"
y de "Highland Lake Summer School".

INSOMNIO Y NEURINASE

INSOMNIO
Si no logras dormir... si el sueño es agitado con pesadillas; si te sientes fatigado sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la i...
NEURINASE
Neurínase que cura y previene el Insomnio, Neuritis, Nerviosidad, Vértigo, Lumbago, Migrañas, Embarazo, Tics nerviosos, Desordenes de la vida crítica, Palpitaciones, Convulsiones de los niños, etc.
Recomendada por el cuerpo médico y por el Doctor Leroy, Médico Jefe de los Hospitales de los Estados Unidos.
El Franco \$ 2. Solano, 1. Nueva York, E. Puerto RICO, y toda tienda de farmacia.

Todos los síntomas desaparecen. La alegría de vivir se manifiesta de nuevo. Ensayad hoy mismo la Neurínase.
Laboratorio GENEVRIER
5, rue de Valenciennes, París

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 69.)

Chirripitín la Traviesa.—La Habana:
Siempre tan amable conmigo. Te agradozco, chiquilla, la letra de la canción "En Dónde está?", de José Mojica, y te suplico que no pienses cosas desagradables. Yo quiero que me escribas siempre, y que tengas paciencia porque la congestión de correspondencia que tengo, no me permite ser contigo todo lo rápido que quisiera.
¿Me pediste la letra del tango "Victoria"? Pues te la serviré en cuanto me la manden.

De **MARGARITA GAUTIER**, de Güines, a **MARGARITA GAUTIER**, de La Habana:
Siempre pensé que la expresión del pensamiento por medio de la palabra era suave y delicado, pero lo trueno en áspero y violento adaptándolo a su estilo, y le contesto que me llamo "Margarita Gautier", "porqué sí".
¿Por qué no toma usted el nombre de "Prudencia" por ejemplo?

Wilma de Medoza.—La Habana:
No, no olvide ¿para qué? ¿No lo ama usted? ¿Entonces a qué olvidarlo?
Dejo hecho el pedido de la letra de "Danza Maligna" para usted.

Little Flower.—Vedado:
Hoy te sirvo, con mucho gusto, "Canción de Amor", tema de la película de ese nombre, que canta Lupe Vélez. Es así:

Ya me parece escuchar—la melodía de amor—dulce y tierno cantar—que mitiga mi dolor.
Es la canción, canción de amor—linda canción de Irenes!—no me recuerdes la ilusión—cuando escuche aquel "te amo, sí...¿Dónde estará el que anhelo verte—cerca de mí, cerca de mí,—irradiando todo mi ser—con la expresión de amor, "te amo, sí"?

Sunya y Annie.—La Habana:
Mala suerte tuvieron ya que la clausura de los periódicos y entre ellos la de BOHEMIA, me impidió ser con ustedes todo lo puntual que yo quisiera. ¡S agradozco esta vez el envío de las letras de "Añoche a las dos", tango, y de la canción "Alguna Vez", que canta José Mojica, en "El Precio de un Beso". Gracias, encantos, por sus atenciones.

Un.—Santiago de Cuba:
¿Qué pena! Tú podías ser la que no miente, la que no deserta, pero estás tan lejos...

Eres bonita, delgada, de ojos verdes claros, pelo castaño oscuro. Sueñas conmigo, pero sabes que jamás te verás prisionera entre mis brazos, y que mis ojos no se desearán nunca en el lago verde claro de los tuyos. ¡Qué lástima, chiquilla!

Te agradezco el envío de los tangos "Entra sin Miedo Hermán" y "Siento Ganas de Llorar" y del son "El Canisón de Pepa", y espero nuevas cartas tuyas.

El Chico de la Gardavia.—La Habana:
Es usted amabilísimo, amigo. Le doy las gracias por, el enorme esfuerzo que se ha tomado en servirme, enviándome nada menor que seis letras de tangos de Bohr. Son ellas, "Por el Camino", "Cascabelito", "Cubanita", "Medias de Seda", "Choca esos Cinco" y "Arrabal".
En pago de ellos, pediré para usted la letra de la canción mexicana "Boca", y se la serviré en cuanto me la manden.
Y, muchas gracias otra vez.
(Pasa a la Pág. 72.)

OJOS INVISIBLES

(Viene de la Pág. 10.)

ludadas e inquietudes, llegaba a la meta. El horizonte parecía aclararse como si alguía poder invisible me diese la mano. Encendí mi pipa, apoyé el codo en la mesa, con el vino delante de mí, escuchando la música ejecutada por una troupe de gitanos de la Selva Negra. A ratos me preguntaba a mí mismo si todo lo que me estaba pasando no sería un sueño. Pero el sereno vino a pedarnos que desalojáramos el salón y pronto otros y más trascendentales pensamientos invadieron mi alma, y en profunda meditación seguí a la pequeña Charlotte que me guiaba con una bujía a través de la oscura escalera.

Llegamos al tercer piso. Charlotte me dió la luz, y me señaló la puerta.

—Ahí es, me dijo—y huyó rápidamente por la escalera abajo.

Abrió la puerta. El Cuarto Verde era distinto a todos los que yo antes había visto en otras posadas. El puntal era muy bajo, la cama muy alta. De una ojeadita exploré el interior y me asomé a la ventana.

Nada se veía en la casa de Fledermaus, a no ser, en un cuarto inferior, una opaca luz que ardía. Alguien estaba allí en vela.

—Está bien—dije corriendo a la cortina—tergo el tiempo necesario para mi obra. Abrí mi paquete. Me puse una cofia de señora, con encajes cogiendo; después colocándome delante de un espejo, con un pincel me pinté arrugas en la cara. Esto me llevó cerca de una hora. Entonces me puse el vestido y una raída mantileta. De pronto tuve miedo de mí mismo. Parecía que Fledermaus me miraba.

En este momento el sereno cantó: Las once! Coji el maniquí que había traído en el paquete y lo vestí también con un traje igual al que usaba la bruja.

Claro está que como yo, después de todo, había visto la infernal astucia, la discreción las habilidades todas de Fledermaus, ella no podía de ninguna manera sorprenderme; y sin embargo, le tenía. La luz que yo había visto en la habitación interior, seguía inamovible, pero ahora arrojaba sus rayos vacilantes sobre el maniquí del labriego de Nassau, que estaba tirado en la cama, con la cabeza colgando sobre el pecho, el sombrero de tres picos tapándole la cara, los brazos suspendidos, con el verdadero aspecto de las máe completa desesperación.

Las sombras, manejaslas con arte diabólico, no permitían ver más que el aspecto general de la casa. El chaleco rojo y seis grandes botones nada más relucían en la oscuridad. Pero el silencio de la noche, la inmovilidad de la figura, el agotado aire de tristeza, todo había sido bien calculado para sugestionar a cualquier espectador con poder sobrenatural. No obstante estar prevenido, me aía helado hasta los huesos. Qué hubiera sido del pobre labriego si hubiera sido sor-

prendido resentidamente? Se hubiera desorientado seguramente.
Apenas había descubierto la cortina cuando vi a Fledermaus en guardia detrás de su ventana. Ella no me podía ver. Abrí los batientes con cautela. La ventana abierta estaba del todo abierta. Entonces apareció su maniquí que ella alzaba para que apareciera ante mí. Yo también me acerqué al maniquí, y sujetando mi vela con una mano, con la otra abrí los postigos de par en par. Y ahora la vieja y yo estábamos frente a frente. Sorprendida de terror, había dejado caer su muñeco. Nos miramos el uno a la otra con casi el mismo horror. Extendió su dedo; yo extendí el mío. Movió los labios y movió los míos. Dió un profundo suspiro y se recostó en el codo. Yo la imité. Imposible describir esta escena de terror. Kayaba era confusión, delirio, locura. Era una lucha mortal entre dos voluntades, entre dos inteligencias, entre dos almas, cada una deseando destruir a la otra, y en esta lucha, llevaba yo la ventaja. Sus víctimas luchaban al lado mío.

Después de haber imitado por varios segundos los movimientos todos de Fledermaus, saqué una cuerda de debajo de mi camisa, y la amarré a la lanza. La vieja me miraba con la boca abierta. Me pasó la cuerda alrededor del cuello, sus ojos se agtardaron, relampagueantes; la cara se le contrajo.
—No, no, gritó con voz chillona.
Apagando mi lámpara, me incliné como el que va a dar un gran salto, y asiendo mi maniquí, le pasé la cuerda por el cuello y le precipité hacia abajo.
Un grito terrible resonó en la calle; después, silencio profundo, que parecía irradarme. El sudor bañaba mi frente. Frecué largo rato. Al término de un cuarto de hora, oí muy a lo lejos el voz del sereno anunciando: Habitantes de Nuremberg, media noche, la media noche suena!

—Ya está cumplida la justicia—gritó. Las tres víctimas están vergadas. Perdoname, oh Dios!
Como a los cinco minutos del grito del sereno, vi a Fledermaus, que atraída, alucinada por mi maniquí, (su imagen exacta) se arrojó por la ventana, con una cuerda al cuello y el resto del cuerpo colgando de la lanza.

Yo la ví retorcerse en una última convulsión, mientras la luna, majestuosamente en calma, inundaba el alero del tejado, y sus frios y pálios rayos reposaban en la desgreñada cabeza de la vieja.
Tal como yo había visto al estudiante de Heidelberg, así veía ahora a Fledermaus.
Por la mañana todo Nuremberg supió que la vieja heh'cera se había colgado, y este fué el último acontecimiento de esta clase en la tranquila calle del Minnesinger.

(Versión de M. Borrero)

№ 204-B.
ARTE NUEVO
Cristales finos
Precio contado
\$19.60
Con baldes de plata

LAMPARAS ALADINO
INDUSTRIA CUBANA
GRAL. CARRILLO 72, HABANA

ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedara convencido. **La Neurosine Prunier se vende en todas las farmacias de todo el mundo.**

INGLES ENSEÑADO POR UNA SEÑORITA
Método extraordinariamente nuevo.
Completado con el estudio de la gramática con la corrección de cada palabra. Basado en 14 años de experiencia en el comercio. Sorprendentes instalaciones en un tiempo muy corto. \$5. por lección. Escriba por información, Miss Blanche Fisher, Dept. 55, 1264 Lexington Ave., New York, N. Y.

MALTINA TIVOLI
VIGOR NUTRICION BELLEZA

GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca tóxico, desinfectante, antileucorreico, resolutorio. Olor muy agradable. Empleo: continuo muy económico. Garantiza el bienestar seguro.



Antiséptica
y perfuma

Agente exclusivo:
J. Pauly et Co
San Miguel 114
Habana

Établissement CHATELAIN
Procedentes de los
Hospitales de París
2, rue de Valenciennes,
Paris y en todas las farmacias.

Únicamente la Gyraldose
es realmente sana

COLORO-ANEMIA

PÍLDORAS
y JARABE

BLANCARD

INDURO DE HIERRO INALTERABLE
ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO

BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

KIPSOL



OTARRO
de CABEZA
GRIPE, RESFRÍADO
TOS
BRONQUITIS
CORIZA de la INFANCIA

Un libro de amor para las mujeres que aman.

"EL BREVIARIO DE EROS"

Pídalo a su autora al Apartado 2094.—La Habana.

Por ROSARIO SANORES

PRECIO 60 CENTAVOS.

Nuevo tratamiento seguro, simple y sin peligro de la

EPILEPSIA

2 comprimidos
al día
ALEPSAL

FENILTILMALONILÚREA combinada
Comunicación a la Société Médico Psychologique
de Paris.

Labo. GENEVRIER, 33, Bd du Château, Neuilly, Paris

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 70.)

El Caballero de Senigall.—La Habana.

Precisamente donde haya mayoría de extranjeros es donde debe tocarse más nuestra música. ¿Fox-trots a los americanos? Hombre, para eso excusaban de salir de su tierra. Nuestro son, le parecerá a usted pésimo, pero es nuestro son y debemos defenderlo sobre todo ahora que está a punto de imponerse en París. ¿No prescindieron del danzón, que es el baile de salón más bonito del mundo entero? Pues oigan son, con todas sus consecuencias de maracas, bongos y voces estridentes y aguardientosas.

Y aunque a usted le pese, siga opinando que Alex Fisher tiene mucha razón cuando dice que se toca muy poca música cubana en nuestros sitios de diversión.

Nenita Arévalo.—La Habana:

Muchas gracias, Nenita por el envío de la letra del tango "Pobre Cieguita", creación de su amigo Agustín Irusta.

Princesa Rubia.—Santiago de Cuba:

¿Como no voy a querer ser tu amigo con 15 años de edad, el pelo rubio y la boca chiquitica? ¡Ya lo creo que quiero!

Barry Norton, nació en Buenos Aires, Argentina, el 16 de Junio de 1905. Mide 5 pies 11 pulgadas de estatura, pesa 145 libras, tiene el pelo castaño y los ojos pardos. Se llama Alfredo y Birabén y es soltero.

Conchita del Cerro.—La Habana:

¡Ah, mira que decir que mi nombre es feo y que mi padrino debe tener el gusto enfermo...!
¡Vamos, hombre!

Princesa Rusa.—Cárdenas:

Gracias, Princesa, por la letra que me manda de "Bodas Negras".

Le preguntaré a Sedienta de Amor, su dirección de parte de la señorita Eddy, que quiere mandarle la música para piano del fox-trot, "Sueño Chino".

Felicidades, Alteza.

Baronesa Elodia.—Manzanillo:

Puesto que usted lo pide ¿qué haya paz! Le prometo complacerla en cuanto me piden en lo adelante. Antes que nada le quiero agradecer el envío de la letra de "Bodas Negras".

Gracias, Baronesa.

La dirección de Wladimir Gaidarow, Gaidarow, es First National Studios, Burbank, California.

Y por último, dejo consignado el pedido de "Es un Sueño", de Lecuona, y de "You Are My Love Parade", que canta Chevalier en "El Desfile del Amor".

Venus de Mike.—Cerro:

No es raro que encuentre usted en mis contestaciones momentos alegres y sentimentales a un tiempo mismo. La carta que contesto suele influir en mi ánimo de manera contagiosa. Soy débil ante el dolor de los demás y me divierte de veras la alegría de los otros.

Su carácter no es triste. Es más bien propicio a la alegría. ¿Verdad?

Princesa Bertha.—Vedado:

Es verdad. He tenido yo la culpa de tu alejamiento. Pero me lo síces al mismo tiempo que me declaras que eres voluble. ¿Ves cómo no ha sido mía toda la culpa? Algún nuevo efecto reclama tu atención ¿verdad?

¿Quieres un tema para tu próxima carta? Tú misma me lo has dado: dime Princesa, ¿a qué se debe tu volubilidad?



DESPUES DE QUE LA NATURALEZA
HA VENCIDO UNA ENFERMEDAD,
DEBEMOS AYUDARLA PARA QUE EL
CUERPO RECobre LA VITALIDAD
PERDIDA.

TODDY



SERÁ SU ALIADO MAS VALIOSO
POR SER UN ALIMENTO ENERGETICO
Y TONICO

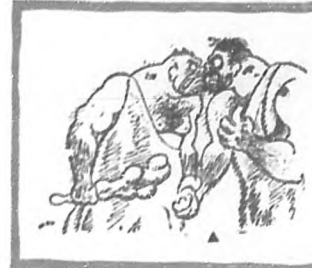
Tomese caliente como
desayuno y merienda,
Frio como refresco.

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !

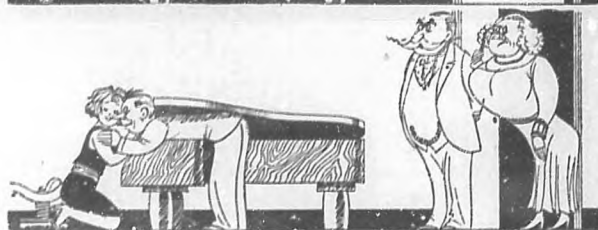
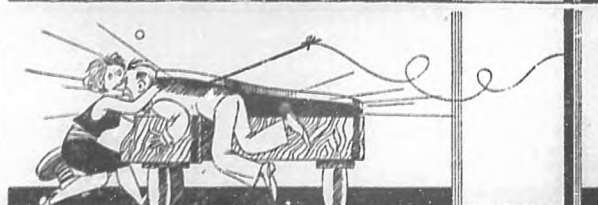
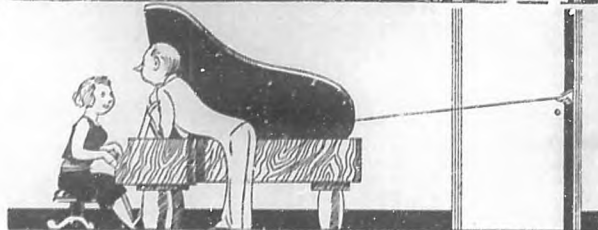
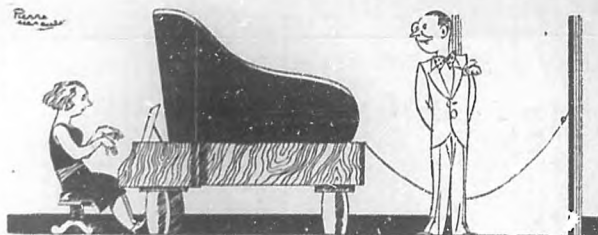
WUMMO



CHAUFFEUR PRIMERO.—Yo conocí a mi mujer de una manera curiosa. La atropellé con mi automóvil y luego me casé con ella.
CHAUFFEUR SEGUNDO.—Si a todo el mundo le ocurre lo mismo, iba a haber muy pocos atropellos!



—¡Tú eres un anormal!
 —¡Y bien que sí! ¡Ya me he cansado de tanta anomalía!



RATONERAS PARA NOVIOS
 (De "Le Rire"—París.)



—¿Y de dónde sacas que yo he estado bebiendo?
 (De "Life"—New York.)



EL DIRECTOR.—Si no lo tener disponible más que un papel de... característica.
LA ACTRIZ.—¡Y ese, seguramente, se lo reservará para usted!

RISMO



—¿Y qué tal quedó su marido, señora Pérez?
 —Muy bien. Como que ganó un premio...
 —¿Un premio?
 —Sí: un cepillo para el cabello.
 (De "Punch"—Londres.)



EL LADRON.—Basta, señor. Usted ha ganado...
 (De "Judge"—N. Y.)

—¿Eres un holgazán, un sinvergüenza!
 —¿Puede ser: si no sirvo para presidente, despidame!
 (De "L'Esquella de la Torrada"—Barcelona.)



EN EL AUTOMATICO
 —La máquina debe estar descompuesta, no funciona. A mi mujer le ha dado un mensaje con salaz picante y a mí me fluta con caramelo.
 (De "Le Rire"—París.)

—Parece su novia es poco... y muy cultiva-da.
 —¡Es asombroso que estando bien cultivada no haya crecido más!

Cuando el individuo de ojos sombrios abandonó la mesa, los clientes de la hostería se quedaron murmurando. Grivoli, que conocía aun todas las firezas del dialecto, a pesar de haber vivido quince años en América, me dijo: —Ese tipo que acaba de salir se llama Liguizo y es de Cosenza. Está enamorado de una actriz, de una mala actriz, como todas las que se atreven a venir a este agujero de la montaña. La siguió a todas partes, pero ella prefirió al primer actor de la compañía, y desde entonces se agitan en el espíritu de Liguizo, los proyectos de la venganza.

—¿Y ella? —Ella sabe que él está en Stilo. Y ha prevenido a las autoridades.

Grivoli se levantó, descolgó su ancho sombrero y agregó:

—¿Quiere usted venir conmigo? Por mal representada que sea, la *Locandiera* de Goldoni vale siempre la pena de verla.

La noche había llegado bruscamente. Entre las casas demasiado aproximadas, la estrecha banda de cielo se doraba con un polvo de estrellas. No había alumbrado público. De cuando en cuando, la lámpara encendida en el interior de una tienda enviaba por la ventana baja un reflejo dudoso. Una linterna sorda pendía al lado de una puerta; algunas veías temblaban en las capillas murales.

Varias sombras se dirigían hacia un callejón extraño, en cuyo extremo brillaban dos globos empañados. El teatro tenía una entrada miserable, que estaba ya obstruida por una muchedumbre tumultuosa.

Una escalera de caracol conducía al piso alto, entre dos paredes manchadas donde se ensuciaban los trajes. El día que estallara un incendio en aquella barraca, no había probabilidad de que se salvara ni un solo espectador de las galerías y de los patios.

—No es el "Metropolitano" ni el "Manhattan"—observó Grivoli irónicamente, conduciéndome a un palco cuyo piso disimulaba aberturas nefastas para las patas de las sillas.

En realidad, aquella sala de espectáculos, demasiado larga, demasiado baja, era infecta y amenazaba ruina. Una juiciosa economía no había permitido encender más que uno solo de los seis quinqués que adornaban el proscenio.

En cuanto al patio... Detrás de una barandilla, instalada allí en la esperanza de una futura orquesta o por temor de que el público se acercara demasiado a mirar a las artistas, cuatro bancos cojos esperaban a los espectadores. En el espacio vacío contiguo al patio, se paseaban los gendarmes de servicio; en aquella circunstancia, se habían quitado el uniforme gris-verde y se pavoneaban en bicorneo y frac negro con botones de plata.

La pintura que ostentaba la barandilla de los palcos, era de un color estrafalario. Entre aquella decoración de feria, las familias se impregnaban de una triste comicidad. Al lado mío, una burguesa pasaba grandes trabajos poniéndose unos guantes que apenas le llegaban a la muñeca. El público había ya aplaudido impaciente tres veces repetidas. Al fin, el espectáculo comenzó bajo una lluvia de aplausos. Un guardarropa demasiado restringido había suministrado a los actores unos trajes que permitían situar *Locandiera* en tres siglos diferentes. En cuanto a la actriz, única mujer de la compañía, no había querido disfrazarse; entre dos pretendientes, uno de los cuales usaba el antiguo justillo y el otro el traje Luis XV, ella coquetaba vestida con un corpiño bordado a la inglesa y saya de pliegues

Episodio Calabrés

por

Eduardo de Keiser

(Ilustración de Riverón.)

No era fea; era esbelta y delgada, de frente estrecha y una naricita que le daba cierto aspecto canalesco muy raro en Calabria. Pero nada en ella justificaba los celos de Liguizo y su furor homicida.

Se notaba claramente que solamente la actriz apasionaba a los espectadores. Aclamaban sus palabras más insignificantes, celebraban sus juegos de escena más pueriles. Le agradecían que representara un papel, pues para ellos la verdadera obra no era la *Locandiera*, sino el drama que se desarrollaba en el cerebro de aquella mujer, el espanto enorme que quería ocultar, pero que enronquecía su voz, inmovilizaba su rostro y helaba la risa en sus labios enrojecidos.

Ellos sabían bien que el peligro no la acecharía cuando, después de terminada la función, regresara al hotel, ni al día siguiente dirigiéndose en autocar hacia el paradero de ferrocarril. La venganza prefiere siempre escenarios amplios. Los asesinatos por amor requieren la más grande ostentación. Matar a la que se odia, está bien; pero matarla delante de cien personas, actuando como un gladiador, redobla el valor del hecho.

Con mis anteojos, yo veía a la desgraciada estremecerse cada vez que se abría una puerta en el escenario; no podía evitar un movimiento de retroceso cuando un ruido subía de la sala.

Sin embargo, el telón había bajado dos veces. Durante los entreactos, los artistas vigilaban, cuchillo en mano, frente a su único camarín. El último acto se desarrollaba sin incidente y, lo confieso, yo tenía el corazón menos oprimido... Sí. El espanto de aquella mujer, me había invadido poco a poco... y a muchos otros igualmente, estoy seguro. Solo en la escena, la muchacha recitaba los párrafos como un autómatas. En ese momento debía aparecer el hombre que representaba el papel de criado. Ella lo llamó, volviéndose hacia el lado del jardín.

Un empujón brutal abrió la puerta. La actriz lanzó un grito de bestia que sienta los colmillos del carnívoro agujerearle la garganta. En lugar del criado había entrado Liguizo. ¿Cómo había podido llegar allí? ¿Dónde se había escondido durante toda la representación?

El estupor paralizó a los espectadores. Pero los carabinieri se avalanzaron. Con un gesto siniestro, trazando un círculo de muerte, Liguizo arrojó alrededor de él y de la desdichada actriz el contenido de un jarro de petróleo inflamado. Las lenguas de fuego alcanzaron el decorado, el telón, las bambalinas de papel. Antes que el público elevara su horrible clamor de enloquecimiento, el escenario no era más que una hoguera de infierno en medio de la cual el hombre tenía abrazada a su víctima.

Grivoli y yo no pudimos hacer nada. El extravío de la multitud nos dejaba clavados en el puesto y yo no sabía de qué manera íbamos a salir vivos de aquel acontecimiento.

A través del humo que nos ahogaba, vi a un carabiniero saltar sobre el tablado, lanzarse hacia las llamas y abatir de un tiro al incendiario.

¿Cómo pudo aquel hombre sacar a la actriz fuera de la hoguera? ¿Cómo logramos nosotros mismos salir a la calle? Yo no podría explicarlo. En aquel caso, la Providencia obró con justicia: el culpable solamente fue castigado.

Un mes más tarde, supe que la actriz había abandonado las tablas—que no le ofrecían precisamente ningún gran porvenir—y que le había concedido su mano al valiente carabiniero.



Los Concursos "Jabón CANDADO" y "COLGATE-PALMOLIVE" Campamento de Verano en la Playa de Varadero

Bajo la Dirección y Supervisión del Cor. EUGENIO SILVA

1931



El Campamento de Varadero a la hora del baño

Aviso Importante a Todos Nuestros Concursantes

Hemos decidido que nuestro famoso "JABON CANDADO", además de seguirse produciendo en la forma usual de barras, las que seguirán llevando un CUPON con valor de CINCO votos para ganar las vacaciones en nuestro CAMPAMENTO DE VARADERO, tenga una nueva presentación, en forma de panes de a libra, que irán cuidadosamente envueltos en papeles de color naranja, donde se destacan numerosos, andaditos blancos y el nombre "CANDADO" en color azul.

Con el propósito de que el pueblo de Cuba conozca rápidamente este nuevo estilo de presentar al público nuestro sin igual "JABON CANDADO", hemos acordado darle a cada una de estas envolturas un valor doble de los cupones usuales que se dan por cada libra de "JABON CANDADO" en barra. Esta oferta especial proporciona al concursante la facilidad

de adquirir diez votos por cada libra de "JABON CANDADO" en panes que compre, y de esta manera puede ayudarlo a ganar sus vacaciones.

Como esta forma o estilo es cosa nueva, puede suceder que en su localidad no haya aún existencias. Si en el establecimiento en que usted compra no lo hay, ni tampoco en los demás de su pueblo o ciudad, mucho le agradeceremos nos pusiera unas líneas por correo diciéndonos los nombres y direcciones de los comercios donde no lo haya, para ocuparnos en seguida de que lo tengan. Mande esa notificación a nuestro Departamento del

Concurso "JABON CANDADO"
Apartado 222.
HABANA.

No olvide que estos papeles-envolturas tienen el valor de 10 votos (2 cupones). Ponga en los que reúna su NUMERO

DE INSCRIPCION, SU NOMBRE Y APELLIDOS, SU PUEBLO, TERMINO MUNICIPAL A QUE PERTENECE Y ENVILOS CONJUNTAMENTE CON SUS REMESAS MENSUALES DE LOS CUPONES CORRIENTES DEL "JABON CANDADO" EN BARRAS.

Exija siempre por cada libra de "JABON CANDADO" en barras un cupón que vale 5 votos, y no olvide que durante el Concurso de 1931 estos papeles de envoltura de "JABON CANDADO" en panes le valdrán 10 VOTOS (2 cupones).

Nuestros concursantes no deben perder esta oportunidad y hacer toda clase de esfuerzos para estar con nosotros, como ganadores del CONCURSO "JABON CANDADO" el próximo verano en la Playa de VARADERO.

CRUSSELLAS Y CIA.

LENE ESTOS CUPONES, RECÓRTELOS Y ENVILOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABON CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA.

5

Concurso "Jabón Candado"
800 NIÑOS SERAN PREMIADOS

MI NUMERO ES _____

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABON CANDADO" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. _____ Pueblo. _____

Término Municipal y Provincia. _____

5

5

Concurso "Colgate-Palmolive"
200 NIÑOS SERAN PREMIADOS

MI NUMERO ES _____

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas).

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. _____ Pueblo. _____

Término Municipal y Provincia. _____

5

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"

Haga esta prueba definitiva del
COLORIDO DE SONORIDAD *Majestic*



Es ésta una prueba definitiva para cualquier Radio—reproducir pura, suavemente, deladamente las armonías de los viejos Maestros—gavotas, minuetos, melodías de tiempos remotos—sin el más leve rastro de zumbido, con absoluta, exquisita diafanidad. El género de música más delicado en su más cristalina pureza.

Desde luego, el extraordinario torrente de sonoridad del MAJESTIC permite también gozar de las infinitas tonalidades de una vigorosa Sinfonía—el estallido de un brillante "tutti" de una Banda Militar. Pero... oiga el nuevo MAJESTIC en los delicados pasajes de un Cuarteto de Cuerdas—y podrá apreciar lo que es el COLORIDO DE SONORIDAD en su más amplia significación.

La pureza, el realismo de la reproducción en el nuevo MAJESTIC 1931, se ha alcanzado gracias al nuevo Tubo MULTI-MU Screen-Grid; la última sensación en el constante desarrollo del Radio.

Los Nuevos Radio-Receptores

Majestic
1931

Superheterodinos

O'Reilly No. 61.

GIRALT

Teléfonos:

{ A-8467
M-8897